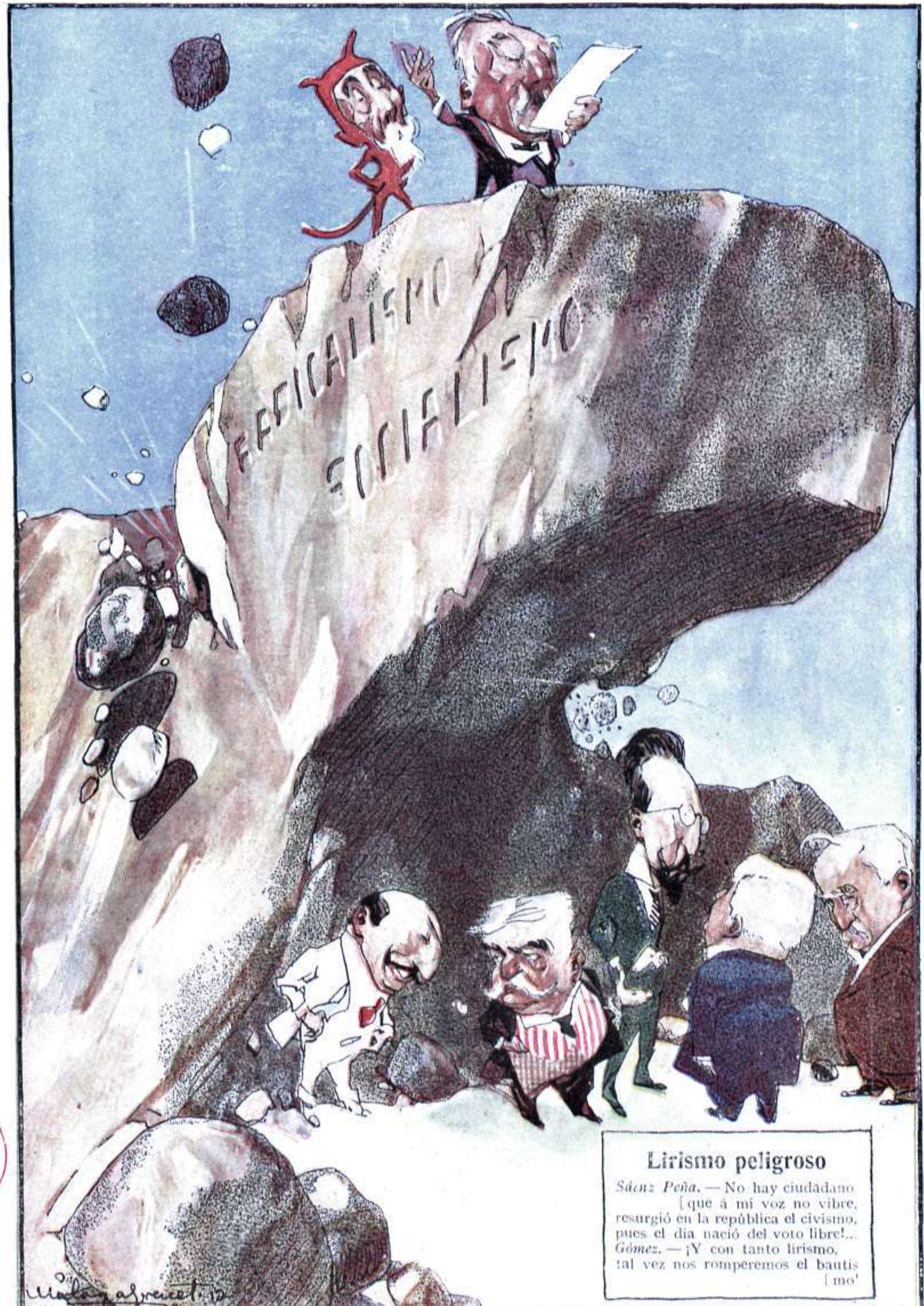
CARAS Y CARETAS

Año XV | BUENOS AIRES, 27 DE ABRIL DE 1912 | Núm. 708



Lirismo peligroso

Sáenz Peña. — No hay ciudadano
[que á mi voz no vibre,
resurgió en la república el civismo,
pues el dia nació del voto libre!...
Gómez. — ¡Y con tanto lirismo,
tal vez nos romperemos el bautis
[mo!


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE

TEATROS



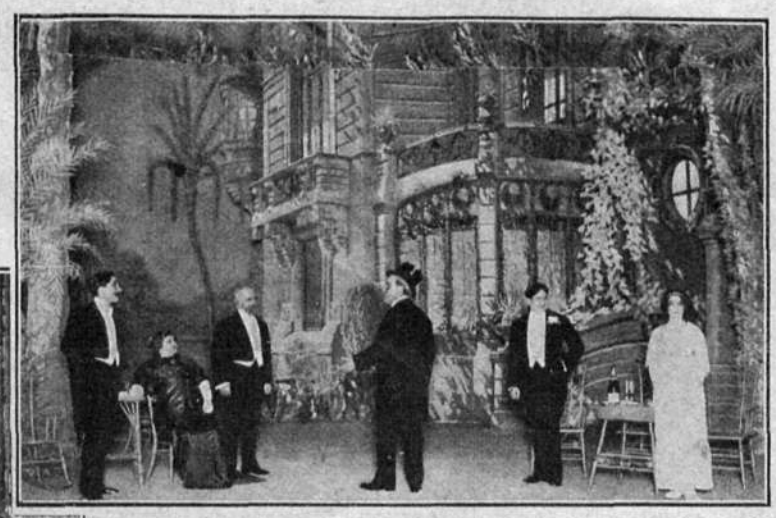
Ningún año como en el presente se cifraron mayores esperanzas respecto á la producción dramática nacional. Nunca se organizaron con tanto entusiasmo las compañías. Empresarios y autores disponíanse á desplegar una labor extraordinaria. El problema económico de los escritores, resuelto de acuerdo con sus justas exigencias, parecía favorecer la selección de las obras afianzadas por el prestigio de cierto elemento intelectual de primera fila que se había retraído hasta que los aranceles fueran aumentados. Tenemos cinco compañías nacionales que rivalizan en el deseo de trabajar. Sus elencos son armónicos, sus direcciones artísticas laboriosas, sus empresarios no escatiman gastos para la presentación escenográfica de las obras. El público quiere prestar toda su adhesión á los progresos de nuestro teatro; la crítica más agresiva se ha tornado benévola. El único ausente en medio de todo ello es el autor, á quien ya no le queda ni el socorrido pretexto de decir que su trabajo está mal renumerado, como en la terrible época de iniciación en que se vendían las comedias para «in eternum» por la misma cantidad que hoy devenga una sola representación. Este lamentable retraimiento, ha obligado á algunas compañías, por espíritu de conservación, á echar mano del repertorio extranjero, que viene á romper la línea de conducta predicada por los autores con palabras detonantes que no han sabido justificar en su acción pasiva del presente. Las direcciones artísticas — si se exceptúa la del Nuevo, que aún no se ha visto en la necesidad de buscar su defensa en las obras traducidas y casi siempre seleccionadas á espaldas del buen gusto — han perdido toda orientación por la lógica consecuencia que determina la esterilidad de los autores. Algunos teatros atraviesan ya por situación económica difícil y no será raro que antes de que entremos en el invierno, se produzcan trasiegos de compañías al interior, cambio de empresas y, lo que sería más sensato, fusión de elencos para aminorar la competencia.



Arturo Giménez Pastor

En medio de este compás de espera, los carteles del Nuevo y del Apolo han ofrecido dos novedades: «La Mancha», comedia dramática de don Arturo Giménez Pastor, y «Canción de Primavera», poema rústico de don José de Maturana.

La primera de dichas obras, está encuadrada dentro de la alta comedia, género poco cultivado por nuestros autores, inclinados casi siempre al drama con vistas al melodrama, ó á la comedia reidera que fluctúa entre el sainete y la pochade. «La Mancha», no plantea un conflicto nuevo en el teatro, ni entraña una de esas tesis tan del gusto de los autores que quieren sorprendernos con dramas que se ajustan á ese recetario dramático lamentablemente ingenuo en su pretendida audacia. Es la obra de un espíritu refinado; de un sentimental sincero y más que nada,



Una escena del cuarto acto de «La Mancha». — De derecha á izquierda: Alippi, Orfilia Rico, Escarcila, Pablo Podestá, Ballerini y la Parody

La señora Blanca Podestá y Diana, en el patético cuadro final de «La Mancha»

de un escritor dueño de su idioma. Sus cuatro actos están exentos de sorpresas. El dramaturgo ha rehuido las situaciones inesperadas y los conflictos preparados. Su técnica ingenua — por lo sincera, no por lo inocente — tiene el encanto de la simplicidad. El espectador adivina desde el primer momento que aquellos amores obstaculizados por el prejuicio social, llegarán á puerto de refugio después de la tormenta. Enterados de la situación fundamental en las escenas expositivas realizadas diestramente, estamos seguros de que «La Mancha» pertenece al número de obras que acaban bien, esto es, que se resuelven en boda. La madre de la novia del protagonista, es una mujer que no consagró su unión. Mas para un amor tan intenso como el que inspira su hija, no puede haber obstáculos ni prejuicios sociales que lo ahoguen. «El amor junta los cetros con los cayados, las grandezas con las bajezas, hace po-

sible lo imposible y viene á ser poderoso como la muerte». Esto se deduce del proceso dramático de la obra de Giménez Pastor, que tan entusiasta acogida tuvo la noche del estreno en el teatro Nuevo. No hay en su asunto ni en sus incidentes, la lucha ardiente que surge de la acción frenética que forzara Echegaray en «De mala raza»; ni la punzante ironía de «Demi-Monde», que abordan tema parecido. Pero están los cuatro actos impregnados de un sentimitnte sincero cuya graduación culmina en la escena de desenlace con un efecto de autor seguro en los resortes teatrales, á favor de esa dignidad espiritual en la que fueron maestros Mehillac y Halevy y aun el mismo Scribe, tan lejanos de los admirables bárbaros modernos como Berstein y Bataille, por ejemplo.



Una escena del tercer acto de «La Sirena»

La compañía Podestá puso de relieve en «La Mancha», la disciplina artística que ejercita tan eficazmente el director don Joaquín de Vedia.

Del poema rústico «Canción de primavera», estrenado con éxito en el teatro Apolo, hablaremos con la extensión que hoy no podemos dar á nuestra crónica. Para la próxima aplazamos también el comentario sobre el drama «Un cuerpo», que el doctor David Peña confió al talento de Clara della Guardia.

Las compañías de opereta nos han ofrecido dos estrenos: «La Sirena», en el Coliseo, y «Helda» en el Politeama. Aun cuando más no fuera que por habernos suprimido por algunas noches la reedición ya casi abominable de «La princesa de los dólares», «La viuda alegre», «El conde de Luxemburgo» y «El sueño de un vals», merecerían un aplauso los capocímicos Marchetti y Vitale. Pero ninguna de las dos obras eclipsará á las anteriores. La primera tiene un libro sin interés y sin gracia. El episodio napoleónico que evoca, hecho á la manera de Sardou, sin Sardou, resulta aburridor en extremo. Sólo produce impresión como espectáculo plástico en las escenas de conjunto. El protagonista, una falsificación del marqués de Pry, que nos presenta D'Esparbes en «La guerre en dentelles», acaba por aburrir soberanamente. La partitura de Leo Fall, no justifica el renombre del popular autor de «La princesa de los dólares», ni en el inevitable vals lento, de melodía vulgar.

La «Helda» no ha tenido mejor fortuna en el Politeama. Su libreto, extraído de un viejo cuento de Carlyle, se prestaría para un melodrama espeluznante. Como asunto de opereta, resulta carente de toda justificación musical.

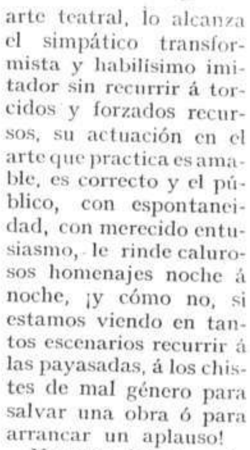
Quiere decir, pues, que los aficionados á este género de teatro tendrán que conformarse con la insistencia de los Renatos, Danylos, Francis y Anas Clavaris en sus muelles melodías, que ya son casi un castigo, después de haber sido nuestro entusiasmo.

ENRIQUE GARCIA VELLOSO.

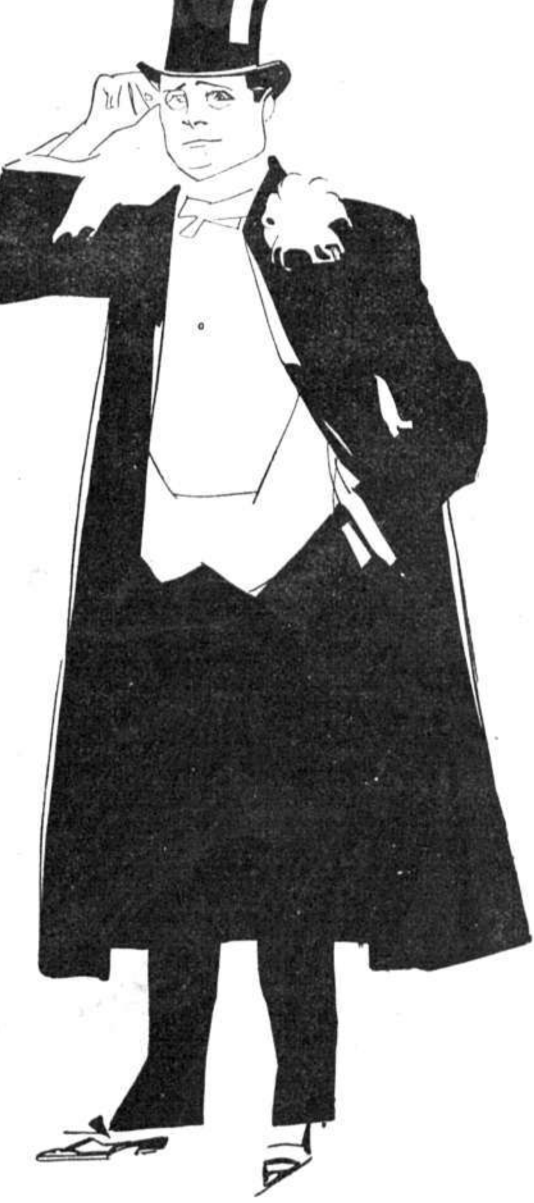


Compañía Marchetti. — Estreno de la opereta «La Sirena», en el teatro Coliseo, la noche del 19 de abril de 1912. Cuadro final





¡Ah, el arte!... cuán fácil es hablar, invocar el arte y, sobre todo, el arte escénico, el arte en el teatro. Cuántos viven y pregonan á voz en cuello que practican el arte, que se dedican al arte, y que son cuerpos y almas entregados con ferviente vocación á... en-de-con-por-sin y sobre el arte teatral. Pobre arte, cómo te traen y te llevan cerebros vacíos y estómagos... que á favor de tu santo nombre se llenan y satisfacen.



La lucha por la vida, dirán los complacientes, lo santifica todo: ¡amén!

El convencionalismo nos ahoga, esa cobarde enseña de los tiempos actuales, es una inmensa tapadera que todo lo cubre ó, cuando menos, casi todo lo quiere tapar; pero nuestro bondadoso público empieza ya á despertar, comienza ya á darse cuenta y, aunque pacientemente, analiza y con sereno juicio inicia la selección.

Esta y no otra es la causa de la predilección por los espectáculos de los cinematógrafos, de los music-halls que día á día acentúa nuestro público, y á fe que no se ve decepcionado y que en muchos casos tiene ocasión de aplaudir artistas de positivas cualidades, como noche á noche se evidencia en el Casino, cuyos programas, siempre seleccionados, atraen cada vez mayor y más selecto público, lo que corrobora cuanto el cronista deja expuesto.

El ejemplo, la constatación de estas consideraciones, la tenemos con el artista Bertin; sus representaciones abarcan todo cuanto el público más culto y de más refinamiento pueda exigir; hay arte, hay c u l t u r a, amenidad, gusto y sano humorismo en su trabajo.

El éxito bien y noblemente ganado, dentro del arte teatral, lo alcanza el simpático transformista y habilísimo imitador sin recurrir á torcidos y forzados recursos, su actuación en el arte que practica es amable, es correcto y el público, con espontaneidad, con merecido entusiasmo, le rinde calurosos homenajes noche á noche, ¡y cómo no, si estamos viendo en tantos escenarios recurrir á las payasadas, á los chistes de mal género para salvar una obra ó para arrancar un aplauso!

Nuestro b u e n público, al que tantas veces hemos tachado de infantil, de ligero, pero que en realidad no tenía más defecto que ser excesivamente complaciente, se da cuenta de que se ha abusado de su bondad y, demostrando gran cultura, no silba, no, á los simuladores del arte; pero los abandona y, no queriendo dejarse explotar, acude á donde, como en el caso del eximio Bertin, encuentra amenidad, i n g e n i o y arte.

Cuando estas cualidades dan realce á un espectáculo, no se produce fatiga en el público; y las representaciones se suceden con éxito siempre creciente, porque á medida que se repiten las manifestaciones de un arte exquisito, el espectador las saborea con mayor fruición. Este es el secreto de los triunfos de Bertin, á quien el público del Casino no se cansa de admirar, prodigándole demostraciones de un sincero entusiasmo.

POR SU **FALTA ABSOLUTA DE COMPLICACIÓN**

POR SU **SUAVIDAD** Y SU **SÓLIDEZ**

PEUGEOT ES LA MARCA DE LOS VERDADEROS CONOCEDORES

PIDAN DATOS Y CATALOGOS A

M. RECHT & LEHMANN

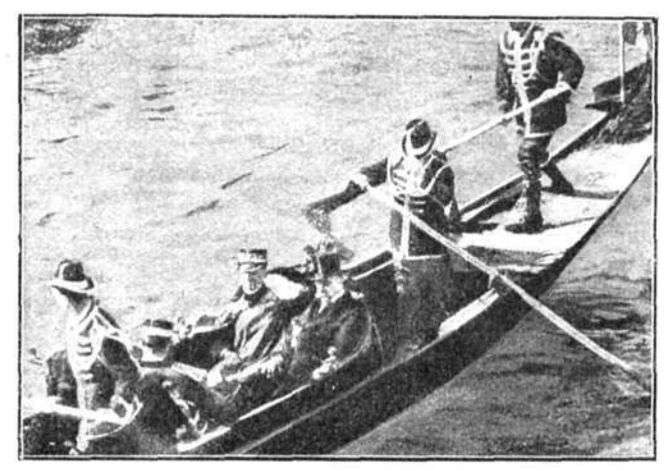
Agencia general de la "Societé Anonyme des Automobiles y Cycles PEUGEOT"

CANGALLO, 815
BUENOS AIRES



URQUIZA, 1100
ROSARIO

La entrevista del rey de Italia y el kaiser, en Venecia



El rey de Italia dirigiéndose, en góndola, al yate imperial



Los dos soberanos en la cubierta del yate «Hohenzollern»

Ha despertado gran interés en Italia y en toda Europa la entrevista que celebraron el 25 de marzo último, en Venecia, el rey de Italia y el emperador de Alemania. El kaiser salió de Berlín el 22 de marzo, acompañado por su hijo Guillermo Augusto, la esposa de éste, Alejandra Victoria de Schlesvig-Holstein y la princesa imperial Victoria Luisa. El 23 la comitiva imperial se detuvo en Viena, siendo muy festejada en el histórico palacio de Schoenbrum por el anciano emperador Francisco José y toda la corte austriaca. En la noche del 23, el tren imperial germánico salió de Viena, llegando el 24 á las 11.55 á Venecia. El kaiser fué saludado con entusiasmo, en su trayecto de la estación al dique de San Marco, donde estaba el yate «Hohenzollern» esperándolo. El 25, á las 10.30 de la mañana, el rey de Italia salió de su palacio real y fué á bordo del yate, donde se verificó una larga entrevista. A las 12 del dia los dos reyes aparecieron sobre cubierta y fueron ovacionados por la multitud. Poco después el rey de Italia volvió á su palacio donde, una hora más tarde, el kaiser le devolvió la visita.



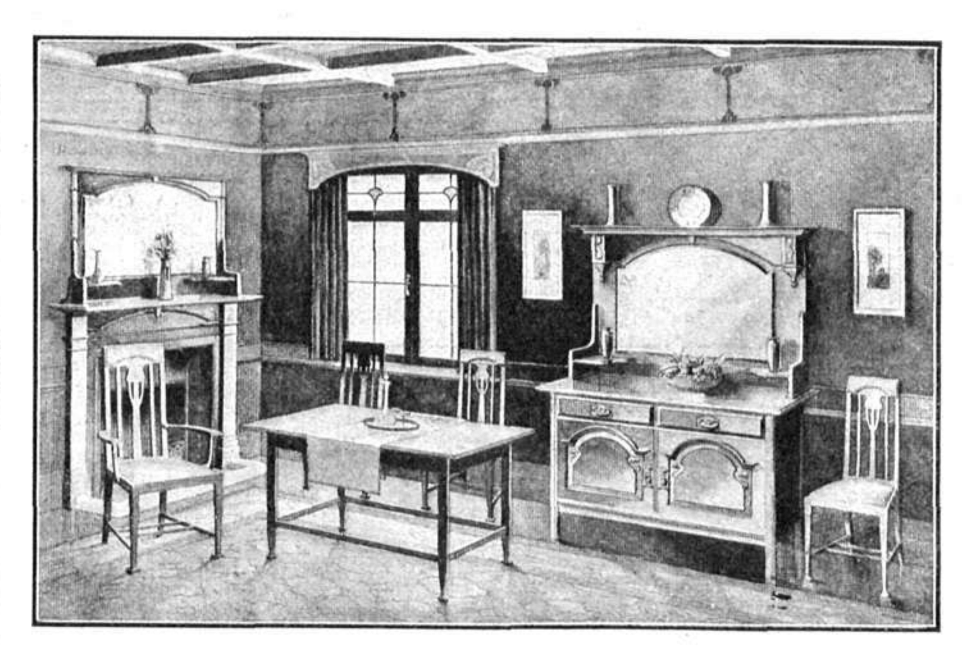
CONFORT

ALFOMBRAS, TAPICERIA Y MUEBLES

"LA GRAN BRETAÑA"

U. T. 4860 (Libertad) **126 = SUIPACHA = 130** C. T. 192 (Central)

CAMAS DE BRONCE INGLESAS LIQUIDACION



ALFOMBRAS DE UNA PIEZA Y POR METRO

JUEGOS DE COMEDOR, INGLESES, A PRECIO DE FÁBRICA

CORTINADOS - DOSELES - GOBELINOS
MUEBLES DE PURO ESTILO "LUIS XVI"

IMPORTADOS POR LA CASA

EN "LA EXPOSICION" - 322, FLORIDA, 326

SE HAN PUESTO YA A LA VENTA LAS ALFOMBRAS
DE UNA PIEZA "WARBURG" EN TODOS TAMAÑOS.

Las de 3.40 x 2.70 metros, las venderemos á......... $ **40.—** m/n
Las de 3 x 2 metros, las venderemos á.............. » **25.—** »



El escribano señor José Resta, en el momento de abrir el sobre que contenía la solución

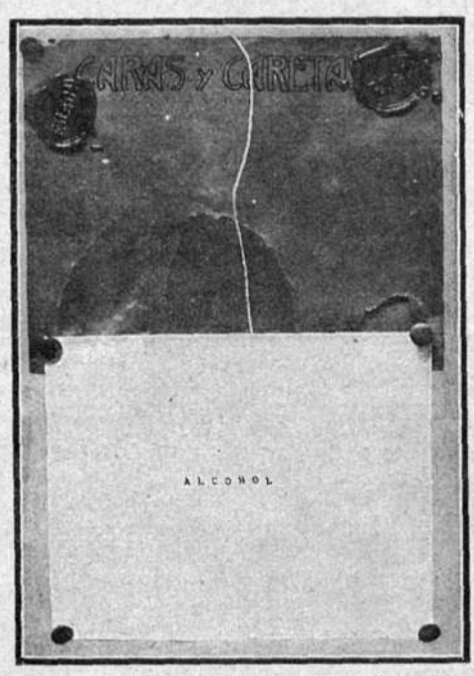
Como se había anunciado en nuestro último número, el lunes se efectuó, á las 10 a. m., ante el escribano, don José Resta y en presencia de público numerosísimo, la apertura del sobre que contenía la solución del concurso «Bitter Garnier».

Procediendo de acuerdo con las bases estipuladas, fué abierto el referido sobre, dentro del cual apareció un papel conteniendo la palabra *Alcohol*, que era la que expresaba la solución requerida.

Examinados los cupones remitidos, que subieron á muchos millares, se encontró que 1600 de éstos contenían idéntica solución ó sea la palabra *alcohol*.

En consecuencia se procedió á sortear, de acuerdo con la base 7.ª del concurso, los cincuenta premios de que este mismo constaba, quedando todos ellos adjudicados, por el orden de extracción respectivo, á las siguientes personas:

Primer premio: á don José E. Grubert, 9 de Julio número 163, Paraná (Entre Ríos); Diez segundos premios: á don Juan A. Babasso, Garay, 1880, capital; F. Sánchez y Espiro, Visturía de Aduana, Montevideo; Miguel Spolidaro, Inclán, 1367, ciudad; Juan A. Babasso, Garay, 1880, capital; Florentino Villalba Molina, 9 de Julio, 323, Tres Arroyos; José Jená F. de Iglesia, Bolivar (F. C. S.); Juan A. Babasso, Garay número 1880, capital; Alejandro J. Moyano, Laprida (F. C. S.); Leonie F. Begué, Correo Toro Arroyo, Gabiota (Tigre), y Juan C. Dannelund, España, 89, Bahía Blanca. 10 terceros premios: Saul Montes, San Luis, 234 (Rosario); Angelito Babasso, Garay, 1880, capital; Carlos Gómez Linder, Paraguay, 137 (Rosario); Sadi M. Peyregne, calle 18 y 19, Mercedes (Provincia de Buenos Aires); Juan A. Babasso, Garay, 1880, capital; L. A. Moreno, Oro, 2287; Enzo A. Costa, Escuela de Agricultura (Tucumán); M. Lantaño, Gualeguay, 753; Aurora T. de Babasso, Garay, 1880, capital; y L. A. Moreno, Oro, 2287. 17 cuartos premios: Juan Cavarón, Alsina, 370, Azul; Luis Torres, Martínez (F. C. C. A.); Juan A. Babasso, Garay, 1880, capital; Antonio Bigliani, Ingeniero Luiggi (F. C. O.); Fenelón Galarza, Feliciano (Entre Ríos); José Blanco, Viamonte, 593; Meri Deval, Bufel Estación Villa María (F. C. C. A.); Dominga P. de Bottaro, Baradero (F. C. C. A.); Carlos Claussen Durao, Montevideo, 1318, Buenos Aires; F. Salazar y F. Bloise, Humberto I, 2369; Juan A. Babasso, Garay, 1880, capital; L. A. Moreno, Oro número 2287; A. Pedro Tagliaferri, Piedras, 1386; Gilberto D. Daziano, Gualeguay (Entre Ríos), Paraná número 148; Juan A. Babasso, Garay, 1880, capital, Juan A. Babasso, Garay, 1880, capital y Felipe Capdepon, Estados Unidos, 3424. 12 quintos premios: Domingo Cabrera Achával, Rodríguez, 172



Facsímil del papel donde se escribió la solución

Desde que el **BITTER GARNIER** *se hace en Buenos Aires, noto que es mejor que cuando era importado y atribuyo esta superioridad al* alcohol *que se emplea.*

(Nombre) Grubert, José C.

(Domicilio) 9 de Julio 163 Paraná Entre Ríos

El cupón que obtuvo el primer premio — $ 500 m/n. en efectivo

(Córdoba); Eusebio M. Crespo, Banderaló (F. C. O.); M. Zabalua, Hotel Amistad (Mar del Plata); Juan A. Babasso, Garay, 1880, capital; Arturo López, San Martín, 434 (Rosario); Angelito Babasso, Garay, 1880, capital; Domingo F. Silva, Estación Santo Domingo (Pampa Central) Utracan; María A. Grimalt, Italia esquina Tucumán (Rosario); Haydée V. de Suárez, Balcarce, 224 (Luján de Mendoza); Mariano Gorgas, Lagunilla (Córdoba); Juan A. Babasso, Garay número 1880,

El agente Juan A. Babasso, que resultó favorecido con varios premios

Desde que el **BITTER GARNIER** *se hace en Buenos Aires, noto que es mejor que cuando era importado y atribuyo esta superioridad al* alcohol *que se emplea.*

(Nombre) Leonie Fl. Begué

(Domicilio) Torres Zoovo Arroyo Gaviotas (Tigre)

Uno de los segundos premios

capital; y J. Portela, San Juan, 1061, ciudad.

Los premios así adjudicados consisten, como se ha dicho en precedentes publicaciones, en un primero de quinientos pesos moneda nacional; diez segundos de $ 100, otros diez terceros de $ 50, todos éstos en efectivo; diecisiete cuartos premios consistentes en otros tant s artísticos relojes de plata, primorosamente cincelados, diversos modelos, marcha garantida y por último, de otros doce quintos premios, representados por igual número de relojitos con prendedor, para señoras, modelos también muy variados y verdaderamente elegantes.

Señor Miguel Spolidoro, segundo premio

Una vez más se ha comprobado el creciente interés que este concurso y los anteriores han despertado en el público. Sin embargo, el éxito de este último se destaca de los anteriores á causa de no haber contado para la admisión de los cupones más que un plazo menor de cinco semanas y no obstante el envío de ellos fué constante y copioso desde el primer día, hasta alcanzar una cifra que excedió á los cálculos más lisonjeros.

Los fabricantes de este envidiable «Bitter Garnier» pueden estar satisfechos del éxito obtenido, pues esta enorme concurrencia al mencionado Concurso, implica una sanción popular de suma importancia y coloca el producto á la altura que merece.

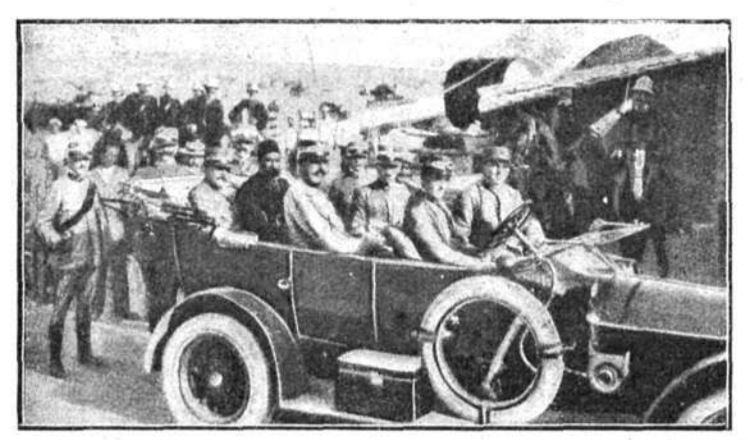
Para nosotros también, constituye una victoria que debemos señalar por tratarse de elaboración argentina, que ha sabido imponerse sobre la rutina algo vulgar de que todo lo bueno tiene que tener el sello extranjero.

Tiempo es ya de sentar el principio de que tanto en Europa como en América se pueden tener buenas industrias y buenos industriales

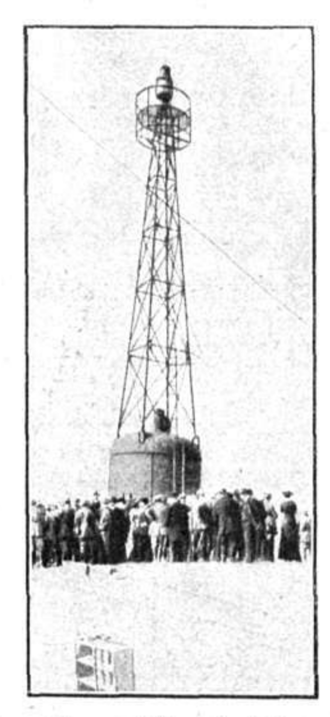


Señorita Luz Alonso, ganadora de un tercer premio

Italia en Trípoli



El general Cáneva y Hassuna-bajá, dirigiéndose en automóvil á la fiesta celebrada en Trípoli, con motivo de la inauguración del nuevo faro



El nuevo faro construído por los italianos



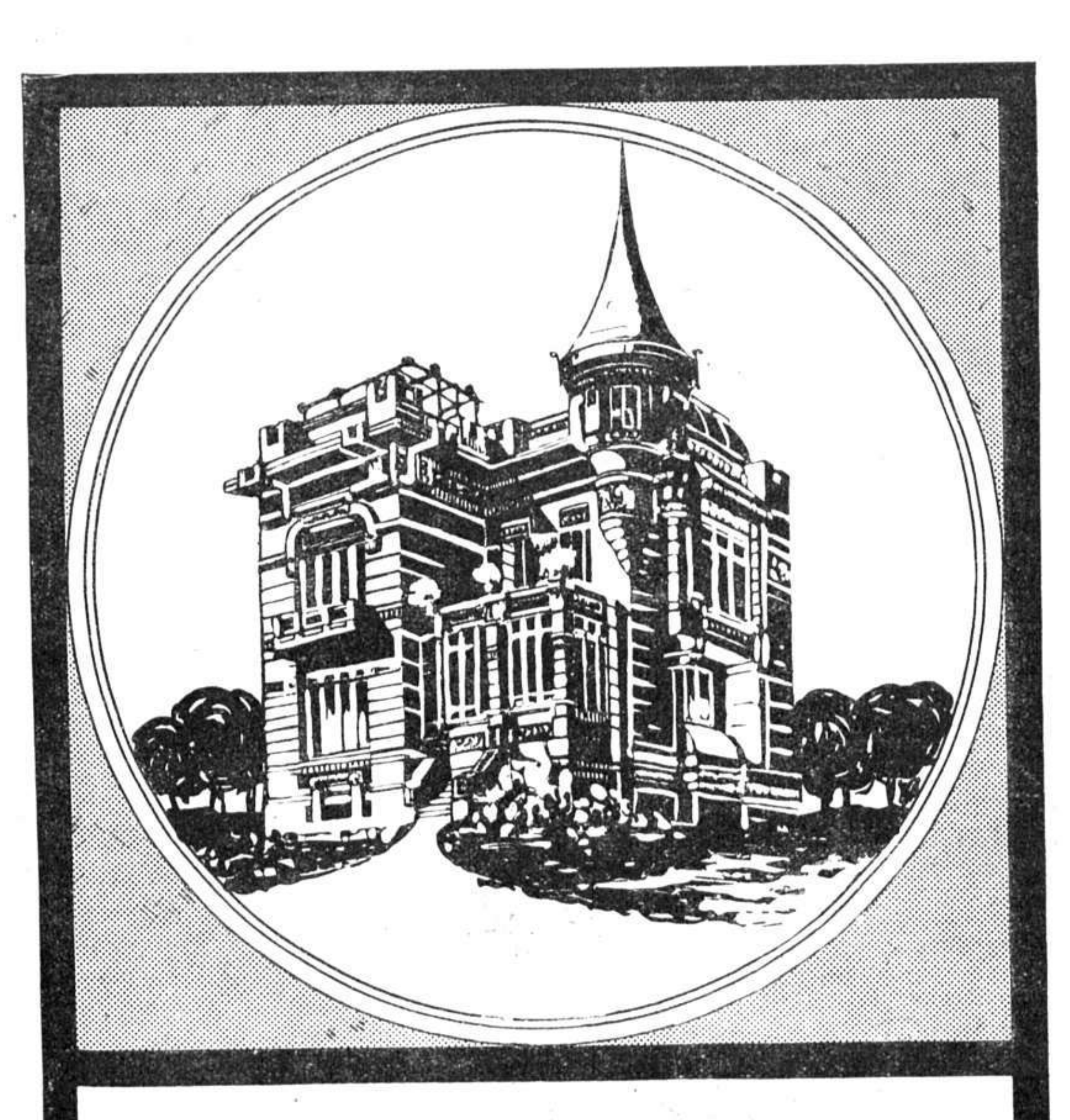
En Benghazi.—Baterías de montaña á lomo de camellos, pasando revista en plaza del mercado



Un trozo de cañón á lomo de un camello de los adquiridos para la artillería de montaña



El primer tren de la línea Trípoli-Ainzara, cargado de elementos para continuar la construcción de la vía



Este precioso chalet constituye el primer premio del concurso organizado por los Cigarrillos Reina Victoria, en el que se regalan premios por valor de $ 45.000 m/n.

Lea Vd. las bases del concurso n.º 21 de "Caras y Caretas", que se publican en la última página.

Enrique Martinez

Buenos Aires.

Un curioso museo inaugurado en Londres


Cuando habitaba en los árboles


El hombre de las cuevas


La primera edad de piedra


La edad de piedra.—Regreso de la caza


El arco y la flecha


Los primeros que usaron metales


La edad de hierro

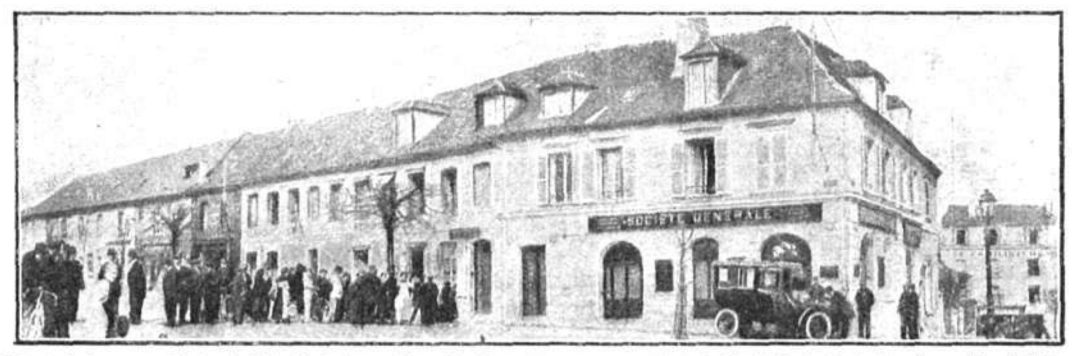
El rey de Inglaterra inauguró solemnemente hace poco el museo de Kensington, al que se habían agregado algunas secciones nuevas.

Una de las secciones más interesantes de ese museo es una serie de dibujos representando al habitante de Londres á través de las épocas y de las edades, desde los tiempos en que habitaba en los árboles, en la edad de la madera, y se defendía á palos de los tigres que le atacaban, hasta la época de la invasión romana, cuando entró de lleno la civilización y comenzó la era de progreso que fué rápidamente evolucionando hasta llegar á lo que se ve en la actualidad.

Esa sala, constituye por sí sola una grande é interesante lección de historia de la humanidad.

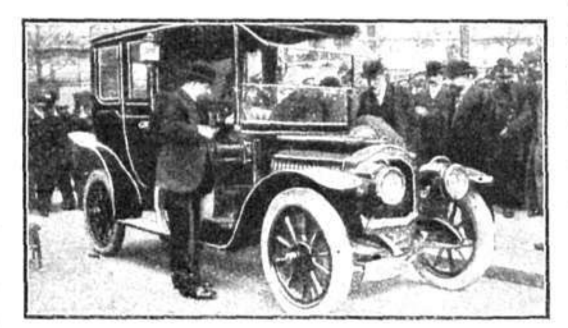

Llegada de la civilización romana

Los misteriosos bandidos del automóvil


Delante de la sucursal de la «Société Générale», en Chantilly, durante la reconstrucción judicial, al día siguiente del crimen, á las 8 de la mañana

El día 25 de marzo último, á las ocho menos cuarto de la mañana, en el camino de París á Melun, cerca de Montgeron, en la misma entrada de la selva de Sernat — tan célebre por el asesinato del «Correo de Lyon», que dió lugar á uno de los más conocidos errores judiciales, — tres hombres detuvieron un automóvil que pasaba, mataron al «chauffeur» é hirieron al viajero que llevaba. Otros hombres, que se unieron á los asaltantes, subieron en el vehículo y éste fué dirigido á París.

Inmediatamente, del lugar del suceso informaron á la policía de la capital. La gendarmería y los guardias se pusieron en acción. Dos horas y media más tarde, en Chantilly, en la calle central, el mismo automóvil se detuvo delante de las oficinas de la sucursal de la Sociedad General. Cuatro hombres bajaron de él. Tres de ellos, revólver en mano, penetraron en la casa. Mataron al cajero y á un empleado, hirieron á otro y, creyéndolo muerto, no se preocuparon ya de él.


El señor Bertillon, inspeccionando el automóvil abandonado en Asnieres por los bandidos

Un cuarto empleado, que había salido de la oficina, abrió la puerta, y una lluvia de balas saludó su aparición.

Mientras tanto, el bandido que había permane-



"WALK-OVER"

FABRICADO EN NORTE AMERICA

Hemos recibido y tenemos en exposición todos los nuevos modelos para **OTOÑO** é **INVIERNO**, para señoras, señoritas y caballeros.





Tenemos un stock de más de 400 diferentes estilos apropiados para toda ocasión:
Frac - Bailes - Playa - Camino - Campo - Calle y Sport.

Sucursal principal en Sud América

MARCA REGISTRADA

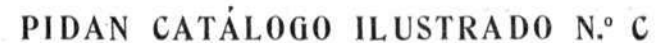
WALK-OVER SHOE Co

164 FLORIDA 168

BUENOS AIRES.

MARCA REGISTRADA

PIDAN CATÁLOGO ILUSTRADO N.º C



cido fuera como centinela, mantuvo á distancia á la gente que acudió, apuntándoles con una carabina que descargó sobre los que quisieron acercarse. Luego, los cuatro subieron de nuevo en el automóvil, cuyo motor no había dejado de funcionar, y huyeron, llevándose más de 40.000 francos.

Siguió una persecución por la carretera hasta Asnières, donde, á las 11.25, los bandidos, acorralados y sorprendidos por una descompostura del motor, abandonaron el automóvil y desaparecieron, siguiendo la vía del ferrocarril.

Este drama inaudito ha revolucionado á París entero, porque la policía francesa, buscando los autores y cómplices de otro crimen cometido hace poco — el robo y asesinato en pleno París y en pleno día, de un cobrador del Banco — había arrestado á uno de los encubridores, llamado Rodríguez, el que le reveló lo poco que sabía; sin embargo, hizo al juez una predicción que no tardó en cumplirse. «Usted verá — le dijo — que uno de estos días, Carouy, Garnier, Bonnet y los demás entrarán en un banco: allá harán una matanza y se llevarán el dinero.»

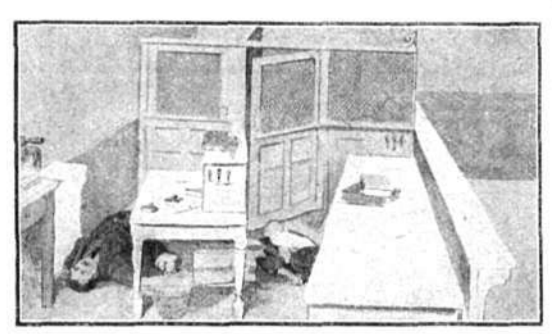
Y el hecho previsto se produjo unos días después. Los «bandidos fantasmas» pasan á su activo un nuevo crimen que ofrece todos los contornos de una matanza: tres hombres muertos y dos heridos: el crimen misterioso que acabamos de relatar.

La policía de París se ha encargado de dilucidar todas las circunstancias en que apareció esa peligrosísima gavilla de arrojados malhechores.



Garnier — Carouy — Bonnet

Los tres misteriosos ladrones del automóvil



El interior de la sucursal de la «Société Générale», después del crimen, con los dos empleados muertos y uno herido



En el famoso bosque de Sernat, donde pasó lo del correo de Lyon: el sitio donde los ladrones se apoderaron del automóvil

El 30 de Abril de 1912

HABILITAREMOS EL

PALACIO DE ÓPTICA

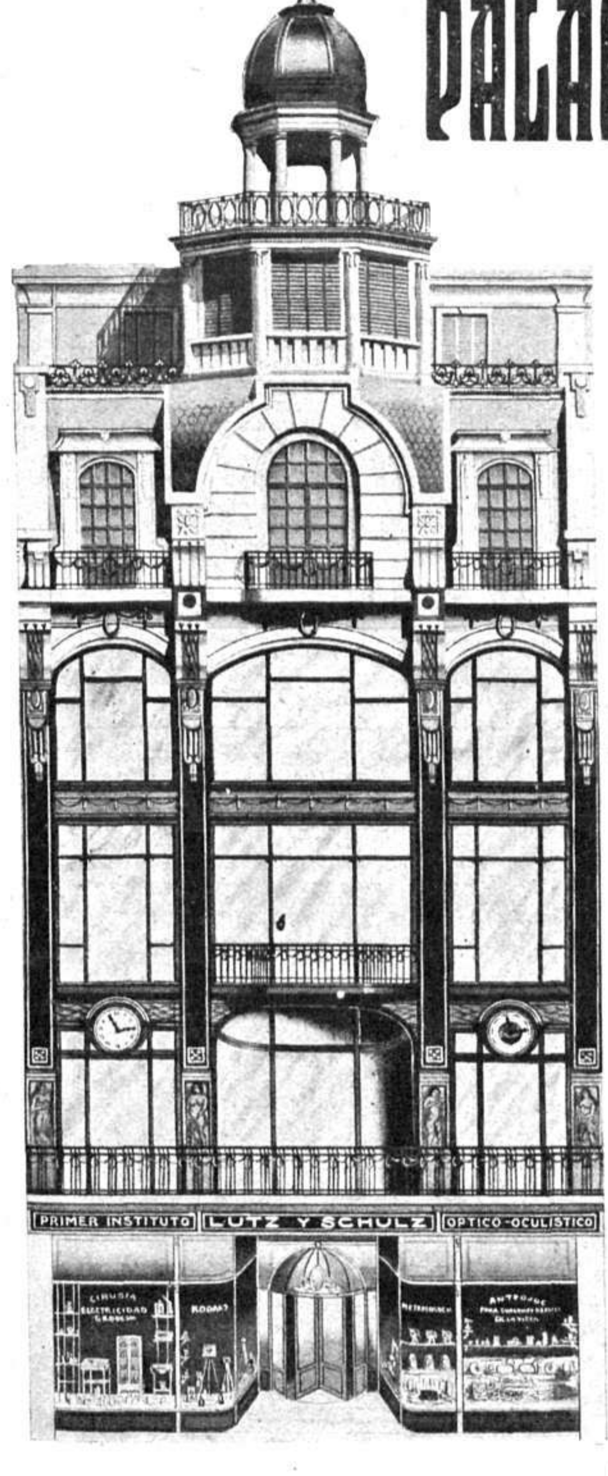
DEL

PRIMER INSTITUTO ÓPTICO-OCULÍSTICO

DE

LUTZ Y SCHULZ

FLORIDA, 240



La Sucursal MENDOZA, 1415 - San Martín - 1415, ha quedado instalada é inaugurada el 13 del corriente.

Sucursales:

ROSARIO - Córdoba, 1025
CORDOBA - San Martín, 28
MENDOZA - San Martín, 1415
MAR DEL PLATA - Rambla del Bristol

La entrega de la casa de Francisco Ferrer



La habitación de Francisco Ferrer Guardia, en su posesión «Germinal», en el estado en que estaba sellada por el juez



El juzgado haciendo entrega de la finca «Germinal», en Mongat, Barcelona, á José Ferrer, hermano de Francisco

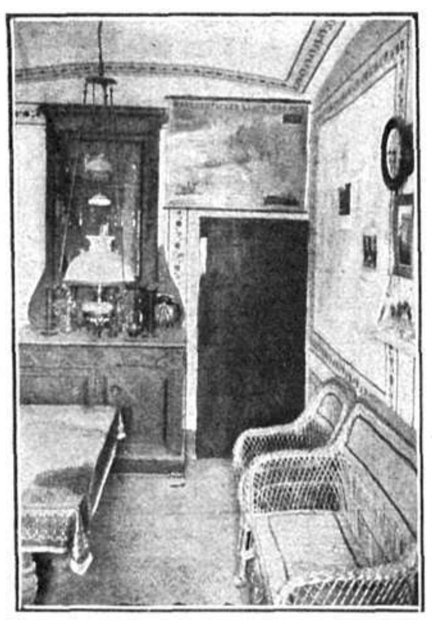
El 3 de abril último se presenció, en el lugar de su ubicación, la entrega, al señor José Ferrer, de los bienes dejados por el señor Francisco Ferrer Guardia, fusilado en las circunstancias que son del dominio público, en los fosos del castillo de Montjuich.

La primera de las fotografías que publicamos presenta el aspecto de la habitación de Ferrer, tal como estaba cuando la selló el juez y tal como fué encontrada el día en que se levantaron los sellos y se tomó posesión de la vivienda, para entregarla á José Ferrer, hermano del extinto.

La segunda es una instantánea tomada por nuestro


CERVECERIA PALERMO
EXTRACTO DE MALTA
B. AIRES
Malta
BEBIDA TONICA
1912

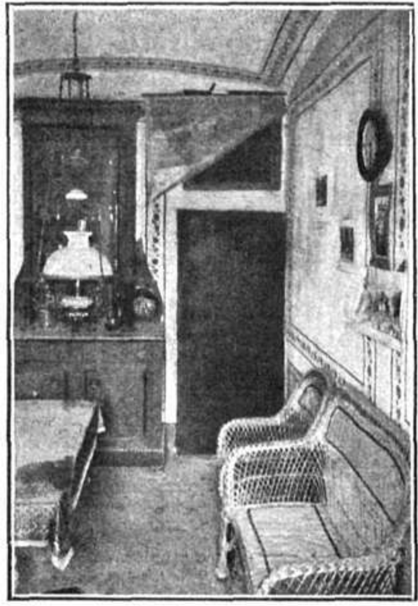
La entrega de la casa de Francisco Ferrer



El comedor de la casa de Francisco Ferrer, con el escondrijo de la pared oculto por el mapa



El que está de pie, es José Ferrer, que recibió los bienes



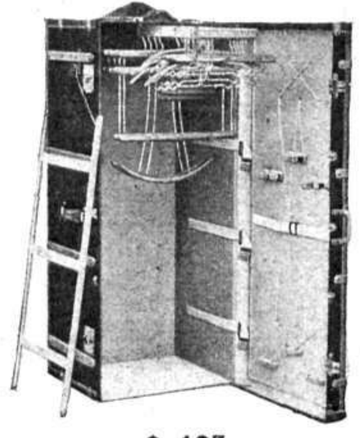
El mapa levantado, dejando ver el escondrijo donde se dice que estuvo escondido Francisco Ferrer

fotógrafo en Barcelona del acto de levantar el acta notarial poniendo en posesión de la casa al hermano que representaba á los hijos del extinto.

Aparecen dos fotografías del comedor de la *masía* «Germinal», que presentan una particularidad digna de tenerse en cuenta. En la primera se ve el comedor con su aspecto habitual. En la parte de arriba, en un rincón, se nota la presencia de un mapa que dice: «Norddeutscher Lloyd - Bremen». Ese mapa encubre un escondrijo. Mirando la otra fotografía se ve perfectamente ese hueco, donde se dice que estuvo oculto Francisco Ferrer mientras lo buscaban.

¡EL MUNDO DESAPARECE!

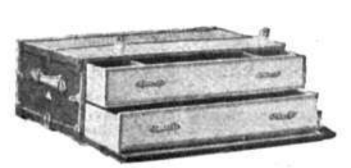
—¡Sí, señor!... el *mundo* de los viajeros, ese baúl incomodo y antiestético de nuestros abuelos, desaparece, para dejar ancho paso y entrada triunfal al *soberano* de los equipajes modernos: el baúl *COMBINATION*, en sus diferentes modelos.







$ 85



$ 60

Sea usted, pues, un perfecto viajero, adoptando cualquiera de estos baúles: *prácticos, sólidos, elegantes* y, sobre todo, *los más baratos.*

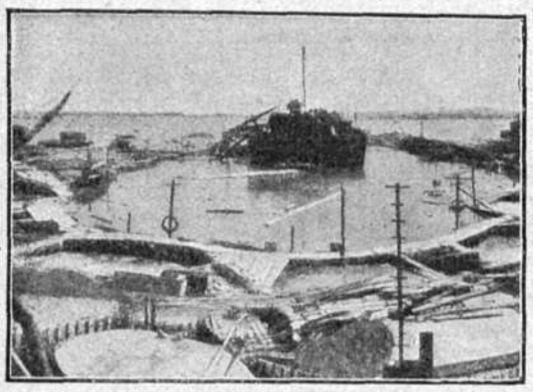
ÚNICO IMPORTADOR

CASIMIRO GÓMEZ

Bdo. DE IRIGOYEN, 143 al 173 (entre Victoria y Alsina) - Buenos Aires

SULKIES ESPECIALES PARA CARRERAS En exposición los últimos modelos	JUEGOS ATLÉTICOS SURTIDO COMPLETO *ÚNICO REPRESENTANTE DE:* **T. H. PROSSER & SONS - LONDRES**

Como terminó su vida el acorazado "Maine"



Vista general del campo de operaciones para poner á flote el «Maine»



El «Maine» á flote, en el «cofre» que se hizo en la bahía de la Habana

Como es notoriamente sabido, el naufragio del acorazado «Maine», de la marina de guerra norteamericana, fué la causa originaria de la guerra entre España y los Estados Unidos, que costó á la primera la pérdida de sus últimas colonias y la de su escuadra.

El «Maine» se hundió en la bahía de la Habana y allí había quedado, desde la época del trágico suceso, emergiendo tan sólo la punta de sus mástiles por encima de la superficie de las tranquilas aguas de aquel soberbio puerto natural.

Los norteamericanos solicitaron no hace mucho, del gobierno de la república de Cuba, permiso para sacar el buque, ponerlo á flote y utilizarlo, si era posible ó, si no, sumergirlo definitivamente en alta mar ó volarlo en el sitio donde se encontraba.

Los trabajos comenzaron por construir un «cofre», que así lo llamaron, y era una especie de muralla de hierro y cemento que cerraba como un cerco el sitio ocupado por el buque náufrago. Realizado esto se extrajo el agua que contenía el cofre, se llegó hasta los restos del «Maine», se arregló el casco en lo posible y, dejando entrar de nuevo el agua, se le puso á flote como se ve en nuestro grabado.

Dentro del buque se hallaron restos de los tripulantes muertos, que fueron conducidos á los Estados Unidos para recibir allí sepultura.

En cuanto al buque, puesto á flote, fué sacado de la bahía y el 17 de marzo último, remolcado mar afuera y echado á pique.

Este acto se realizó rodeado de grandes ceremonias. Después que el barco desapareció, la superficie del mar quedó cubierta de flores que habían sido puestas sobre el puente.

El destino de los opositores en Persia

La política suele tener sus inconvenientes en todas partes, pero en ninguna como en Persia, donde todo el que se mete en ella y no es para servir incondicionalmente los caprichos del que manda, está destinado á terminar sus días tarde ó temprano, más bien temprano que tarde, de una manera violenta.

En aquel país, donde naciones de gran poder como Rusia tienen intereses cuantiosos, la luz de la libertad no ha penetrado todavía.

Se ha visto en los últimos tiempos que la tentativa que se hizo de organizar la hacienda persa tuvo por resultado una enérgica intervención de Rusia, que tomando de su mano la misión de que el estado de cosas persas no variara ni en lo más mínimo, ordenó el inmediato retiro del organizador, que era norteamericano.

El gobierno persa es muy expeditivo en todas sus resoluciones.

Hace poco, se produjo un movimiento, encabezado por una parte del pueblo persa, más ilustrada que el resto, y que pone en una protección de Rusia todas sus esperanzas, pero los conspiradores fueron descubiertos y ejecutados del modo que muestra nuestro grabado.

Cada conspirador fué atado á la boca de un cañón y deshecho por el proyectil al salir.

Desde la época de la insurrección de la India, en la que Inglaterra puso en práctica ese sistema, no se tenía noticia de que en parte alguna se hubiera usado.

Ese castigo tiene para los mahometanos — y los persas lo son — una enorme gravedad, pues, según sus creencias, la aniquilación del cuerpo en esta vida significa la no entrada en el otro mundo.



Un conspirador persa atado á la boca de un cañón para que muera al salir el tiro. — Este es el castigo que el autócrata de Persia da á todos los que no son partidarios de su gobierno



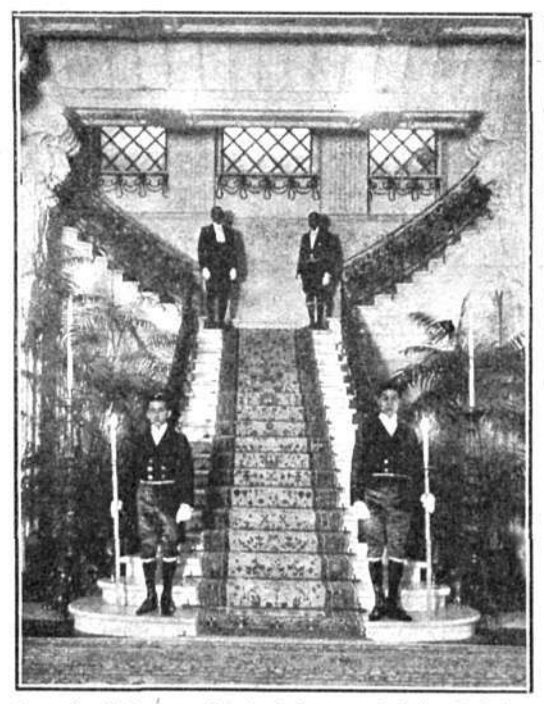
Esto le permite poner un COLT en su bolsillo, en un saco de mano ú otro lugar conveniente cargado y montado para uso inmediato, sin el riesgo de una descarga accidental. La seguridad del cierre corredizo puede echarse, si se desea, haciendo al COLT DOBLEMENTE SEGURO. Esto es un mecamismo protector adicional más bien que esencial. La COLT es siempre segura; tiene cuidado de sí misma y de Vd. La Pistola Automática COLT sin Martillo no tiene piezas vivas expuestas, ni martillo que se agarre en el bolsillo. Los mecanismos de seguridad de la COLT indican si la pistola está ó no montada. Recuerde que las armas COLT han demostrado su superioridad sobre todas la otras.

Pídase el hermoso catálogo ilustrado No. 50 así como el Cuadro que se mandan gratis á quienquiera los solicite.

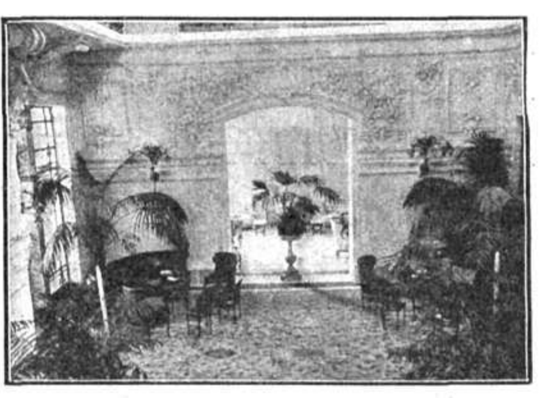
COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. CO.

HARTFORD, CONN., E. U. de A.

La fiesta en la legación argentina ante la Santa Sede



La escalera de honor. — Los «torcieri» esperando la llegada de los cardenales, á los que, según el protocolo, se ha de recibir con antorchas



El hall del edificio de la legación argentina ante la Santa Sede

La comida que ofreció hace tres semanas, en su nueva residencia en Roma, el señor Angel de Estrada, ministro argentino ante la Santa Sede, dió lugar á una brillante fiesta, reuniéndose numerosos y distinguidos diplomáticos y cardenales, entre los que figuraban Merry del Val, Vannutelli, Bisleti, Rinaldini, monseñor Ranuzzi, monseñor Todeschini y varios más, que fueron recibidos con el ceremonial debido.

Los honores de la casa fueron hechos por el señor ministro, su señora hermana la señora Estrada de Villatte y el secretario del ministro señor Hilarión B. Moreno.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

151, CHACABUCO, 155—BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: UNION 598 (Avenida), COOPERATIVA 3114 (Central).
Administración: UNION 2316 (Avenida), COOPERATIVA 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	
Trimestre	$ 2.50
Semestre	» 5.00
Año	» 9.00
Número suelto	20 cts.
Número atrasado	40 »

EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 6.00
Año	» 11.00
Número suelto	25 cts.
Número atrasado	50 »

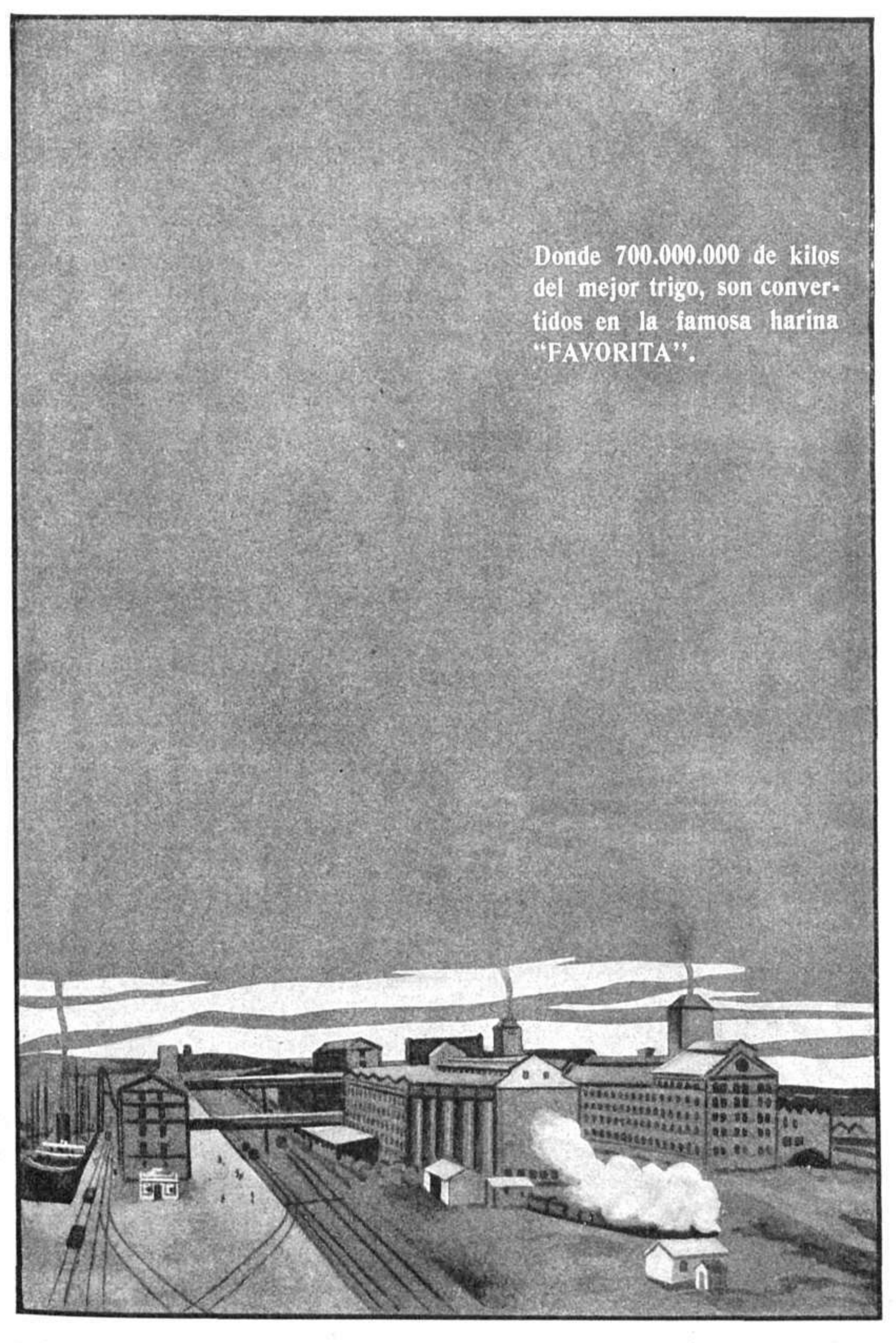
EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» » 4.00
Año	» » 8.00

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS
Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo $ 3.00 m/n.
» » » » » » 1.º, 5.º al 41 incl. » » 2.00 »
Tapas sueltas .... » » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

ACENCIAS EN EL EXTERIOR ..
PARIS — L. Mayence & Cie., Rue de la Granje Batelière, 18 (avisos y venta de ejemplares).
LONDRES: W. C. — General Buildings Aldwych, (avisos y venta de ejemplares).
BERLÍN — Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
MONTEVIDEO — Plaza Independencia, 35 (costado norte).



Molinos "Río de la Plata", Sección A B C, donde se elabora la harina "Favorita". Producción diaria, 20.000 bolsas de 70 kilos. ¿No es esto una prueba amplia de la superioridad de la harina "Favorita"?

La fiesta en la legación argentina ante la Santa Sede



Merry del Val — Rinaldini — Vannutelli — Bisteti — Todeschini — Ranuzzi

Los cardenales y altos dignatarios de la Iglesia, que asistieron á la fiesta celebrada en la legación argentina ante la Santa Sede



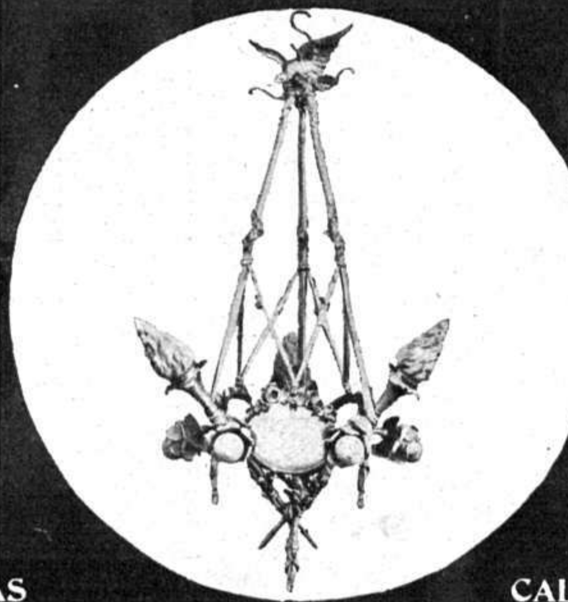
La nueva residencia del doctor Angel de Estrada, ministro argentino ante la Santa Sede

Tanto el edificio, uno de los más suntuosos de Roma, como las infinitas obras de arte que encierra, fueron objeto de admiración por parte de los concurrentes, que no escatimaron sus justísimos elogios.

La nueva sede de la legación argentina, es en resumen un verdadero centro de elegancia, suntuosidad y buen gusto, destacándose el magnífico hall central, ornado de palmeras y artísticos bronces; el salón blanco, severo en su suntuosidad, el despacho del señor ministro y otros salones en los que se encuentra una valiosa colección de obras de cerámica y reproducciones en mármol de célebres trabajos escultóricos.

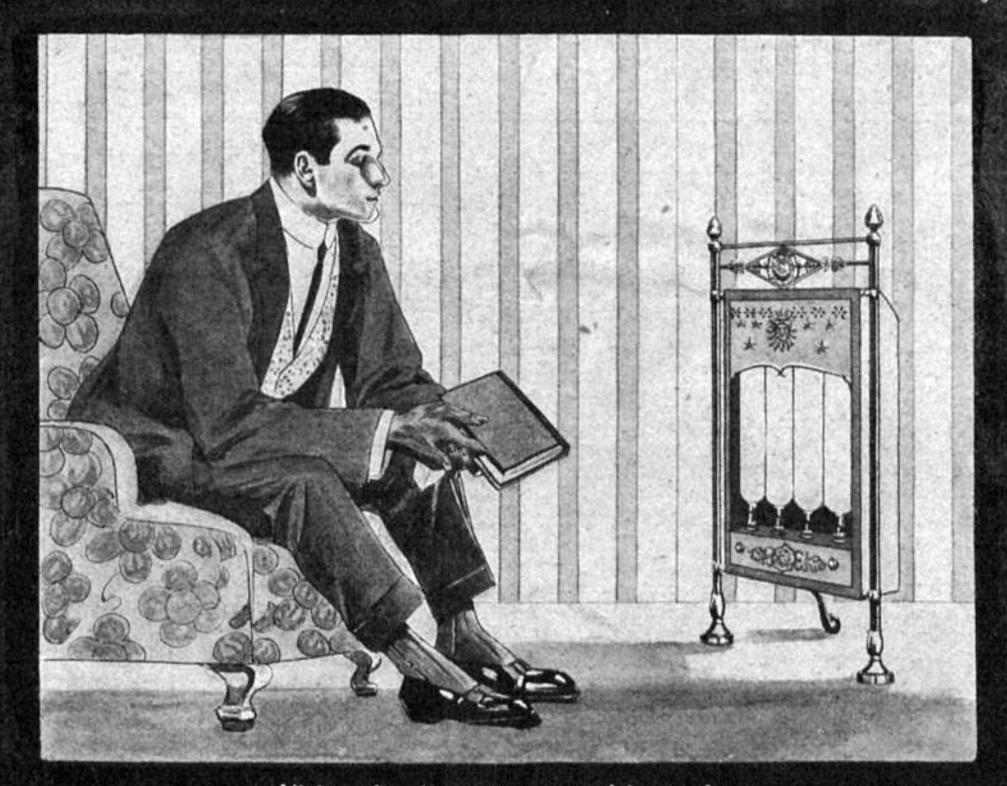
No es, pues, arriesgado asegurar un completo éxito el día en que el ministro argentino ante la Santa Sede abra sus salones oficialmente.

Artefactos de Estilo



ESTUFAS ELÉCTRICAS

CALEFACCIÓN RÁPIDA Y BARATA



Visiten las hermosas exposiciones de

HEINLEIN & Cía.

1402 - AVENIDA DE MAYO - 1500

Los candidatos á la presidencia de los Estados Unidos



William Howard Taft, actual presidente y candidato

La lucha entre los varios candidatos á la futura presidencia de los Estados Unidos, se encuentra empeñada hace poco y esto hace que el número de candidatos sea grande porque á cierta distancia de la elección, son muchos los que se creen con probabilidades de obtener éxito. Los candidatos son actualmente siete; los siete cuyos retratos aparecen en esta página, y todos tienen méritos suficientes para aspirar á que el sufragio los lleve á ocupar el codiciado sillón. Los cuatro candidatos demócratas son gente de peso. Woodrow Wilson es un notable historiador, Judson Harmon, un abogado distinguidísimo; de Bryan casi no hay que hablar, y en cuanto á Clark tiene en su haber una actuación política sobresaliente. Los republicanos son Roosevelt, que á pesar de su gran popularidad ya no tiene tan segura la elección y La Follette, senador y hombre que goza de muchas simpatías. Lo más probable, según dicen los *palpitadores* de allí, es que una conjunción demócrata-republicana reelija á Taft. Esto no tendría nada de particular y satisfaría á muchos amigos de los Estados Unidos que ven, en el actual gobernante, una persona equilibrada y partidaria decidida de la paz universal.



Eryan



Harmon



Wilson



Clark

Son estos los cuatro candidatos que encuentra el partido demócrata, ausente del poder desde la época de Cleveland, que pueden ir al sillón

Roosevelt y La Follette, los dos candidatos del partido republicano

$ 3.000 POR UN CÁLCULO

Calcule cuantas gotas contiene una botella del gran LICOR NACIONAL

"HESPERIDINA"



PREMIOS

1	Gran Premio de .	$ 1.500
1	Premio de . . . . . „	500
3	Premios de $ 100 c/u „	300
4	„ „ „ 50 „ „	200
50	„ „ „ 10 „ „	500
59		$ 3.000

Puede enviarse cuantas contestaciones se desee, siempre que cada una venga acompañada de la etiqueta grande y la cápsula de plomo que lleva cada botella, sin cuyos requisitos no será tomado en cuenta ningún cálculo.

La botella conteniendo la **"HESPERIDINA"**, cuyas gotas se contarán y el gotero que se utilizará se encuentran en una vitrina, debidamente lacrada, por los escribanos públicos señores **Wright** y **Gamboa.**

Al efectuar su cálculo téngase presente que la densidad de la **"HESPERIDINA"** es mayor de la del agua.

Este Concurso empezó el día 4 de febrero de 1912 y cierra el día lunes 1.º de julio de 1912 á las 5 p. m., y las gotas contenidas en la botella se contarán en acto público el día miércoles 3 de julio de 1912.

Todos los cálculos deben ser enviados en sobres cerrados é indicando en los mismos: **"Concurso de gotas de HESPERIDINA"**, debiendo ser dirigidos á nuestras oficinas, **Avenida Montes de Oca núm. 199.**

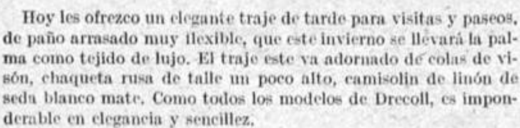
M. S. BAGLEY y Cía. Lda.

NOTA.—La vitrina conteniendo la botella de **"HESPERIDINA"** y el gotero, están en exhibición en el **Almacén "Gallino", de Domingo Amorós, calle Córdoba, 1799 esq. Callao.**

La Elegancia y la Moda







Hoy les ofrezco un elegante traje de tarde para visitas y paseos, de paño arrasado muy flexible, que este invierno se llevará la palma como tejido de lujo. El traje este va adornado de colas de visón, chaqueta rusa de talle un poco alto, camisolín de linón de seda blanco mate. Como todos los modelos de Drecoll, es imponderable en elegancia y sencillez.

Los trajes de Charmeuse, de satín, son generalmente muy drapeados y las faldas simulan tener dos en una. Un tablón ancho que baja hasta el ruedo una vez, otra se detiene un poco más bajo de la mitad d la falda y se sujeta á la chaqueta entre los dos hombros, por un pequeño revés vuelto. Es casi la cola ó «queue» del abate del siglo XVIII. Será una afirmación de la tendencia que se dice nos lleva á los «paniers» que tanto usaron nuestras abuela.

Hace ya tiempo que se habla de ello y algunas elegantes ya llevan unos lindísimos drapeados de caderas que, en rigor, pasan por embriones «paniers». Tal por ejemplo el llevado por Mlle. Sorel, de terciopelo de seda negro, drapeado y con un gran cuello de guipure colocado muy atrás y caído en la espalda en «collet» de pequeño abate.

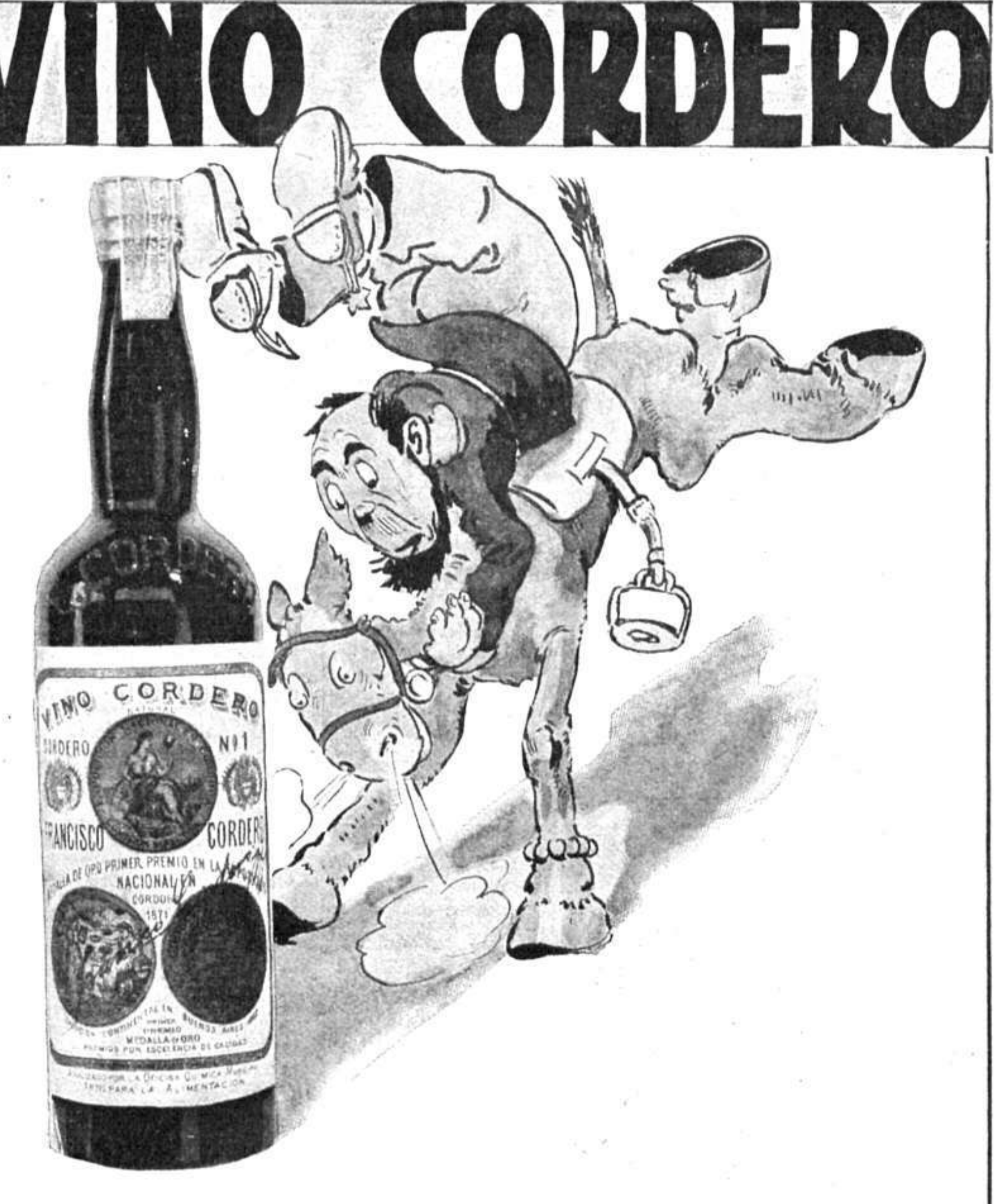
Muchos de los trajes de tarde son una combinación para la noche, para pequeñas reuniones, teatro y conciertos. Se descotan quitándoles la guimpe ó camisolín y colocándoles un pequeño fichú ó bien en forma de ó drapeados, cruzados y rematados en la cintura por una gran rosa té ó roja, ó con un manojo de violetas y orquídeas.

Con toda clase de encajes se pueden hacer esos delicados y sentadores fichús. No hay que decir que las que tienen encajes verdaderos, un poco amarillentos por la acción del tiempo, que á la fija tendrán guardados en algún cajón como recuerdo de antaño, los luzcan, y causarán la envidia de sus amigas, menos afortunadas en poseerlos.

El «point á l'aiguille», la Malines, el Alençon, el Chantilly, el encaje inglés, en fin, todos se usan, pues cada uno en su estilo es bonito, según el gusto y el chic de la persona que los lleva. Y para terminar, les doy tres nuevos modelos de sombreros de los muchos que se estilan. El número 2 es una sentadora toca de ratina blanca, drapeada con dos originales alas colocadas de cada costado de la toca.

El número 3 es una forma «cloche» de tafetán glacé, con boina abullonada y con dos rosas metálicas por adorno. El número 4, es un pequeño sombrero trotteur «coulisé» y forrado de terciopelo negro, un poco levantado de un costado. Por todo adorno lleva un «couteau» blanco ribeteado de pluma negra.

HELENE.



VINO CORDERO

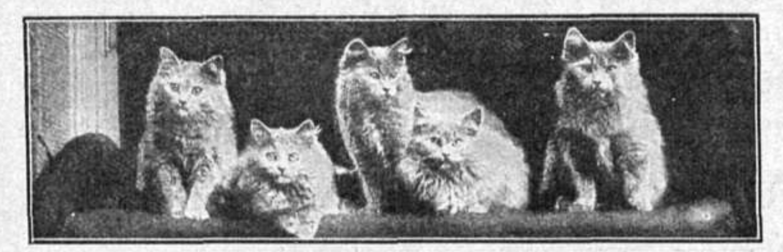
(GENUINO)

Especial para:

BANQUETES, BAUTIZOS,
CASAMIENTOS, SEÑORAS,
NIÑOS, ENFERMOS
Y CONVALECIENTES.

PÍDASE EN TODOS LOS
ALMACENES Y CONFITERÍAS.

Los gatos favoritos de las damas elegantes



Una cría procedente del castillo de Barnard

Como compañeros favoritos de las grandes damas, de las que se distinguen en Europa por su buen gusto y su elegancia, su distinción y sus aficiones artísticas, no figura ya el perrito faldero en primera línea: figura el gato. Pero no es, naturalmente, ese gato, el vulgar minino casero por muy simpático que sea á veces éste mismo, sino un gato, cuando no una media docena, de gatos lindísimos, muy pequeños, de colores preciosos y extremadamente dóciles.

Esos gatos, de los cuales se distinguen ya razas extraordinarias que valen sumas fabulosas y ejemplares perfectos que ganan premios, campeonatos, copas y demás, tienen sobre el perro el encanto de que no son amigos del movimiento; por el contrario, allí donde se les deja, allí se quedan adormilados. Si se les incita con algo movedizo, juegan, pero lo hacen con displicencia de grandes señores, con distinción exquisita.



Un tipo perfecto de gato caracul, del Sudán

Uno de nuestros grabados presenta una nueva familia gatuna, nacida nada menos que en el castillo de Barnard, la notable antigua mansión del norte de Inglaterra, donde reside la «mamá» haciendo las delicias de la señorita Bell Irving. En realidad son esos gatitos unos personajes muy monos. Aumenta su encanto el color que tienen. No son blancos, ni grises, ni barcinos: son color crema, de un tono amarillento muy bonito y muy raro, que les da valor extraordinario.

Los aficionados — y las aficionadas — á los gatos, buscan los tipos y las clases más extrañas, con el objeto de lograr atraer la atención del gremio de amateurs de Micifuces; así ha sucedido que en los pocos años que lleva la afición, en Inglaterra y Francia, se ha llevado á esos países gatos de la China, del Japón, de Noruega, de Suiza, de todas partes donde había gatos más ó menos raros y, sobre todo, gatos chicos.

Pero, en realidad, hay algunos de esos animalitos que llaman la atención por muchos conceptos. En otro de nuestros grabados aparece un gato «caracul», y hay que confesar que su aspecto, además de ser original, es gracioso. La fotografía que publica-

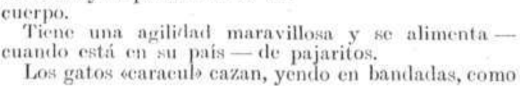
Los gatos favoritos de las damas elegantes



Guillermina, gata cruza de persa y europea, propiedad de una aristócrata francesa

mos fué tomada en el jardín zoológico de Dublín por el fotógrafo especialista en gatos — ¡hasta hay un fotógrafo especialista en eso! — el señor Stephenson, de Leeds. El gato «caracul» procede del Sudán y es muy difícil de capturar en su país. Su largo es de unas treinta y cuatro pulgadas, sin contar la cola, que tiene de nueve á diez pulgadas. La estatura es, término medio, de unas catorce pulgadas. El pelo es marrón obscuro rojizo, y va empalideciendo de arriba hacia abajo, para llegar á ser completamente blanco en el pecho, el cuello y la parte inferior del cuerpo.

Monarca, gato de raza persa, con pelo azul obscuro, todo de igual tono y muy brillante



Tiene una agilidad maravillosa y se alimenta — cuando está en su país — de pajaritos.

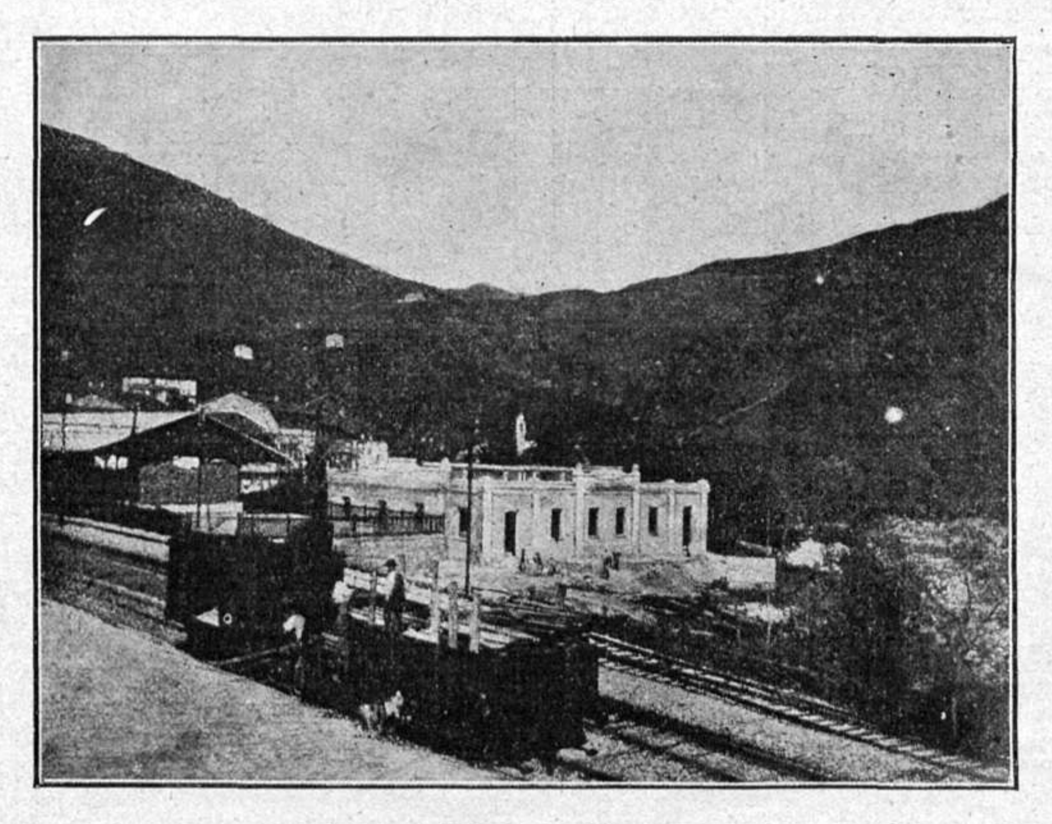
Los gatos «caracul» cazan, yendo en bandadas, como los perros salvajes. Aun cuando es muy difícil hacerlos prisioneros y no se domestican sino muy difícilmente, los enseñan muy bien para la caza y sirven para perseguir liebres y dar caza á los patos.



Gato persa, de pelo negro azabache, con ojos amarillos

Ese gato «caracul», pues, aunque figura entre los curiosos ejemplares de gatos favoritos, no es de los mansos hasta pasarse la vida durmiendo, y no está, á pesar de la coloración hermosísima, destinado al éxito de sus parientes los pekineses, un ejemplar de los cuales se vendió hace poco en doscientas libras esterlinas, precio bastante bueno para un gato.

Estación Ambra. — Manantial de Bracca



Opiniones médicas

El doctor Luciano Pizzini, perito higienista y médico jefe de la Oficina de Higiene y Sanidad de Bergamo, opina que el agua de la **fuente termal de Bracca** es bacteriológicamente pura y potable en grado excelente; opinión confirmada por las invéstigaciones llevadas á cabo en el laboratorio de Micrografía y Bacteoriología de la Dirección General de Sanidad, dirigido por el profesor Bartolomé Gosio, autoridad por encima de toda sospecha y fuera de toda discusión.

Los doctores E. Cassini y Manconi, de los hospitales de Roma, la ensayaron con éxito extremadamente satisfactorio en toda forma de desarreglos funcionales gástricos.

El doctor G. Redaelli, de Milán, la reputa como eficacísima en las mismas afecciones antedichas, y encontró la razón principal de la beneficiosa influencia del **Agua de la Fuente Bracca,** en el bicarbonato de calcio y en la riqueza de ácido carbónico libre ó semicombinado.

El profesor Raimundo Guaitia, director del Hospital de Niños de Milán, consiguió inmejorables resultados con el **Agua Bracca.**

El doctor E. Villa, inspector sanitario de Ferrocarriles del Estado, recomendaba en su carácter de higienista ferroviario la difusión del **Agua Bracca** en las estaciones, buffets, vagones, comedor, etc.

El profesor Mario Bossi, director del Instituto Obstétrico - Ginecológico de la Real Universidad de Génova, emitió el juicio de que el **Agua de la Fuente Bracca** era agradabilísima al paladar, de fácil digestión, bacteriológicamente pura.

El profesor Muzio Pazzi, profesor libre y ginecólogo del Hospital de Bolonia, experimentó en muchos casos con el **Agua de Fuente Bracca** y dice en una de sus conclusiones: «Espero que muchos otros después que yo, ensayarán el **Agua Bracca** en las formas tóxicas que con tanta frecuencia acompañan la solución de las enfermedades ginecológicas y estoy seguro de que no se prescindirá de **su virtud curativa pronta y eficaz».**

El trípode más alto del mundo

No será nada extraño ó raro por el esfuerzo intelectual que realizaron aquellos que lo levantaron; pero como curiosidad, merece sin duda ser tenido en cuenta.

El trípode que representa nuestro grabado es, indudablemente, el más alto que se haya hecho en el mundo. Está instalado en Worcester (Estados Unidos) y está destinado á servir para tomar fotografías de fábricas á vista de pájaro.

El novísimo aparato consiste en una especie de torre en esqueleto, toda de acero y de muy poco peso, dotada de un mecanismo para subir y bajar la cámara y sostenerla enfocada en lo alto.

La máquina empleada es para placas de 18×24.

Este trípode es de tan poco peso que dos hombres son suficientes para manejarlo, y cuando no se usa, sus diferentes piezas entran unas en las otras, y el conjunto del aparato ocupa entonces un espacio tan reducido, que puede transportarse con facilidad.

Desde luego, cuando se está tomando la fotografía, el operador se queda abajo; el foco se determina matemáticamente.

Después de subir la máquina por un sistema de poleas, se hace funcionar el obturador por la electricidad, desde abajo.

Un puente para gimnastas



No siempre cuando hay un puente es posible pasar el río. Sucede esto con el puente que presentamos y que sólo sirve para los que tengan condiciones de gimnastas. Ese puente se halla en las inmensas selvas vírgenes que se extienden por el nordeste de la India, á lo largo del río Dihong y donde viven tribus primitivas conocidas con el nombre de «abores». Los abores de Mishmi, cuyos pueblos no distan mucho de las regiones civilizadas, son gente pacífica, mientras los abores de Bor, que viven más al norte, hacia la frontera china, son muy salvajes.

El grabado representa la forma en que los abores de Mishmi atraviesan los ríos y torrentes.

Tienden una cuerda de junco sobre la corriente, y alrededor ponen unos discos ó rodetes del mismo material.

El viajero mete el cuerpo por uno de los discos, y ayudándose con manos y pies, avanza á lo largo del extraño puente del modo que aquí se ve y, por cierto, con rapidez suma, según el viajero de quien tomamos estos datos.


Con $ 25 por mes Ud puede
de Diez mil pesos al año
COLONIA
Chacras de 10
AL INICIAR LA VENTA DE LA FRACCION RESERVADA EN LA COLONIA «EL REGADIO» queremos hacer constar que el agua corre por sus canales, como lo atestiguan los compradores de la primera fracción, que han poblado y cultivado sus chacras.
TRES MIL HECTAREAS CULTIVADAS son el mejor testimonio de la riqueza del suelo privilegiado de la Colonia «EL REGADIO».
LA COLONIA «EL REGADIO» será el centro proveedor de fruta á los mercados de gran consumo de Rosario y Buenos Aires, por estar más cerca que otras localidades productoras.
TODOS LOS QUE VISITEN la Colonia y sus alrededores podrán admirar la riqueza que representa la fruta de esta región incomparable.
COMPRAR HOY es ganar dinero, pues esta tierra se vende á precios muy distantes de su valor real.
VEA LAS CONDICIONES de venta y calcule la renta que produce esta tierra trabajándola.
EN LA COLONIA «EL REGADIO» UNA HECTAREA DE VIÑA, á los tres años, da una utilidad líquida de más de MIL PESOS POR HECTAREA, por año.
En la COLONIA «EL REGADIO» UNA HECTAREA DE FRUTALES da, á los cuatro años, TRES MIL PESOS POR HECTAREA, de renta todos los años.
EN LA COLONIA «EL REGADIO» LA ALFALFA, LA AVENA, LAS VERDURAS Y HORTALIZAS dan rentas extraordinarias.
VISITE LA COLONIA, vea la tierra en pleno cultivo, vea también los canales en los que corre agua abundante y una vez visto todo esto venga á nuestra casa y compre todo lo que sus fuerzas le permitan, con la seguridad absoluta de que efectúa el mejor negocio de su vida.
MANTENDREMOS LOS PRECIOS ofrecidos durante breve tiempo: tendremos que aumentarlos forzosamente antes de Mayo próximo.
APRESURESE y compre hoy lo que muy pronto costará más del doble del precio ofrecido.

hacerse una renta segura

EL REGADÍO

Hect.s c/u y todas canalizadas

Condiciones Generales de Venta

EN LA COLONIA "EL REGADÍO", SITUADA A 15 CUADRAS DE LA ESTACIÓN LA PAZ, F. C. PACÍFICO, MENDOZA

Vendemos particularmente, sin cobrar comisión. Chacras de 10 hasta 200 hectáreas, todas con calles abiertas, con concesión de riego, registrada bajo el número 17910 del Padrón General de Irrigación, con canal propiedad de la Colonia, concluído y funcionando, al precio de $ 25.— moneda nacional por mes, pagaderos en 120 meses, sin interés, cada chacra de 10 hectáreas. Se pagarán tres mensualidades al recibir el título provisorio, y las restantes hasta las 120 se pagarán en nuestras oficinas del 1 al 15 de cada mes.

Los que paguen al contado, gozarán de un descuento de 25 % y los que paguen en cuatro anualidades, obtendrán el 15 % de rebaja.

GARANTIZAMOS TÍTULOS PERFECTOS

DAREMOS POSESION INMEDIATA

LOS TITULOS definitivos serán otorgados por el escribano señor César Petracchi Avenida de Mayo, 676, una vez abonado el 50% del valor de la compra.

USTED PUEDE TRABAJAR en la Colonia «EL REGADIO» inmediatamente

NUESTRO ADMINISTRADOR en LA PAZ (F. C. P.), facilitará gratuitamente coches y peones para visitar la Colonia.

A TODOS LOS VISITANTES, sean ó no compradores, les obtendremos una rebaja de 25 % en el valor de los pasajes del F. C. Pacífico.

TODA PERSONA que esté interesada en labrar su propia felicidad, así como la de su familia, debe ser comprador y colonizador en la Colonia «EL REGADIO», en la seguridad de que verá coronadas del más lisonjero éxito sus esperanzas.



LEY DE RIEGO

LEY NÚM. 370

Otorgada por el Superior Gobierno de la Provincia de Mendoza el 15 de enero de 1906.

Registrada bajo el número 17910 del Padrón General de Irrigación.



La Colonizadora Argentina

SOCIEDAD ANMA — CAPITAL $ 1.000.000 ORO SELLADO — B.E MITRE 509 B.S A.S

Una novedad en labores para las jóvenes



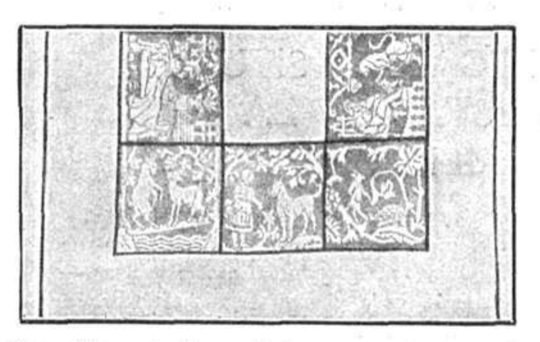
Un acerico bordado con un dibujo representando al gato con botas



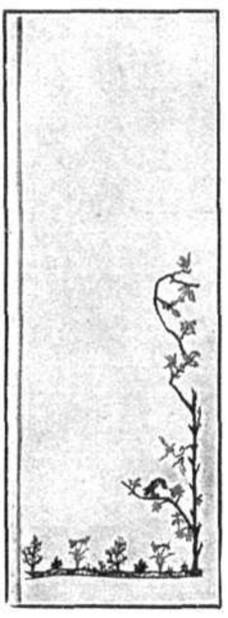
Modelo muy elegante de almohadón, hecho según el sistema de bordado que se explica en el texto

En Inglaterra y en los Estados Unidos se ha puesto de moda el bordado sobre lienzo con cañamazo y algodón de colores vivos. El lienzo, de hilo, se escoge blanco ó crudo — siempre es más bonito y se presta á mejores combinaciones el crudo — y el bordado se hace por el viejo sistema del cañamazo y de los modelos en colores que se encuentran en todas partes. Con la reaparición de esta clase de labor como trabajo moderno han aparecido algunos modelos, de los cuales reproducimos varios en esta página. Son ellos de motivos sencillos y artísticos y realizan, en carpetas para escritorios, almohadones, cortinas y otros objetos, un efecto delicado que encanta por lo sencillo y lo artístico. Viendo un bordado de los que mencionamos, se comprende lo hermoso del trabajo — hecho con poca y liviana tarea — y se justifica que haya adquirido tan rápidamente tal favor como tiene, en los países mencionados.

También se puede hacer el mismo trabajo, logrando muy buen efecto, con algodón de un solo color, ó mejor dicho, varios tonos de un mismo color, el azul, por ejemplo, que se presta, porque en su punto más obscuro, casi llega al negro, para hacer toda clase de dibujos, ya de fantasía, ya de ornamentación.



Otro modelo muy bonito, con dibujos que representan escenas de las fábulas más conocidas y más populares en todas partes



Modelo de bordado para una cortina, store ó visillo. — Las ramas pueden ser alargadas todo lo que se quiera



Observe Vd. bien

que en el corcho de cada botella de vino

EL ABUELO

esté este nombre y la firma de los importadores, como comprobante de su autenticidad.

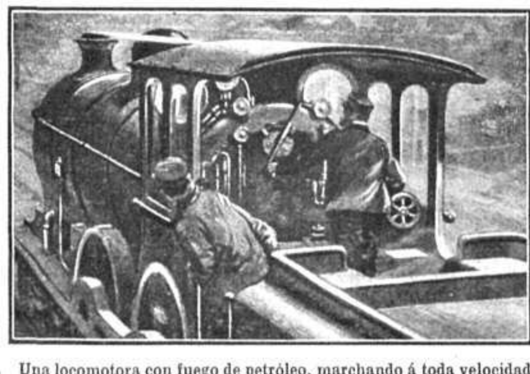
De venta en todos los buenos Almacenes y Confiterías.

UNICOS IMPORTADORES: GONZALO SAENZ & Cía.

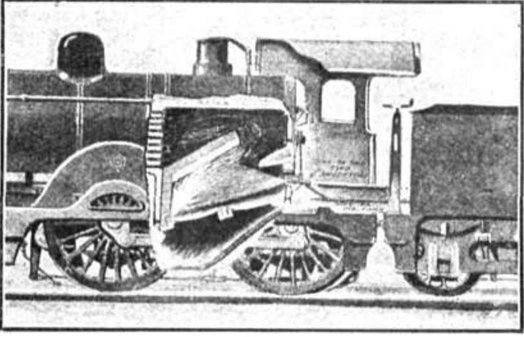
29, MAIPU, 43 — BUENOS AIRES

Locomotoras á las que no les hace falta carbón

Con motivo de la huelga de mineros en Inglaterra, se planteó allí una cuestión importante: ¿Sería posible vivir, continuar trabajando las industrias y los ferrocarriles si de pronto ó paulatinamente fuese disminuyendo el carbón de piedra hasta dejar de existir en el mundo? Muchos fueron los que se apresuraron á contestar que sí, y entre esas contestaciones, fué la más práctica la de la compañía de ferrocarriles de Londres y Noroeste, que puso en circulación locomotoras caldeadas con petróleo. No locomotoras á petróleo ó con máquinas como las de los automóviles, locomotoras en las cuales se había sustituido el carbón con petróleo, usando para quemar éste unos hogares construidos al efecto. Un tren corrió entre Londres y Chester, arrastrado por una de esas locomotoras provistas del quemador de petróleo y llevando en el ténder una provisión de doscientos galones de la substancia combustible. La experiencia se llevó á cabo el 14 de marzo último, y pareció terminante. En la caja de fuego de la locomotora se colocó una pequeña cantidad de coke encendido y, por medio de un aparato inyector, se proyectó sobre ese fuego el petróleo. Este, no sólo conservaba el fuego del coke, sino que, quemándose él mismo, levantaba llamas enormes más que suficientes para caldear la caldera con el mismo poder que si se alimentara el hogar con carbón de Cardiff. La mencionada compañía ferroviaria puso en funciones, durante la huelga, unas ochenta locomotoras, dotadas todas del aparato para quemar petróleo, pero no tuvo necesidad de cambiar de combustible más que en catorce. Sus reservas le permitían seguir usando carbón y además el proveerse de petróleo no era tan sencillo. Sin embargo, su ensayo ha dejado terminantemente demostrado que las locomotoras pueden funcionar perfectamente con combustible líquido.



Una locomotora con fuego de petróleo, marchando á toda velocidad



El aparato para consumir petróleo en lugar de carbón. — Nótese cómo un inyector proyecta el líquido sobre el pequeño fuego del hogar

CHARME ÉTERNEL
ESTRACTO

Persistente y finísimo.
Se distingue de todos.
No es posible imitarlo.
Usarlo es indicio de distinción.

PARFUM
CHARME ETERNEL
A. CABEZAS
PARIS. BUENOS-AIRES

6.90
CADA FRASCO

a.Cabezas
SARMIENTO 522 AL 562. BUENOS-AIRES.

El crédito en nuestra casa, á pagar en 10 meses, conviene á todos.

Se acuerda con mucha liberalidad, se cobra el mismo precio que al contado, no se carga interés, comisión ni recargo alguno, ni existen intermediarios.

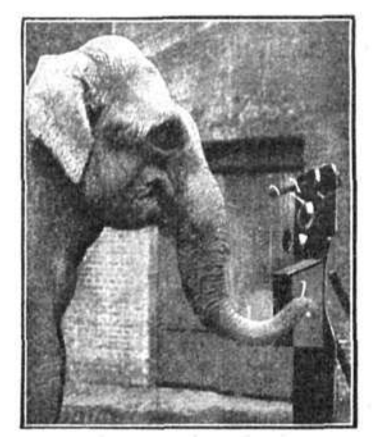
Solicite informes, personalmente ó por escrito, en Sarmiento, 562 (altos).



Los que no residan en la Capital, pídannos ahora nuestro Gran Catálogo General para el Otoño é Invierno. Lo enviamos gratis y franco de correo y es el más importante é interesante de cuantos se editan en el país y la guía más cierta para hacernos sus compras por carta; tiene 250 páginas y más de 3.500 ilustraciones de artículos prácticos y de última moda, necesarios á todos.

Poseyendo este libro, y con él á la vista, es igual que si se hallara en Buenos Aires.

Los elefantes amaestrados de miss Orford


El elefante que habla por teléfono


Haciendo dormir al nene


Antes de acostarse, el elefante apaga la luz

Hasta ahora el elefante, aun cuando es, sin el menor género de duda, un animal muy inteligente, había sido enseñado á hacer cosas relativamente fáciles, sin llegar al grado de *sapiencia*, si así puede decirse, de los paquidermos que, en el circo Alhambra de Londres, presenta una domadora inglesa llamada miss Orford. Esos elefantes, que son cuatro, hacen cosas en realidad maravillosas, como si estuviesen dotados de una comprensión casi humana y de una inteligencia extraordinaria. Uno de ellos habla por teléfono. Se acerca á un aparato especial, — construído de acuerdo con las dimensiones del que ha de hablar por él — toca la campanilla, toma el tubo en cuanto vuelve á sonar el timbre, y se lo lleva al oído. Entonces es cuando habla. El lenguaje no es inteligible: se compone de chillidos sonoros y estrepitosos. Después, cuelga el tubo muy tranquilo, da un toque de campanilla «para que corten» y se queda tan satisfecho.

Otros representan la escena de arrullar, dormir, desnudar y acostar á un bebé elefante; otro hace que se acuesta él mismo, apaga la luz, etc. En suma, son unos elefantes maravillosos, cuya habilidad ha hecho furor en Londres, éxito, por cierto, bien justificado.

LA EQUITATIVA DEL PLATA

COMPANIA ANGLO-ARGENTINA de SEGUROS SOBRE LA VIDA



Preved en los días claros de la juventud, los fríos y tristes de la ancianidad.

EL TIEMPO Y LA MAREA NO ESPERAN A NADIE

Aproveche Vd. estos buenos momentos de su vida, en previsión de su porvenir, pues él tampoco le esperará.

Pídanos datos, mediante el Cupón del pie



187 - MAIPÚ - 187

CUPON

Señor Gerente de «LA EQUITATIVA DEL PLATA»:

Sírvase enviarme datos sobre un seguro de pesos ....

Nombre ....

Domicilio ....

Edad ....

Unas cataratas de treinta millones de caballos de fuerza

Las cataratas Victoria, en el rio Zambezé, en Africa, han llamado la atención del mundo industrial, porque está actualmente en construcción una usina eléctrica que aprovechará la fuerza inmensa de las cataratas para proveer de electricidad á la ciudad de Johannesburgo y las célebres minas auríferas del Rand.

El proyecto de esa usina es gigantesco, tan gigantesco cual ninguno de los que se recuerdan en los anales de la electricidad aplicada, y una vez convertido en realidad, constituirá uno de los mayores triunfos de la ingeniería; pero no es enteramente nuevo, pues la posibilidad de asegurar y aprovechar una fuerza de treinta millones de caballos, que es la que representan las cataratas Victoria, ha sido ya discutida y resuelta hace tiempo.

Consiste el tal proyecto en abrir un canal á poca distancia antes de la catarata, sobre la orilla septentrional del rio, canal que conducirá hasta la garganta por donde pasa el agua después del salto.

El agua caerá por grandes cañerías en las turbinas que hacen funcionar los generadores de una fábrica construída al pie de la pared de la roca. La electricidad irá hasta Johannesburgo, distante de allí unos 1.200 kilómetros, por medio de cables tendidos entre torres separadas entre sí por distancias de 300 metros.



Las cataratas Victoria, en el rio Zambezé

La transmisión de electricidad á tan gran distancia será única en el mundo. Actualmente, la linea, llamémosle así, más larga está en California, y mide solamente, 547 kilómetros. Verdad es que la región del Zambezé se presta admirablemente á esta transmisión, pues á más de ser el terreno llano é igual, no ocurren en él ciclones ni tormentas.

Esas cataratas fueron descubiertas el día 22 de noviembre de 1855, cuando David Livingstone, célebre viajero, llevaba dos años viajando por el sur de Africa, y en ese tiempo había recorrido cerca de 6.500 kilómetros por países hasta entonces desconocidos. Las cosas han variado mucho desde entonces. Hoy se toma el tren en el Cabo el miércoles, y el domingo se empiezan á ver las columnas de vapor de la gran cascada.

Vistas de lejos, la neblina y la espuma que se levantan desde el profundo abismo en que se precipita el rio, aparecen como una humareda inmensa que se levantase de una aldea incendiada. A un par de kilómetros, el mugido del salto de agua se percibe ya claramente. Cuando se llega junto á la sima, el estruendo es aturdidor.

La caridad inglesa y los hijos de los huelguistas



Los boys-scouts de Cardiff, juntando dinero para los hijos de los mineros



En una de las casas donde se socorrió á los hijos de los mineros. — Los boys-scouts sirviéndoles té con tostadas

Durante la huelga de mineros recientemente acaecida en Inglaterra, los *boys-scouts*, institución en la que figuran los hijos de las familias más distinguidas de cada ciudad, se comprometieron á juntar dinero para dar de comer á los niños de los huelguistas. En Cardiff, recorrieron los *scouts* las calles en la forma en que los presenta la fotografía que publicamos. Uno de los carteles que llevan los dos caritativos boys dice: «Me he comprometido á alimentar á diez niños hambrientos: ayúdeme» y el otro cartel dice: «Muchas gracias». Los jóvenes que hicieron esa recolección sirvieron la comida á los hijos de los mineros.



R. 54. — **Vestido,** tejido de punto de lana, colores azul marino, blanco y punzó, compuesto de pollera, tricota y gorro ... $ 20.—

R. 11.—Cheviot azul marino.
R. 13.—Cheviot punzó.
Vestido marinero, pollera en forma, adornada, con bolsillos y trencillas blancas.
Para 2 años, $ **26**; aumenta 1 peso hasta 7 años; para 8 años, $ **33**; aumenta 2 pesos hasta 12 años.

R. 208. — **Paletó** de cheviot inglés, forros de seda, con presillas, cuello terciopelo y adornado con botones de nácar blancos.
Para 3 años, $ **39**; aumenta 1 peso por edad hasta 8 años. Colores marrón, azul marino, fresa, verde y lila.

Los únicos importadores de trajes ingleses para niños y niñas.

Remitiremos, libre de porte, á cualquier punto de la República, nuestro nuevo Catálogo.

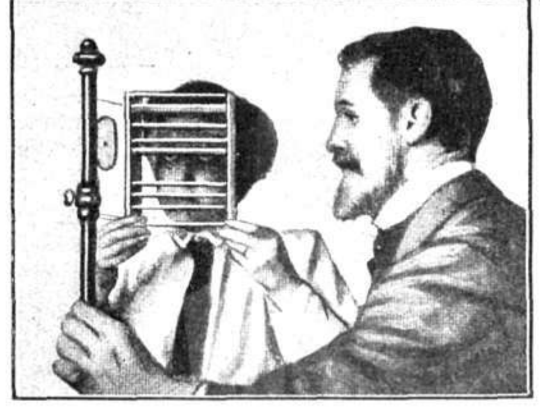
JAMES SMART

IMPORTADORES

FLORIDA esq. Bmé. MITRE **BUENOS AIRES**

El aparato para medir la belleza

El profesor inglés William Barnes Fotheringham se ha propuesto hacer un estudio detenido de las caras de la humanidad desde puntos de vista enteramente nuevos y científicos. Durante años y años ha estudiado ese profesor las caras de los hombres y de las mujeres, lo mismo que un botánico que estudia una planta ó un geólogo que clasifica una muestra de piedra. No se ocupa de la fisonomía desde el punto de vista de las relaciones con el carácter de las personas. Para el profesor Fotheringham la cara es una máscara separada de la personalidad del que la lleva, una máscara compuesta de cartílagos y de tejido adiposo que asumen determinadas formas, á cuya clasificación ha dedicado la vida. Ya ha clasificado las fisonomías, en familias y sub-familias, grupos y subgrupos; á cada uno de los cuales ha dado un nombre distintivo. Cuando el trabajo del profesor se halle terminado, será posible denominar con una palabra sola la clase de cara que tiene una persona, de modo que sea posible reconocerla en todo el mundo. Lo asombroso de esto es que no haya sido hecho antes. El profesor ha inventado una máquina, á la que ha dado el nombre de *kalómetro*, ó sea «medidor de la belleza», para medir las caras, teniendo como base el tipo de las estatuas griegas.



El profesor Fotheringham aplicando su «kalómetro», ó sea el «medidor de la belleza»

La cara perfecta, de acuerdo con el tipo de la belleza griega

En su *kalómetro*, cuya naturaleza se ve claramente en el grabado adjunto, se parte siempre de una línea horizontal que pase por las pupilas de los ojos (que deben estar á 65 milímetros de distancia una de otra) hallándose la mirada dirigida hacia arriba. Desde este punto á una línea que se halle delante de las ventanillas de la nariz, debe haber 5 centímetros: el labio superior debe medir 2 centímetros en la línea principal de la boca y 5 centímetros de la boca al extremo del mentón ó barbilla. Debe notarse de pasada, como circunstancia curiosa, que la distancia entre un ojo y otro, es igual en los adultos que en los niños.



Julio César, visto á través del kalómetro

El *kalómetro* se puede construir de madera ó de alambre.

«Investigando — dice el profesor Fotheringham — se encontrará que las caras se agrupan por sí mismas en divisiones fáciles de reconocer. Estas divisiones pueden ser tan numerosamente subdivididas que se demuestre una vez más que no hay dos caras humanas que sean idénticas; pero una división así no está en mis propósitos; por el contrario, he limitado las clases de caras á cuarenta. Esto no resulta extraño si se tiene en cuenta que existen doce mil clases de pájaros y novecientas de peces. Hay ciento noventa variedades de perros y, sin embargo, el aficionado los distingue sin dificultad.»



El tipo de belleza perfecto debe tener catorce centímetros de ancho en el punto que queda debajo de las orejas, debiendo hallarse los ojos á seis centímetros uno del otro

«Difícilmente encontrarán ustedes en la vida real — escribe el señor Salomón J. Salomón, de la Real Academia Británica de Pintura — nada que se aproxime á la regularidad de las figuras clásicas, pero en nuestro cerebro hay, no obstante, un concepto de lo que es correcto desde que, cuando vemos á una persona, comprendemos si tiene la boca grande ó la nariz larga, lo que quiere decir que establecemos tácitamente una comparación con el tipo perfecto que tenemos en la imaginación y le hallamos disparidad en esos detalles.»



La cabeza perfecta, debe caber dentro de un cuadrado exacto

En cuanto á la escala de lo que deben ser las facciones de proporciones correctas, es fácil establecer una norma de aplicación universal. Se ha visto ya que eso no presenta dificultad, cuando se trata de los pueblos civilizados y de las razas modernas. Sin embargo, se supuso durante mucho tiempo, que los esquimales, los kalmucos y los hotentotes de hoy día, se consideran propietarios de las caras más perfectas del mundo; pero los hechos han demostrado lo contrario, porque hotentotes, kalmucos y esquimales, ante hombres y mujeres blancos y bellos, han reconocido que eran más hermosos que ellos mismos.

La verdadera dificultad consistía en reconciliar las diversas medidas de los escultores griegos, hasta obtener un ejemplo tipo. La nariz mide en el «Apolo» de Belvedere, cinco centímetros y en el «Hermes» de Praxíteles, cinco centímetros y medio. En el Apolo de Scopa es, en cambio de cuatro y medio. Si algo típico tenían los escultores griegos, era la costumbre de hacer las narices demasiado largas. En los demás detalles de la cara, la dificultad ha sido la misma, pero se ha salvado buscando un término medio.

¿Cuántos hombres y mujeres llenan en

EXTRACTO DE PABST



El gran tónico que rejuvenece y embellece.
Que da salud y robustez.

EN FARMACIAS Y ALMACENES.

la actualidad los cánones de la belleza? «De uno á dos por cada millón», — contesta el profesor Fotheringham.

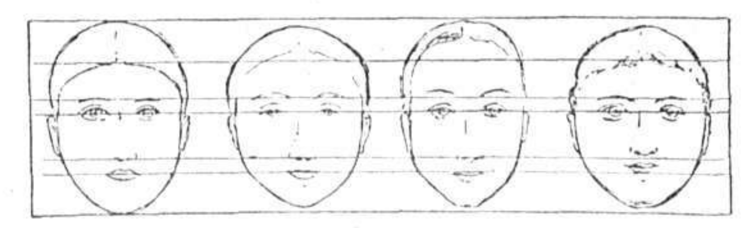
Además de la clasificación por líneas horizontales, de la que ya se ha hablado, hay también el estudio de las líneas verticales de la cara. La cara-tipo, según el profesor Fotheringham, debe ser de un ancho determinado,— algo así como catorce centímetros en el punto que queda debajo de las orejas, y los ojos deben tener una separación de seis centímetros. Una mirada al diagrama que publicamos, revelará el hecho de que ningún animal ofrece las diferencias de configuración de contorno que ofrece el hombre.

En cuanto á las caras femeninas, es de notar que la clase ancha se ve con mayor frecuencia, no sólo en la vida, sino en el arte, porque es singular que por más cánones que haya tenido el arte, los pintores y escultores han procedido á su capricho, en cuanto á la elección y ejecución de caras de mujer. Por eso, si comparamos las caras que pintaban Rafael, Botticelli y Rubens con la cara-tipo de la escultura romana, hallaremos di-e-encias sorprendentes á primera vista.

El hecho es que el aspecto femenino depende, más que el masculino, de la expresión del colorido y de los accesorios. Si se desdeña el ambiente y se va á medir la figura, entonces la diferencia desaparece y se ve que se ha respetado la proporción.

El lector que construya para su propio entretenimiento un medidor de belleza, y lo use de acuerdo con lo que hemos dicho, se dará cuenta de lo lejos que están él, los suyos y sus amigos, de la perfección y, si acaso está cerca, ó en ella, podrá vanagloriarse de ser el único realmente hermoso y perfecto, entre medio millón.

LA CARA FEMENINA EN EL ARTE



Escultura romana — Tipo rafaelita — Tipo de Botticelli — Tipo de Rubens

Los estudios del profesor inventor del *kalómetro*, aún cuando parezcan á primera vista cosa de simple entretenimiento, tienen un fin artístico indiscutible y están llamadas á prestar grandes servicios á los pintores y los escultores.

Son en realidad, esos estudios, una aplicación de las reglas de la proporción de la figura humana qué tan bien estableció con su asombroso talento el famoso Leonardo de Vinci, pero no siguen al pie de la letra las indicaciones del gran pintor.

CONCURSO CHINATO GARDA

255 Premios, por valor de $ 9.000 m/n.



Fotografía de la etiqueta con el hilo cosido. Para medir el hilo colóquese en la forma que marca esta reducción

DETALLE DE LOS PREMIOS.—1.er premio: Un piano Erard (el preferido por el gran pianista Paderewski), $ 1400.—2.º, 3.º, 4.º y 5.º: 4 pianos Krauss, c/u., $ 840.—6.º al 30.º: 25 relojes para señora, de oro cincelado, con diamantes.—31.º al 55.º: 25 relojes para hombre, oro 18 ktes., reforzado.—56.º al 205.º: 150 relojes de mesa.—206.º al 255.º: 50 cuadros al óleo «Lago Garda».

Este concurso queda abierto desde la fecha hasta el día 25 de Mayo de 1912. Para tomar parte en él debe enviarse una etiqueta de la botella **«Chinato Garda»** y la cabeza de la cápsula de la misma, escribiendo en la primera la medida que el concurrente calcule tiene el hilo que ha colocado formando la palabra «Garda», el escribano público don José Resta, Maipú, 462, con las formalidades de práctica.

Es indispensable que cada solución venga escrita al dorso de la etiqueta, consignando con letra clara el nombre y el domicilio del remitente. Una misma persona puede remitir cuantas soluciones desee. Los premios se adjudicarán en la siguiente forma: El primer premio á la persona que acierte la medida exacta del hilo. El segundo premio y los sucesivos á quienes sigan en orden aproximativo á la medida exacta. En el caso de que nadie acertase la medida exacta del hilo, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido. Si dos ó más personas acertasen la medida exacta, celebraráse un sorteo entre ellas, para la adjudicación de los premios. Deben remitirse por cada solución una etiqueta de la botella del **«Chinato Garda»** y la cabeza de la cápsula.



Cabeza de la cápsula

Los pianos se exhiben en la casa de los señores G. Bellucci y Cía., Florida, 315, únicos representantes de los pianos. Las cartas deben ser dirigidas: **Concurso «Chinato Garda», calle Perú, 1340, Buenos Aires**, donde se recibirán hasta las **12 m.** del día 25 de Mayo de 1912.

El sorteo de los premios tendrá lugar el día, hora y sitio que oportunamente se designará.

NOTA.—La etiqueta se desprende de la botella, dejando ésta de 3 á 5 horas en el agua. — **Victor M. Piaggio y Cía.**, únicos agentes del **«Chinato Garda»**, Buenos Aires.

A los mozos y dependientes.—Se les regalarán diez premios consistentes en **100 libras esterlinas** á los que mayor número de cápsulas entreguen hasta el día 25 de Mayo de 1912. Los premios serán distribuidos en la siguiente forma: 1.º, de 40 libras, al que mayor número de cápsulas entregue; 2.º, 20 libras al que le siga en orden aproximativo, y del 3.º al 10.º, á los subsiguientes.

La etiqueta se exhibe en el almacén del señor Renzo Vaccari, Esmeralda esquina Sarmiento.



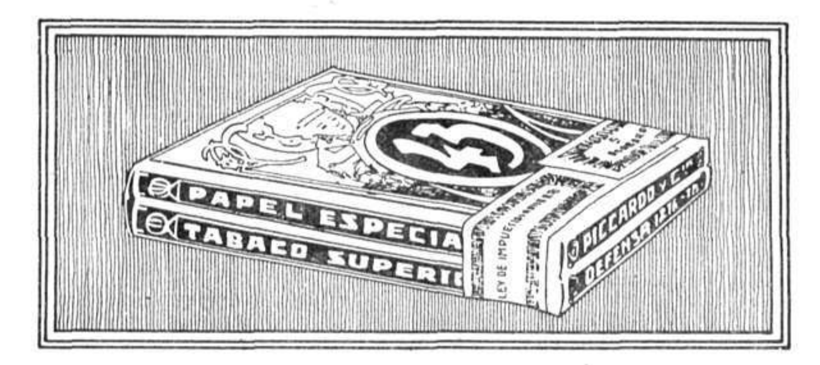
Uno de los 25 relojes para señora, de oro cincelado, con diamantes



1.er premio. — Un piano Erard, adquirido en la conocida casa Bellucci y Cía., Florida, 315.— Valor: $ 1.400



Uno de los 25 relojes de oro, 18 kilates, reforzado, para hombre.



Cigarrillos 43

á 20 - 30 y 40 cts.

·PRIMERA MARCA ARGENTINA·

NO FORMA PARTE DE NINGUN SINDICATO, COMPAÑIA ANÓNIMA, MONOPOLIO Ó TRUST.

25.688.580

PAQUETES DE CIGARRILLOS VENDIDOS EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 1912

LOS CARTONCITOS DE LOS PAQUETES DE 0.20 CTS. SE CANJEAN POR LOS ARTICULOS QUE DETALLAMOS EN NUESTROS PROSPECTOS.

Piccardo y Cía

SUCURSAL:
CORDOBA 944
ROSARIO

FÁBRICA:
DEFENSA 1278
BUENOS - AIRES

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

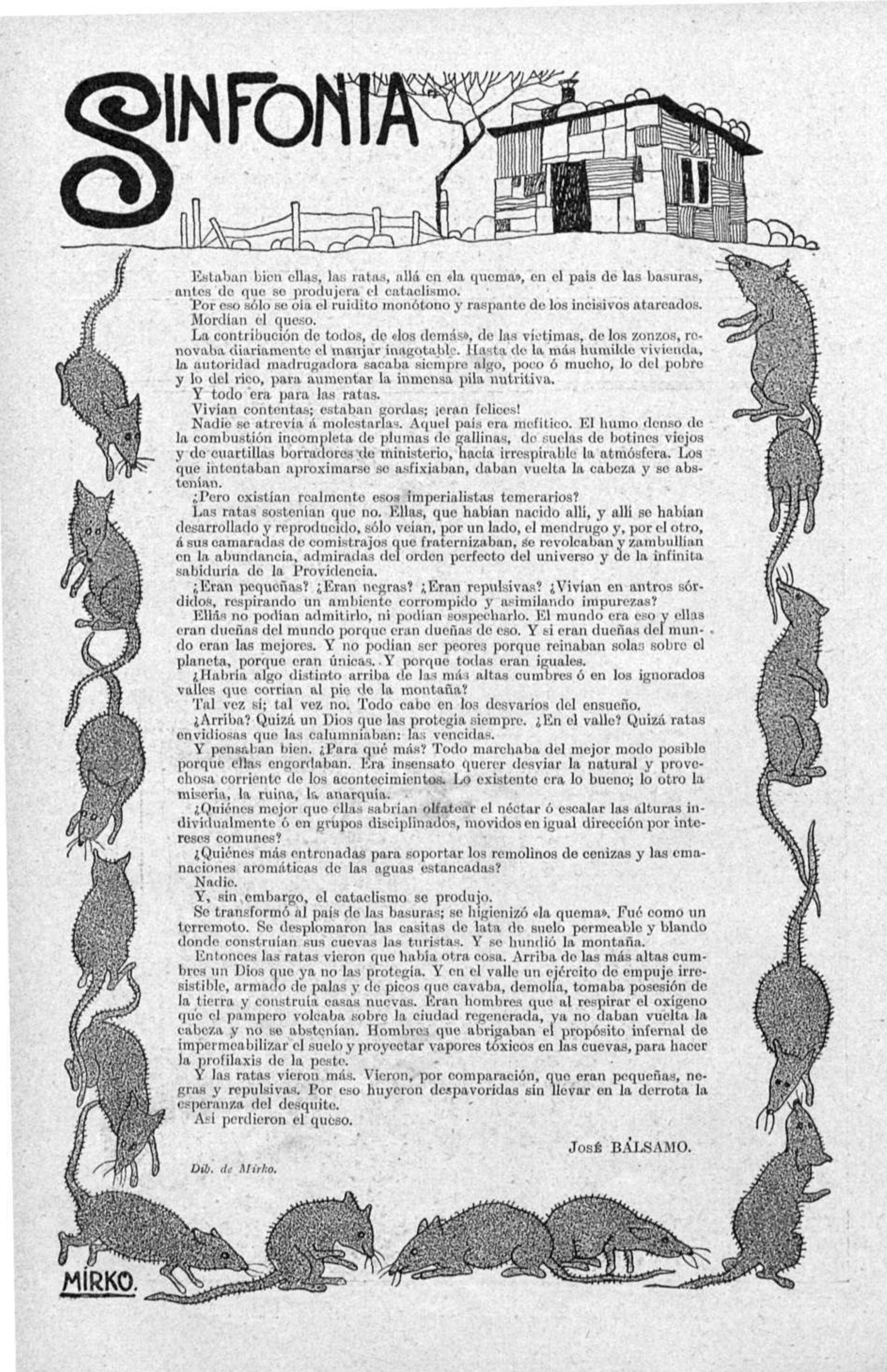
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XV | BUENOS AIRES, 27 DE ABRIL DE 1912 | N. 708

Víctimas de su obra



Dib. de Alonso.



SINFONÍA

Estaban bien ellas, las ratas, allá en «la quema», en el país de las basuras, antes de que se produjera el cataclismo.

Por eso sólo se oía el ruidito monótono y raspante de los incisivos atareados.

Mordían el queso.

La contribución de todos, de «los demás», de las víctimas, de los zonzos, renovaba diariamente el manjar inagotable. Hasta de la más humilde vivienda, la autoridad madrugadora sacaba siempre algo, poco ó mucho, lo del pobre y lo del rico, para aumentar la inmensa pila nutritiva.

Y todo era para las ratas.

Vivían contentas; estaban gordas; ¡eran felices!

Nadie se atrevía á molestarlas. Aquel país era mefítico. El humo denso de la combustión incompleta de plumas de gallinas, de suelas de botines viejos y de cuartillas borradores de ministerio, hacía irrespirable la atmósfera. Los que intentaban aproximarse se asfixiaban, daban vuelta la cabeza y se abstenían.

¿Pero existían realmente esos imperialistas temerarios?

Las ratas sostenían que no. Ellas, que habían nacido allí, y allí se habían desarrollado y reproducido, sólo veían, por un lado, el mendrugo y, por el otro, á sus camaradas de comistrajos que fraternizaban, se revolcaban y zambullían en la abundancia, admiradas del orden perfecto del universo y de la infinita sabiduría de la Providencia.

¿Eran pequeñas? ¿Eran negras? ¿Eran repulsivas? ¿Vivían en antros sórdidos, respirando un ambiente corrompido y asimilando impurezas?

Ellas no podían admitirlo, ni podían sospecharlo. El mundo era eso y ellas eran dueñas del mundo porque eran dueñas de eso. Y si eran dueñas del mundo eran las mejores. Y no podían ser peores porque reinaban solas sobre el planeta, porque eran únicas. Y porque todas eran iguales.

¿Habría algo distinto arriba de las más altas cumbres ó en los ignorados valles que corrían al pie de la montaña?

Tal vez sí; tal vez no. Todo cabe en los desvaríos del ensueño.

¿Arriba? Quizá un Dios que las protegía siempre. ¿En el valle? Quizá ratas envidiosas que las calumniaban: las vencidas.

Y pensaban bien. ¿Para qué más? Todo marchaba del mejor modo posible porque ellas engordaban. Era insensato querer desviar la natural y provechosa corriente de los acontecimientos. Lo existente era lo bueno; lo otro la miseria, la ruina, la anarquía.

¿Quiénes mejor que ellas sabrían olfatear el néctar ó escalar las alturas individualmente ó en grupos disciplinados, movidos en igual dirección por intereses comunes?

¿Quiénes más entrenadas para soportar los remolinos de cenizas y las emanaciones aromáticas de las aguas estancadas?

Nadie.

Y, sin embargo, el cataclismo se produjo.

Se transformó al país de las basuras; se higienizó «la quema». Fué como un terremoto. Se desplomaron las casitas de lata de suelo permeable y blando donde construían sus cuevas las turistas. Y se hundió la montaña.

Entonces las ratas vieron que había otra cosa. Arriba de las más altas cumbres un Dios que ya no las protegía. Y en el valle un ejército de empuje irresistible, armado de palas y de picos que cavaba, demolía, tomaba posesión de la tierra y construía casas nuevas. Eran hombres que al respirar el oxígeno que el pampero volcaba sobre la ciudad regenerada, ya no daban vuelta la cabeza y no se abstenían. Hombres que abrigaban el propósito infernal de impermeabilizar el suelo y proyectar vapores tóxicos en las cuevas, para hacer la profilaxis de la peste.

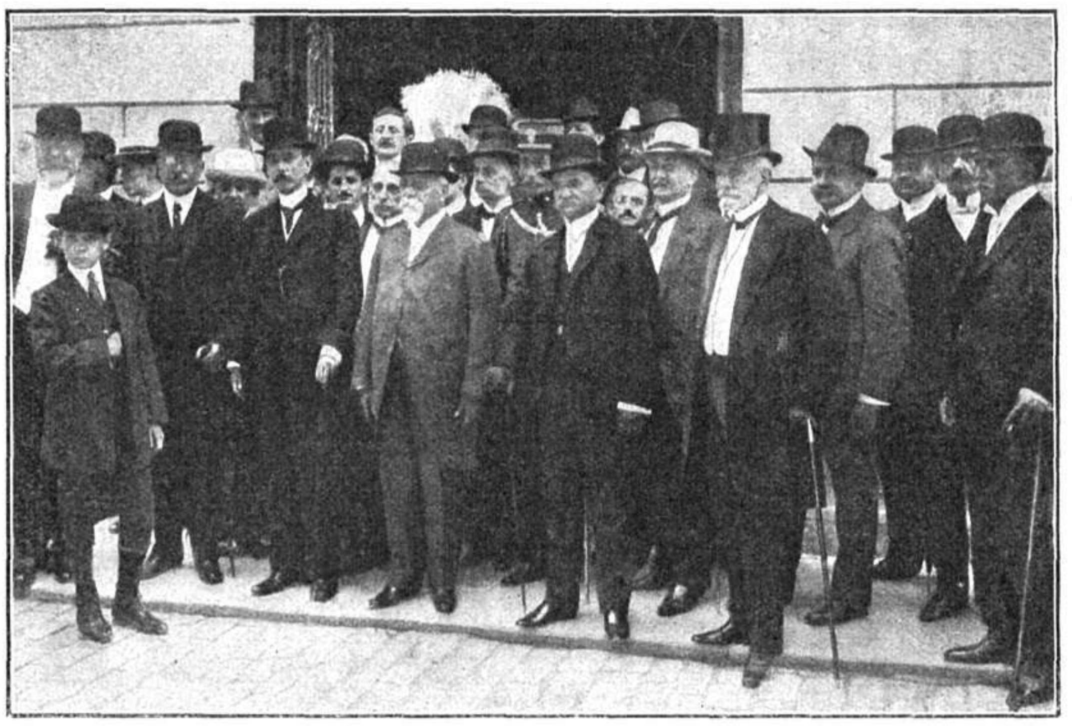
Y las ratas vieron más. Vieron, por comparación, que eran pequeñas, negras y repulsivas. Por eso huyeron despavoridas sin llevar en la derrota la esperanza del desquite.

Así perdieron el queso.

José BÁLSAMO.

Dib. de Mirko.

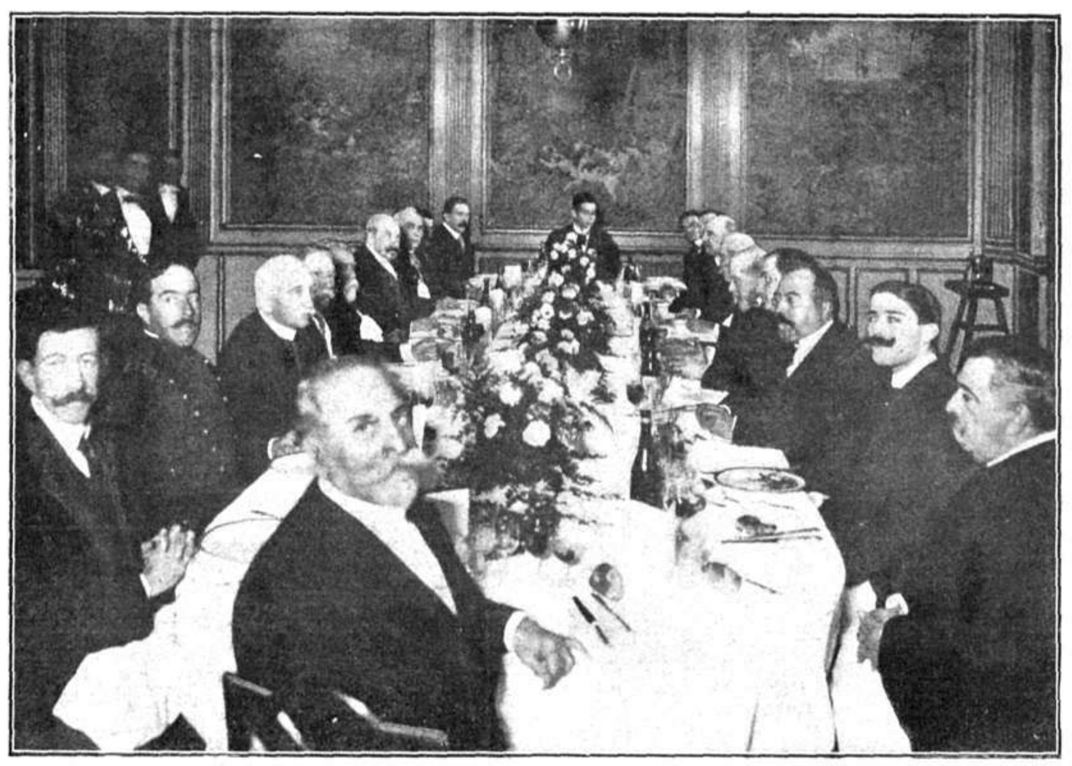
La partida del doctor Campos Salles de Río Janeiro



El ministro argentino, doctor Fernández, y altas personalidades brasileñas, acompañando al doctor Campos Salles á su embarque, en el arsenal de marina

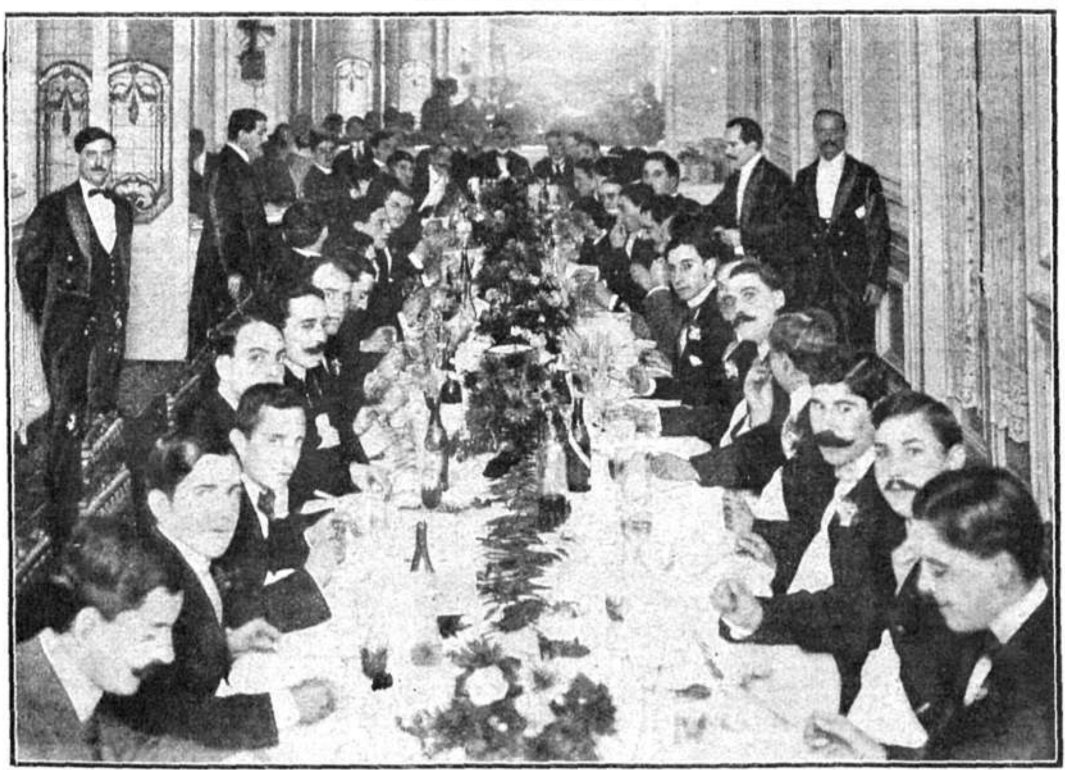
El ministro, doctor Campos Salles, embarcando en el vaporcito que debe conducirlo al «Koenig Wilhelm II»

Almuerzo íntimo Roca-Campos Salles



Constituyó una fiesta social, íntima y simpática, el almuerzo ofrecido por el general Roca al doctor Campos Salles. — El acto se celebró en el Jockey Club, y á ella asistieron, además del anfitrión y el obsequiado, el personal de la legación del Brasil y los señores coroneles Gramajo y Oliveira Cézar, doctores Gorostiaga, Paunero, Balestra, Maciá, Alvear, Beazley, Villanueva, general Garmendia, ingeniero Virasoro, monseñor Echagüe y otras distinguidas personalidades

En el París-Hotel



Banquete ofrecido por los médicos y practicantes del hospital San Roque, á los ex practicantes internos del mismo, con motivo de la terminación de sus estudios



32.450 votos

Entre los principios fundamentales del derecho público internacional que la humanidad ha consagrado, es uno de los más preciosos el que determina que todos los Estados, cualquiera que sea la fuerza de que dispongan, son entitades de derecho, perfectamente iguales entre sí y recíprocamente acreedoras por ello á las mismas consideraciones y respetos.

27.502 votos

La jornada por el restablecimiento de las instituciones en la República, ha sido larga y fatigosa; pero á esta altura ya se columbra su terminación y el triunfo de los ideales del Pueblo.

Abril 18 de 1912.

35 192 votos

Al aceptar mi candidatura á diputado nacional, proclamada por la Convención de la capital de la Unión Cívica Radical, he expresado que, si triunfaba, inspiraría mi labor parlamentaria en mi patriotismo, mi honor y los ideales políticos del radicalismo.

Abril 17 de 1912.



28.285 votos

El pueblo triunfó en la capital y en Santa Fe: garantir su triunfo en toda la Nación, es la misión de los electos.



29.522 votos

Si mi candidatura alcanza los honores del triunfo, el programa que me pide CARAS Y CARETAS, le será dado por mis actos parlamentarios y patrióticos.

E. S. Zeballos

17 de abril de 1912.



29.494 votos

El triunfo radical en los comicios del siete de abril, representa la más espléndida victoria de la democracia argentina.





27.470 votos

El movimiento radical actual, es el acontecimiento más trascendental y de consecuencias más fructuosas, después del de la Revolución de Mayo.



Abril 17 de 1912.

31.793 votos

Debemos abolir las leyes de excepción y dictar otras que velen por la salud física y moral de los futuros ciudadanos, si queremos una patria grande.

Alfredo L. Palacios

Abril de 1912.



30.108 votos

He sido durante doce años periodista de fila. Escribo y escribiré siempre para los diarios, porque amo la carrera y á ella me inclinan aptitudes hereditarias. El periodismo provee de experiencia y filosofía para la vida política. Como periodista ó como amigo, he conocido de cerca á los grandes hombres contemporáneos desaparecidos y no reemplazados; he estado alternativamente en la platea y en los entretelones y he visto y aprendido mucho desde mi sitio anónimo en la prensa. A esta altura del camino, pocas ilusiones subsisten, pero entre ellas perdura la del triunfo de la causa radical, que modificará fundamentalmente la vida cívica de la República.

José Luis Cantilo.

Buenos Aires, abril 19 de 1912.



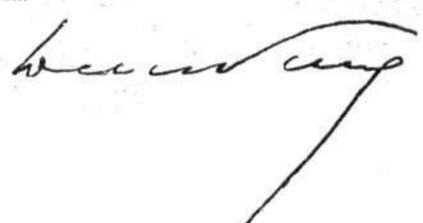
28.694 votos

... En viaje



29.600 votos

No por virtud sino por convencimiento, he sido consecuente á los ideales de mi partido, y, sirviéndolos, he estado con los que anhelaban para la patria días de reparación y de justicia. La obra comenzada hay que proseguirla hasta terminarla. Así cumpliremos con los compromisos solemnes contraídos con la nación.



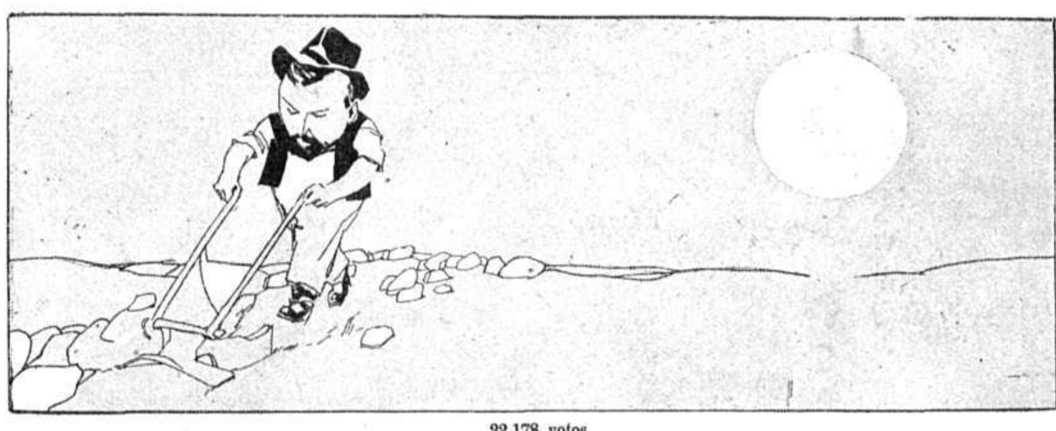


24.416 votos

¿ . . . . ?

Fernando Laguia





22.178 votos

El 87.º aniversario de los Treinta y Tres Orientales

Los señores Pantaleón Pérez Gomar, cónsul general; Carlos María Morales, Daniel Muñoz, ministro; almirante Enrique Howard, Juan Angel Golfarini, presidente del club, y Ernesto Frías, rodeados de otros distinguidos compatriotas, en la fiesta patria que conmemora el 87º aniversario del Paso de los Treinta y Tres

Aspecto de la mesa del banquete que se efectuó en los salones del Club Oriental

Vida cómoda



La vida que, desde sus primeros vagidos, llevaba Goyo Sesofrito en su vieja estancia del Mocoretá, era de ésas que pueden describirse de cuatro plumadas: De su catre de tientos pasaba al banquito junto al fogón; de éste al lomo de su lobuno, para volver al fogón y luego al catre, y este ciclo se renovaba dos veces por cada vuelta de sol, con una regularidad tal, que ya la hubiera querido, para dar sus horas, el viejo ex reloj que obstruía media cómoda.

El cerebro en blanco, en negro el rostro y las uñas; un corazón de paloma, un estómago de buitre y dos callos, como un macaco, que le salieron de tanto estar sentado en el «recao» y en el banco, constituyen su filiación física y moral. Indumentaria: la bombacha, verdinegra como el chambergo, camiseta, «bota'e potro» y poncho al hombro. Agréguese un cinto con el facón cruzado, de cuyo mango cuelga el rebenque, y se tendrá un retrato que ni hecho por Velázquez.

Y cuando aquella mañana, su amigo Peludete, después de 20 horas de tren y «ferributе», se le apareció en la tranquera, «como guacho que vuelve á la querencia», Goyo sintió una cosa así... como cuando uno toma un mate hirviendo, cebado por la bombilla, y dos lagrimones, gruesos como piedra de boleadora, le hicieron un hisopo de su «peruana» negra.

—¡Sesofrito!

—¡Peludete!

Y enredados en un ceñido abrazo, parecían un gitano luchando con un oso negro.

***

Como acaban todas las cosas, la visita del amigo se acabó al terminar la semana.

— Hermano — declaró Peludete al despedirse, — si no fuera que tenés un corazón tan grande, que me puede dar posada á mí, y hasta pesebre pa mi caballo, te diría: ¡jué pucha, que se vive mal en tu tapera!...

— ¡Claro!... ¡cha digo!... Asina son todos; en cuanto se están cuatro días en el pueblo, parece que les rellenaran el cuero con merengue: No se saben sentar sin un cojinillo; los tientos del catre les marcan los matambres como atadura'e salame y en cuanto galopian dos leguas, el recao les saca bifes. ¡Pucha, los criollos!...

— ¡Qué querés, hermano! Así es la cosa... Cuando uno se hace á las comodidades puebleras, ya no se halla tirao en una carona, cortando el asao en los dientes, con peligro de sacarse una lonja de la jeta, ni galopiando al solazo por entre pajonales y cuevas de tucutuco.

— Dejat'e chafalonía, Peludete...

— ¿Chafalonía?... Mirá: venite conmigo á la siudá; y si después de gozar seis meses aquella vida cómoda y alegre, te avenís á volver á tu rancho... ¡Mirá: que pierda el nombre que tengo!

— ¡Ya'stá! Dejame arreglar mis cosas y, en cuanto mosquiés, me tenés en el pueblo.

Renovóse la lucha del oso, sin lágrimas esta vez, y salió Peludete al trote de su «flete», mirando á lo lejos, adelante, como queriendo ver su ciudad querida á través de montes y valles. Vióle marchar Sesofrito, desde la tranquera, con una risita fisgona, pero «angurrienta», pensando:

— Voy á dir; voy á probar de todo ¡de todo! Pero vas á ver como no me quedo... ¡jué pucha!...

Y el cerebro en blanco tuvo desde ese día una palabra escrita: «¡Ciudad!»

***

No hay plazo que no se cumpla
ni deuda que no se pague.
¡Vení, mocito pueblero,
buscame'l aconsonante!

Es Sesofrito, bajando del tren, tres meses más tarde, y lanzando su milonga, como un cartel de desafío á la ciudad, esa sirena que no logrará encantarlo... ¡jué pucha!...

Y se va monologando:

— ¿Po'ande vivirá Peludete?... ¡La pucha, qué caserío!... ¿Qué me mirarán todos esos botijas? No será por la ropa. Es el calzoncillo que me cribó la finadita mi agüela, y el chiripá... yo creí que aquí no s'usaría bombacha'e merino... ¡Eh! ¡hij... una! ¡Mirá, mocoso'e porra: andá tirale cascotes á la yegua'e tu madrina! ¡Aura van á ver, sabandijas!...

Y echando mano á «las tres marías», se preparó á bolear uno de aquellos ñanduces. Al primer revuelo, abolló un sombrero; los vidrios de un farol cayeron en estrepitosa carcajada; se cruzó un coche, luego un carro, luego... los muchachos ya no estaban; pero había llegado el vigilante.

—Portación de armas, escándalo, daño intencional... Sesofrito á la comisaría.

— ¡Jué pucha!...

La cosa se acabó en seguida:

— Yo no sabía, ¿sabe?

— Está prohibido ignorar las leyes del país.

Y Sesofrito salió, sin facón, ni boleadora, ni rebenque, ni... treinta pesos. Encendió un cigarrillo y saltó á un tranvía.

— No se puede fumar.

—¡Ta bien!...

Tiró el pucho y escupió por el colmillo, abundantemente, con esa soltura que le era peculiar — ¡Zit!

— No se puede escupir.

— ¡Güeno!

Y cruzando sus pies calzados de blanca y sobada bota de potro sobre el asiento delantero, fruncido el ceño, sombría el alma, lanzó para desahogarse:

No hay plazo que no se cumpla...

—Baje la pezuña, compañero, y tenga la bondad de callarse, que está molestando demasiado.

Sesofrito no pudo más. Envolvió en una mirada de odio al guarda, á los pasajeros, á la ciudad toda, y lanzándose del tranvía, corrió á la estación. Salía un tren; se embarcó sin ver para dónde y, ya en marcha, sacó medio cuerpo por la ventanilla y le gritó al peón de las encomiendas:

— ¡Eh, amigo! Si lo ve á Peludete, dígale de mi parte... ¡que lo recontra!

L. J. MAISONNAVE

Dib. de Fortuny.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. JOSÉ CAMILO CROTTO, por ALONSO



Se trata de un buen señor
económico y formal,
que resultó triunfador
con votos al por mayor
por un medio radical.

¿Sucederá?

Irigoyen. — Soy un modesto. De presidente no puedo, de senador no quiero... de diputado no agarro...
Vélez. — ¿De ministro...
Irigoyen. — ... De la guerra?

Circuito pedestre Buenos Aires

Los corredores, en fila, esperando la orden para la largada, en el cruce de las avenidas Alvear y Sarmiento. — En círculo, el ganador, Miguel Soto, del C. P. Argentino, que recorrió el circuito en 2 horas y 8 minutos



Después del desastre

Ya no es un secreto para nadie que la suma de secretos depositados en las urnas ha dado el triunfo á los radicales. Entre éstos, es el señor Gallo el que puede alzar el *ídem* y cacarear desde la cúspide en que lo ha colocado el cómputo oficial. Síguele Palacios, cuyos correligionarios han violado sus principios de *nivelación* social, puesto que á los *compañeros* de la lista los han dejado muy por debajo del conspicuo melenudo. Sin embargo, Justo ha obtenido una votación brillante, porque era *justo*... que triunfara un candidato de sus méritos.

Claro que todos se creían llamados á llenar las vacantes; pero debía confirmarse una vez más la sentencia evangélica que nos previene que muchos son los llamados y pocos los elegidos, cosa lógica, principalmente en este caso, en que sólo era un senador y doce los diputados que había de elegirse.

La opinión—esa opinión que tantas veces se equivoca y á la que, no obstante, fingen consultar los poderes—otorgaba la banca del Senado á don Benito Villanueva, fundando su pálpito en el crecido número de amigos con que cuenta el simpático personaje. Pero la conocida frase «¡qué amigos tienes, Benito!» tiene, con frecuencia, oportuna aplicación, y ahora nos demuestra palpablemente que ningún Benito—por Villanueva que sea — debe contar con los amigos, cuando se reforma la ley electoral.

Otro Villanueva (D. Guillermo), candidato á diputado, ha tenido aún menos amigos y, por lo tanto, menos votos.

Algunos candidatos, ya el mismo día de la votación, presentían su derrota y, al recorrer las circunscripciones, no disimulaban su impresión de desengaño. Yo vi cruzarse en su camino, cerca de un comicio, á José Luis Murature y á César Viale y me pareció oir que el primero le decía al otro:

— «Ave, César! Murature te salutat».

La mayoría de los derrotados acata, con ejemplar resignación, el fallo del pueblo soberano, que ha ejercido su derecho con admirable civismo. A ellos les quedaba el derecho del pataleo; pero, personas cultas é ilustradas, comprenden que los hechos consumados no tienen apelación. Y así Orlando Williams, que, por su nombre, podía haberse puesto *furioso*, no ha exhalado la menor queja por su derrota, y el señor O'Farrell no ha tenido más apóstrofe que el de su apellido irlandés para protestar del resultado de las elecciones. Inútil es decir que el compañero Mantecón, blando y suave, no se ha descompuesto, y que el señor Calvo no se ha tirado de los pelos, á pesar de la derrota fatal de su candidatura.

Rosa, como diputado, queda en capullo y *Sylla* Monsegur tendrá que esperar sentado hasta otras elecciones.

Octavio S. Pico no abrirá su apellido en el Parlamento y nadie podrá decirle: «con Roldán no te las hayas», porque Belisario tendrá también cerrado *ese pico* que tanta celebridad le dió en el país y en el exterior.

Osvaldo Saavedra se asemeja á su homónimo el de Ibsen en que éste pedía el sol y el otro una banca. Al protagonista de «Espectros» no pueden darle el astro y á nuestro candidato no han podido darle el diploma.

Dos *Valles* se registraban entre las montañas de candidatos á la diputación: el cuerpo electoral ha elegido á Delfor con preferencia al Valle Iberlucea, sin duda, porque le habrá parecido aquél más ameno y frondoso.

Además de Palacios, el socialista triunfante, la arquitectura electoral nos presentaba otro *Palacio* (Enrique) que, en la relación numérica del cómputo, queda reducido á un sencillo *chalet*, de esos que se ofrecen en remate y por mensualidades.

Los «locos de verano» no han conseguido llevar al Congreso á Laferrére. Con este motivo, «las de Barranco» están inconsolables.

Don Angel Menchaca, dispuesto á reformar las leyes administrativas con la misma facilidad con que ha reformado el pentágrama, tendrá que guardarse en el bolsillo todas las *notas* que tenía preparadas. Quería ir al Parlamento, pero no le quedará más remedio que irse con la música á otra parte.

Don Manuel Carlés que, con el apoyo de los *minoristas*, parecía natural que obtuviese un puesto de *minoría*, también deberá *almacenar* los discursos y proyectos, y los demás candidatos, á quienes ni la fortuna, ni la nueva ley han favorecido, habrán de resignarse, *velis nolis*, á oir cantar al *Gallo* y á contemplar como se levantan los *Palacios* sobre los cimientos del sufragio libre.

Y yo, por mi parte, *hago votos* — y no los vendo — porque los nuevos parlamentarios cumplan la misión que el cuerpo electoral les ha confiado.

El resultado de las elecciones hace esperar que el país encontrará, en adelante, los remedios *radicales* que sus males reclaman.

«Ocurrir á la farmacia del Congreso».

JUAN DE LA CRUZ FERRER.

Dib. de M. Redondo.

MENDIGO ARISTÓCRATA



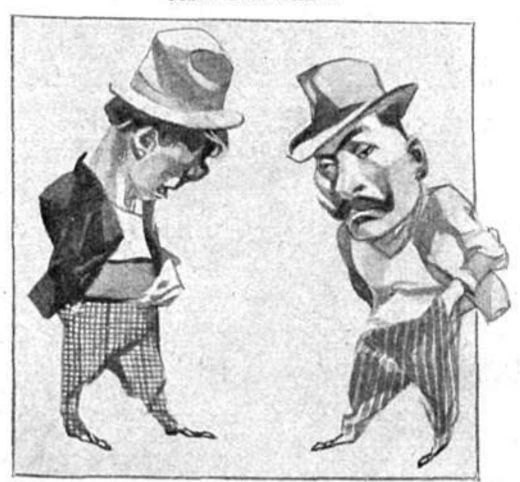
— ¡Para mis avenidas, señor! ¡100 millones, no más, que le devolveré... cualquier día!

ESPECTÁCULO GRATIS



— ¡Adelante, señores, adelante! La entrada no cuesta nada... después ya veremos por dónde salimos.

COSAS DEL TIEMPO



Compadre. — Che, gringo, ¿qué t'hacés ahora?
Ganghi. — ¡Lo que tutto il mondo! ¡Agora sonno radecale!

UN REMATE EXTRAORDINARIO



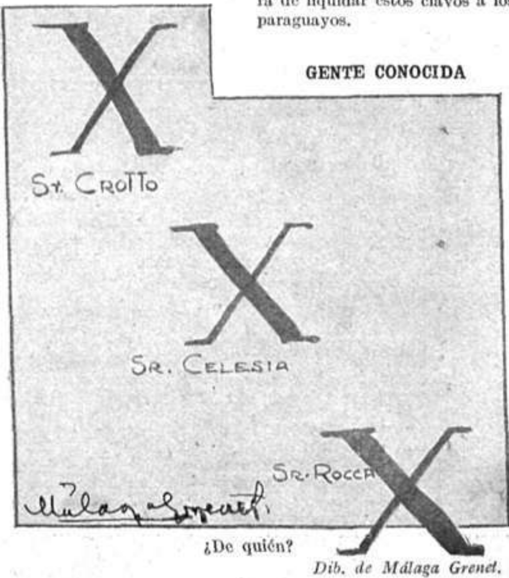
— Amigo Calvete, llegó la hora de liquidar estos clavos á los paraguayos.

¡MUY DE LA MELENITA!



— ¡Mi triunfo ha sido completo! ¡Como que no tengo enemigos!...
— Se olvida usted del gremio de peluqueros, doctor.

GENTE CONOCIDA



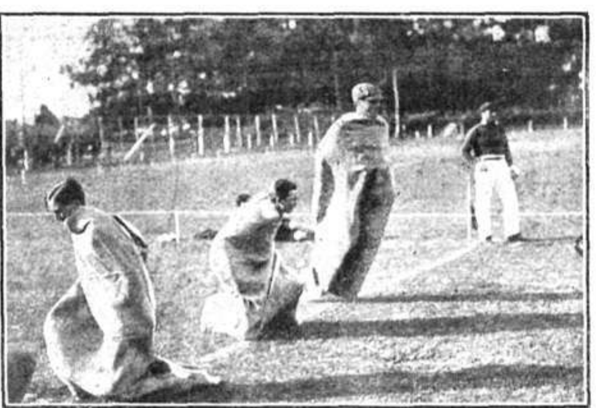
¿De quién?

Dib. de Málaga Grenet.

Club de San Isidro.—10.º torneo atlético



Señor J. Llobet Cullen, ganador en la prueba de «arrojar el martillo»



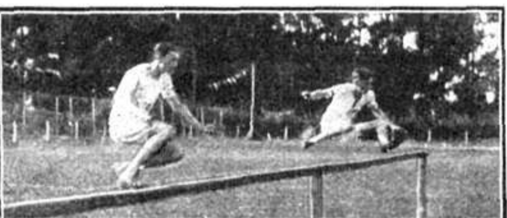
Peripecias de la carrera de embolsados



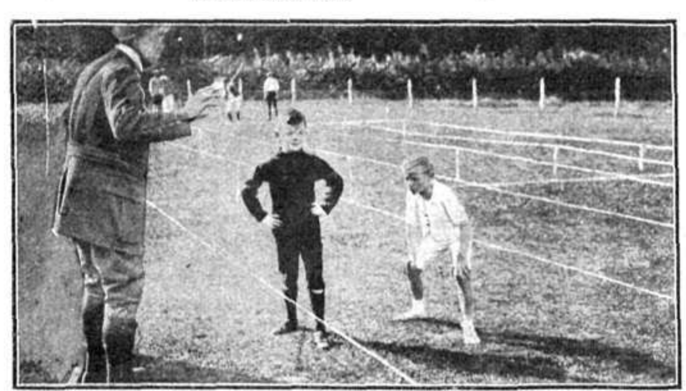
El señor E. Bownes, ganador de la carrera de 1000 metros



Una cinchada brava



Carrera de vallas



Handicap de menores, en la carrera de 100 metros



El niño K. van Wassenaar, de 7 años, que, después de empatar con G. Pérez, de 14 años, ganó la prueba con facilidad asombrosa



Señoritas Gladis Wassenaar, Madeline Maclacklan, Elvira Montes de Oca, Mercedes Hoebel y Dorotea Asch, que tomaron parte en la 12.a carrera, para señoritas



Los premios otorgados en el 10.º torneo atlético del Club de San Isidro

AYER

HOY



Cantón, Teratolijado



Carlés, partido por el eje



Quirno Costa, cara larga

El desastre electoral para varios candidatos, que no contaban con la erupción de ese volcán en acción que ha hecho surgir á la superficie esa fuerza oculta, que todos conocemos con el nombre de radicales, ha sido aplastador.

Ellos, que ya creían segura su banca, y algunos que la consideraban como cosa propia, han quedado triturados por los efectos de la ley 8871, ley, que en los fastos de la política argentina, se reconocerá con el nombre de ley-terremoto.

Seguramente que S. E., y menos su acólito Gómez, y mucho menos los legisladores que la votaron, se pudieron imaginar jamás que tendría unos efectos tan desquiciadores. ¡Ahí es nada; poner en evidencia que el prestigio del doctor Fulano, y la popularidad del doctor Mengano, no eran más que fantasías políticas sustentadas á fuerza de bombo y platillos, y apadrinadas por el que siempre fué el supremo dispensador de favores; el presidente!

Desmontada la máquina electoral, han quedado vencedores los que gozan del favor popular, y creemos que también por la adquisición de una banca.

Bancas disputadas á precio de oro; pero cuando el pueblo da en sentirse altruísta y patriota, de nada vale el dinero para comprar su conciencia.

Así, pues, no tiene nada de particular, que los que tan garifos se mostraban antes de las elecciones, y soñaban con cifras abrumadoras de votos, con lo cual ya creían tener su acta en el bolsillo, hayan sufrido serias averías físicas ante la verdad del escrutinio.



Laferrere, hecho tapón

Con nuestros poderosos medios de información, hemos podido obtener algunas efigies de candidatos ilustres, que no serían reconocidos en el día de hoy, dado lo mal parados y maltrechos.

Como podrá verse, el doctor Cantón, ha quedado deformado como un curioso caso teratológico. Aquella su figura noble se nos presenta ahora alicaída, sin fuerzas para manejar el forceps ni la campanilla. Quirno Costa, aquel político de



Luro, achatado

corazón de Roca, ante la miseria de votos que le tocó en suerte, ha puesto una cara larga... que da pena A Carlés, que se decía almacenador de votos, y contaba con la confianza al por menor del comercio de esta plaza, le han partido por el eje con no elegirle. Laferrere ha quedado hecho tapón, Luro convertido en un reloj extra-chato, Beazley sin los cuatro pelos que todavía se daban corte sobre su venerable pelada; Piñero, reformado, ¡pero de qué manera! no lo reconocería ni su amigo don Pepe, aquél de la larga fama. ¡Qué cara! ¡Qué gesto! La verdad, que hay motivos para estar agrio después de semejante desastre, á pique de verse superado por un Mantecón!



Oliveros Escola, deshecho



Piñero, reformado

Candidato hubo durante el escrutinio, que enfermó de cuidado cuando sus votos disminuían, y gozaba de perfecta salud, cuando veía aumentar el número de admiradores que le adoraban en secreto.

Otros padecían fuertes dolores de cabeza, al ver que después de tantas idas y venidas habían perdido su popularidad y la plata. Dos cosas que cuesta mucho conquistar en esta misérrima vida.

¡Oh tempora! ¡Oh mores! La politiquería vieja, puede pasar al archivo; está visto que no hay nada que hacer cuando las multitudes se empeñan en reformarlo todo.

Goyo Cuello.



Beazley, sin pelo

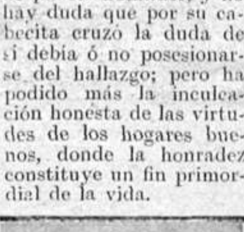
Mil pesos encontrados



Luis García, de 10 años, que hizo entrega en la comisaría 2.ª de la suma de 1000 pesos, que había hallado en la esquina de Perú y Chile

La prensa diaria nos dió cuenta, en forma anecdótica, de que un niño de diez años, Luis García, habiéndose encontrado en la calle la suma de mil pesos, corrió á la policía donde los entregó, y en donde, momentos después, eran devueltos á Juan Caparro, dependiente, que acababa de perderlos.

El niño García, es hijo de padres humildes, y no hay duda que por su cabecita cruzó la duda de si debía ó no posesionarse del hallazgo; pero ha podido más la inculcación honesta de las virtudes de los hogares buenos, donde la honradez constituye un fin primordial de la vida.





Juan Caparro, que poco antes había extraviado dicha cantidad, que le fué entregada por la comisaría

Concurso panamericano.—Huésped ilustre



James A. Drain

Brigadier general (retirado), de la guardia nacional del Estado de Wáshington, ex presidente de la *National Rifle Association of America* y representante de la misma en el concurso internacional panamericano de tiro al blanco, que se verificará en esta capital en el mes de mayo próximo.

Los tiradores norteamericanos, que actuarán bajo la dirección del general Drain, llegarán de los Estados Unidos en el vapor «Verdi».

—Se encuentra visitando el país el distinguido militar peruano, general Norberto Eléspuru, ex compañero de armas del doctor Sáenz Peña, en la guerra del Pacífico, y ministro de guerra en la época que éste visitó la capital del Perú. En diversas ocasiones fué jefe de importantes instituciones militares de su país, en el cual goza del prestigio que le han dado su valor y su caballerosidad.



General peruano Juan N. Eléspuru

Volación.—En el Stadium de la Sportiva



La tribuna oficial, en la que se ve al ministro de la guerra, general Vélez, y otras distinguidas personalidades



El aviador italiano Cattaneo



El aviador francés Garros



Nuestro cómico volador Parravicini, con Garros y Cattaneo



Garros, regresando al hangar, después de la fiesta, al anochecer

En el "Club Francés"

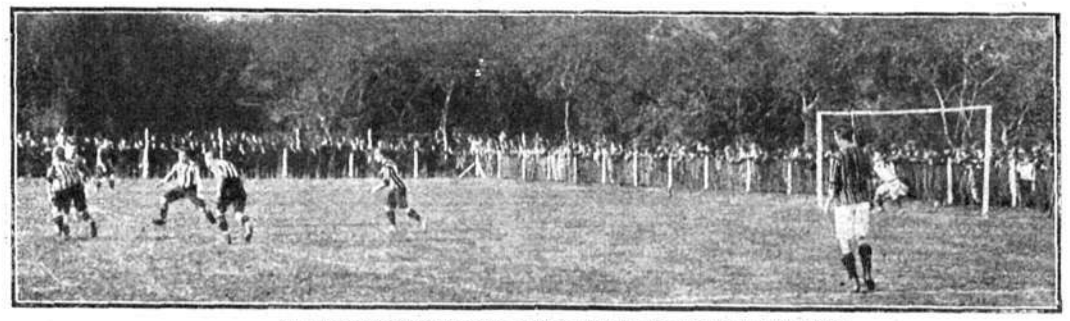


Fiesta en honor de Garros, á quien le fué entregado el premio del Club



Familias concurrentes á la fiesta organizada por el Club Francés, en honor de Garros

Foot ball.—Belgrano y Estudiantes



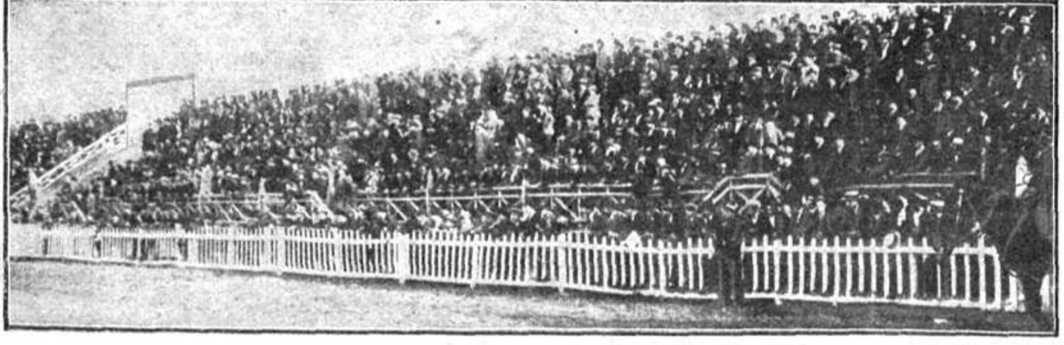
Un momento interesante del partido celebrado en el field de Estudiantes



Team Belgrano, vencedor por un goal



Los vencidos. — Team Estudiantes



Aspecto de una parte de la tribuna, ocupada por enorme concurrencia

La Nota de la Semana

A VOLAR...

Mientras Garros, Audemars, Cattaneo y Fels se elevan por todo lo alto...



Estos políticos andan por todo lo bajo

Centenario de Cané



Doctor Miguel Cané, en sus últimos tiempos

El veinticinco del corriente se cumplió el centenario del doctor Miguel Cané, padre del inolvidable autor de «Juvenilia», tan grato á nuestros cariños literarios.

Miguel Cané, perteneció á la falange de los esforzados batalladores en contra de la tiranía, pagando sus ideales de libertad con la proscripción.

Para salvar su vida, amenazada por la mazorca, tuvo que emigrar á Montevideo, donde colaboró en diversos periódicos con Mitre, Mármol, Rivera Indarte, Cantilo y Alberdi.

Soldado de la libertad en la nueva Troya, vivió intensamente aquella lúgubre época en los campos de batalla y los del pensamiento.

Breves días después de Caseros, regresó á Buenos Aires, donde supo descargarse patrióticamente de toda la amargura que acumuló en su alma el ostracismo.

Literato y artista por temperamento, encontró en el retiro de su biblioteca el anhelado oasis de los hombres superiores que han luchado mucho. Su tertulia literaria, congregaba á las altas inteligencias de la época y la juventud que se iniciaba y que había de culminar en las expresiones inmortales de Ricardo Gutiérrez, encontró en Cané al amigo y al maestro.

Prueba de ello es la delicada dedicatoria que figura en el primer libro del autor de «Lázaro» y «La fibra salvaje».

Fué con Juan María Gutiérrez el punto en que convergieron los ideales del romanticismo francés á la manera como lo expresara Echeverría, y de ese otro romanticismo más nuestro, por ser más español, que vibra en las producciones de Mármol. Sus versos, de un atildamiento clásico, tienen una gracia cautivante, sobre todo, en los madrigales y en ciertas letrillas imitadas de los poetas del siglo de oro castellano.

Su prosa, con todas las virtudes y todos los defectos de la época, se magnifica en la polémica.

Se siente á veces, como todos los hombres de primera fila de su tiempo, un ser providencial. Sus cláusulas de amplios períodos detonantes no tienen los pretendidos efectos corrosivos de Rivera; no razona como Mitre, ni filosofa como Alberdi. Pero su eficacia inmediata, es superior á la de todos ellos, que escribían casi siempre pensando en el futuro.

Los mejores trabajos literarios de Cané, son posteriores á la época de la emigración. Con su amigo Cantilo, enriqueció las entregas de «El Correo del Domingo» en una copiosa producción de verso y prosa.

Cané falleció en su estancia de Villa Mercedes, el 5 de julio de 1863.

Fragmento de una consulta jurídica al doctor Vélez Sarsfield, á propósito de un casamiento por poder





El ojito derecho



El ojo de la providencia

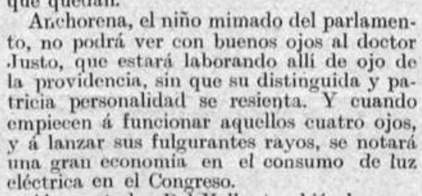
La facultad de ver es una de las más importantes de que puede disponer un político, á menos de que sea ciego, como algunos vistas de Aduana; ó tuerto, porque entonces, no verá las cosas más que á medias.

El sentido de la vista llena por completo nuestra historia política. La mirada de cóndor de Sarmiento, la mirada serena y penetrante de Mitre, y el mirar soslayado y de sondeo del general Roca, han dado días de gloria á la patria. Los clarovidentes han sido siempre hombres superiores, que han podido profetizar el porvenir, y á ellos volvemos siempre los ojos en los días de prueba para la república.

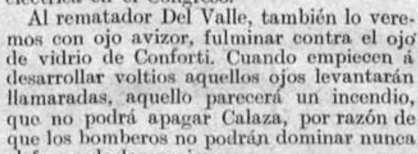
Pero aquí no vamos á ocuparnos sino de los políticos de ahora; de aquellas miradas cortantes como dos espadas que se cruzarán en la cámara los diputados entrantes con los que quedan.



Ojo avizor



Anchorena, el niño mimado del parlamento, no podrá ver con buenos ojos al doctor Justo, que estará laborando allí de ojo de la providencia, sin que su distinguida y patricia personalidad se resienta. Y cuando empiecen á funcionar aquellos cuatro ojos, y á lanzar sus fulgurantes rayos, se notará una gran economía en el consumo de luz eléctrica en el Congreso.



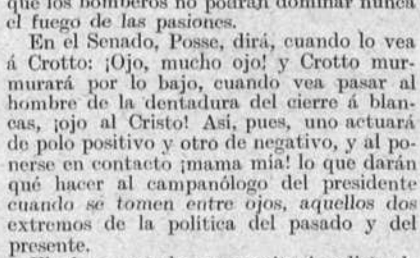
Al rematador Del Valle, también lo veremos con ojo avizor, fulminar contra el ojo de vidrio de Conforti. Cuando empiecen á desarrollar voltios aquellos ojos levantarán llamaradas, aquello parecerá un incendio, que no podrá apagar Calaza, por razón de que los bomberos no podrán dominar nunca el fuego de las pasiones.



¡Ojo, mucho ojo!



Ojo de vidrio

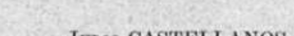


En el Senado, Posse, dirá, cuando lo vea á Crotto: ¡Ojo, mucho ojo! y Crotto murmurará por lo bajo, cuando vea pasar al hombre de la dentadura del cierre á blancas, ¡ojo al Cristo! Así, pues, uno actuará de polo positivo y otro de negativo, y al ponerse en contacto ¡mama mía! lo que darán qué hacer al campanólogo del presidente *cuando se tomen entre ojos, aquellos dos* extremos de la política del pasado y del presente.

¡Ojo al Cristo!

El ojo escrutador y constitucionalista de Montes de Oca estará siempre irritado con el ojo de Gallo que le ha salido en la Cámara. Los dos querrán estar en su derecho, y tratarán de hacerse mal de ojo para dominar en las grandes polémicas; y ambos verán la *paja en el ojo ajeno, y no la viga en el propio.*

Mientras tanto, el ojo del amo, que para el caso lo es el presidente, estará como Argos, con cien ojos, temblando por la actuación de los nuevos, á quienes, si les da por adoptar procedimientos radicales, le harán exclamar más de una vez:—¡Cría cuervos y te sacarán los ojos!





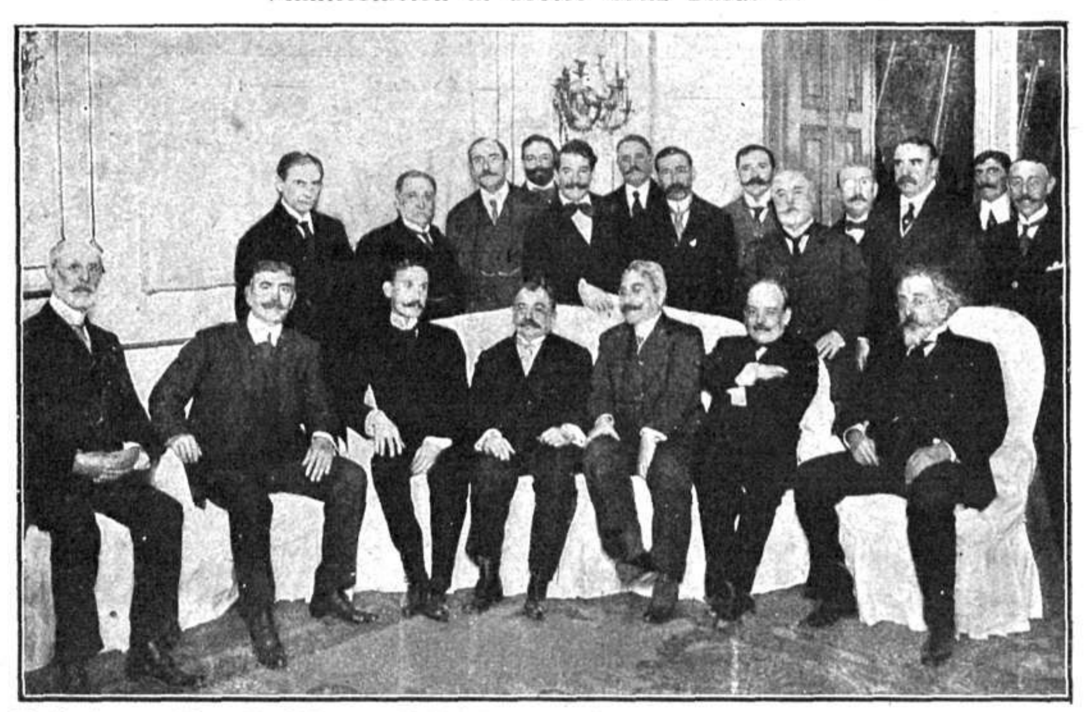
Ojo escrutador



El ojo de Gallo

JULIO CASTELLANOS.

Manifestación al doctor Ortiz Basualdo



El miércoles se reunió la comisión del Patronato de la Infancia, con objeto de tomar en consideración la renuncia presentada por su presidente, doctor Luis Ortiz Basualdo, acordando no admitirla y concederle licencia para ausentarse á Europa, durante el tiempo que considere necesario. — La comisión, presidida por el señor Félix Armesto, actuando de secretario el doctor Meyer Arana, y constituída, además, por los señores Eduardo Acosta, arquitecto Juan A. Buschiazzo, doctor José María Jorge, Emilio F. Marín, Juan Girondo, doctor Bernabé Ferrer, Carlos A. Fauvety, Adolfo Valdez, doctor Pedro F. Agote, José Guerrico, ingeniero Juan F. Sarhy, doctor Pedro S. Alcácer, doctor Agustín Urdinarrain, doctor Guillermo Achával y Antonio M. Pirán, se trasladó á la casa del doctor Ortiz Basualdo para exponerle el acuerdo adoptado. El presidente del Patronato agradeció la manifestación de sus amigos y les invitó á un almuerzo íntimo

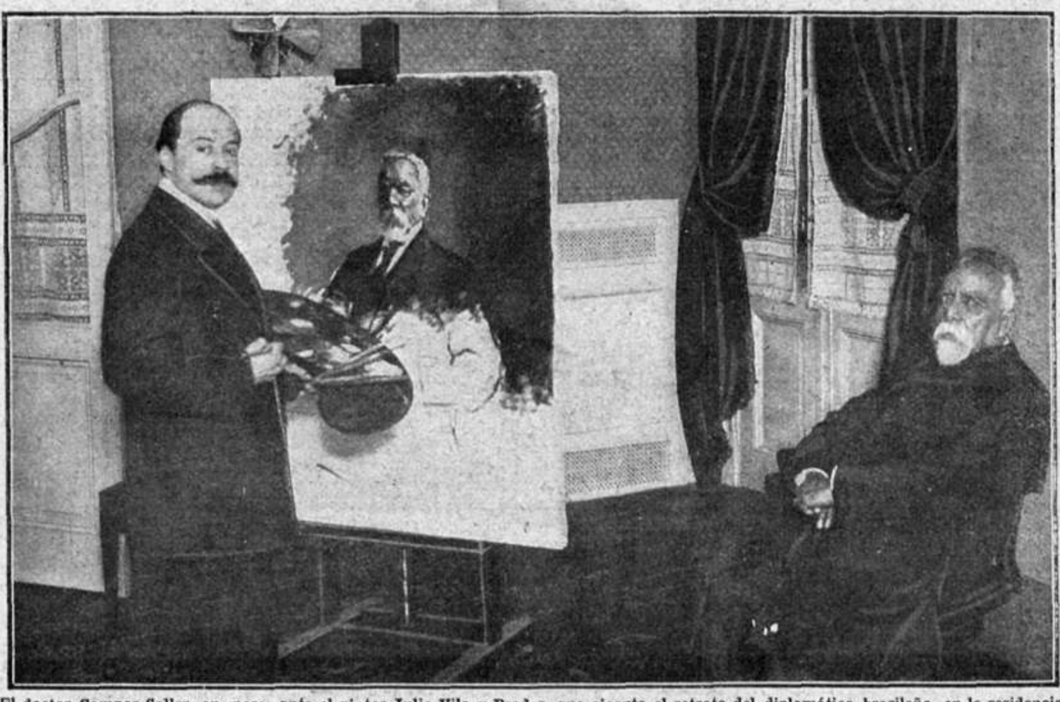
La comisión del Patronato de la Infancia, en el almuerzo con que la obsequió su presidente el doctor Ortiz Basualdo

Plato del día

Cocinero. — ¡Se van á chupar los dedos de gusto con los pollos con tomate!
Gallina. — ¡Tomate! Llegó la ocasión de ponernos colorados!

Dib. de Málaga Grenet.

La diplomacia y el arte



El doctor Campos Salles, en «pose» ante el pintor Julio Vila y Prades, que ejecuta el retrato del diplomático brasileño, en la residencia de éste

La tentativa de proclamación en el Congreso



Los correligionarios de la mayoría triunfante aguardan en antesalas el momento crítico de la proclamación



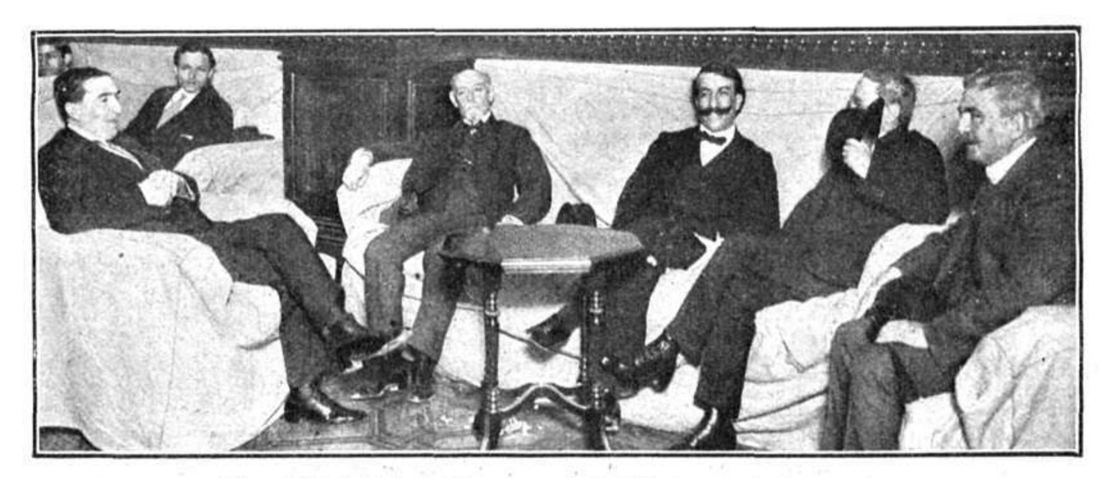
El primero de la lista, doctor Gallo, oyendo anticipados parabienes



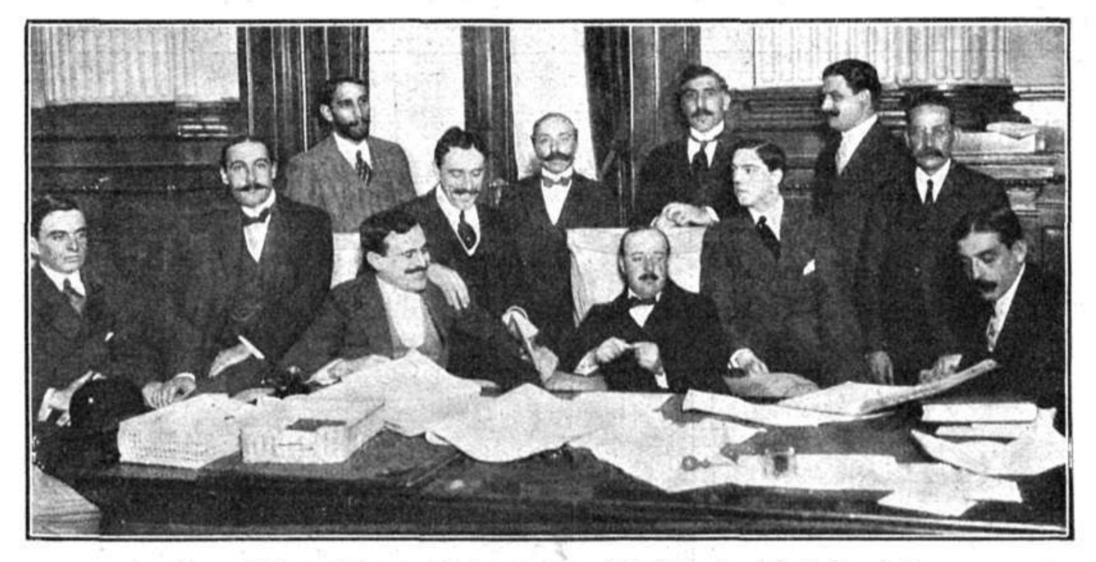
El candidato socialista, Alfredo L. Palacios, en el pasillo, en espera de su proclamación



Grupo de fiscales socialistas, satisfechos de la patriada



El vocal de la Junta, doctor Latorre, comentando el «fiasco», en rueda de congresales



La mesa de los secretarios, con todo el personal, después de haberse decretado el aplazamiento

Incendio de una fábrica de barnices





Barricas de aguarrás, libradas del fuego por los bomberos, en el incendio de la fábrica sita en las calles Venezuela, 4237 y Quito, 4132

De Montevideo.—El aniversario del 19 de Abril



Gran baile en el Círculo Militar y Naval, con asistencia del ministro de guerra y marina



La concurrencia durante el lunch, en el baile del Círculo Militar y Naval



La señorita Balen, recitando «La leyenda patria», del doctor Zorrilla de San Martín, en la función de gala del teatro Solís



La popular artista Jacinta Pezzana, directora de la Escuela Dramática de Montevideo, con los alumnos que tomaron parte en la función de gala

Concurso de lawn tennis



Señoras y señoritas que tomaron parte en el concurso de lawn tennis, organizado por la comisión nacional de educación física



Jugadores que participaron en el concurso de lawn tennis, que se realizó en el parque Central, el 19 de abril



Señor W. S. Ashe



El señor Smith, presidente de la Comisión de Educación Física, con los señores Lamos y Soiser y señorita Odonaghue



Señor A. C. Crocker



Señorita Burner



Señorita de Christie



Señorita Cowell y señor Crocker



Señor S. A. Arthur y señorita de Cooper



Señoritas de Bankier y Jackson, y señoras de Nelson y de Rendtorff



Señor H. R. Clarkson

La Comisión Argentina en el Paraguay



Monseñor de Andrea, saliendo de la catedral de la Asunción, acompañado de un oficial argentino, para regresar á bordo del «Berna», después de haber pronunciado un elocuente sermón sobre la paz



El vicario general, doctor Roa, el presidente González Navero, monseñor Terrero y el secretario de relaciones exteriores, al salir de la misa oficiada por el obispo de La Plata, el domingo 7



Público que aclamó á las damas argentinas y al obispo, al salir éstos de la catedral



Monseñor Terrero, durante la misa de campaña que celebró el lunes 8 en el Hospital Militar



Monseñor Terrero, administrando la comunión á los heridos que asistieron á la misa



Mujeres menesterosas que asistieron, el martes 9, al local del Banco Agrícola, donde las damas argentinas les repartieron víveres y dinero

Las señoras de Quintana y Terrero, haciendo el reparto entre los pobres



El administrador del Banco Agrícola, señor Evaristo Acosta, con los señores Federico Fernández, Rodríguez Alcalá (director de «El Imparcial») y Carlos Sosa (secretario de relaciones exteriores), en el acto del reparto



Señoras de Saguier y Alvarez Bruguez y señorita Saguier, que acompañaron á las damas argentinas durante el reparto en el Banco Agrícola

Asociación de Profesores de Educación Física.—Excursión al Tigre



Los excursionistas en la estación Retiro



Esperando el tren, en los andenes



Sobre el muelle del Tigre, esperando el vapor



Al embarcarse, para dirigirse á la isla Calcetta



El vapor que condujo á los excursionistas



La razón de unos carmines

(Del libro «La senda encantada», en prensa

Doncella del gran color...
¿sabes por qué entre las flores,
flores hay que sin colores
sobre el tallo desfallecen
y más que flores, parecen
vagos espectros de flor?
Porque el artista y Señor
que da color á las flores,
para trazar los primores
de tus mejillas famosas,
á ciertas rosas muy... rosas
les arrebató el color,
color que á tu rostro fué
... y por eso hay rosas - thé,
doncella del gran color...

Belisario ROLDÁN

Dib. de Dumont.

Facilis descensus averni

Dionisio invirtió la mañana entera en caminar, sin rumbo determinado, por las calles del centro. De vez en cuando se detenía ante alguna vidriera y se quedaba largo rato mirando los objetos expuestos en ella: luego proseguía su marcha, distraído, vacilante; unas veces siguiendo la misma calle durante varias cuadras, otras doblando en todas las esquinas.

A cada instante un ruido brusco cualquiera, el paso de un tranvía, el arrancar de un coche, ó bien un tropezón de un transeunte, producíale una fuerte sacudida nerviosa que le sacaba de su ensimismamiento por breves instantes, y entonces se daba cuenta, no sin sorpresa, de que estaba desde cinco, diez ó más minutos parado ante un escaparate y contemplando objetos que ningún interés tenían para él, y, lo que era más curioso, de los cuales no podría decir qué eran, no obstante su larga contemplación. Entonces volvía á emprender su marcha sin objeto, procurando dar á sus movimientos y á sus actitudes la soltura y la naturalidad propias de quien se halla libre de toda preocupación; y así continuaba unos instantes para incurrir de nuevo en sus maquinales detenciones y contemplaciones.



En su cerebro se agitaban y atropellaban mil ideas confusas y sin ilación. Tan pronto le ocupaban recuerdos de sucesos insignificantes que se le aparecían con abrumadora riqueza de detalles, como le llenaba por completo el angustioso cuadro de su actual situación. Cuando esto le sucedía, se sentía presa de suprema angustia al darse cuenta de su incapacidad para meditar con la calma necesaria hasta hallar una solución que le sacara del horrible conflicto; porque cuando conseguía recoger sus ideas y trataba de fijar su atención en ese punto, de interés vital para él, cualquier detalle, ajeno al asunto, embargaba de nuevo su cerebro y le apartaba del punto de partida para lanzar otra vez sus pensamientos por los cerros de Ubeda.

— ¡Qué atroz castigo! — murmuraba de vez en cuando — ¡Maldito alcohol!... ¡Y mil veces maldito yo que me dejé arrastrar por él!

En su inútil caminar cruzó por la plaza de Lavalle y se detuvo un instante cerca de un banco: le dolían mucho los pies y las piernas le flaqueaban. Iba á tomar asiento cuando se hizo esta reflexión:

— Si me siento, es seguro que me dormiré, y el primer vigilante que me vea ó el guarda de la plaza, me despertarán con los buenos modales empleados con los atorrantes; porque yo no seré otra cosa á sus ojos.

Y ante la idea de los empujones del guarda, enrojeció de vergüenza y de rabia. Pero al propio tiempo reconoció que le era necesario de todo punto un rato de descanso y de sueño; de sueño, sobre todo.

Estaba indeciso; casi á punto de ceder á la tentación, cuando, de pronto, iluminó su cerebro una idea. En Palermo había un sitio en el que podría satisfacer su imperiosa necesidad de reposo, sin ofrecerse en espectáculo ni exponerse á las groserías de los guardianes.

— ¿Tendré fuerzas para llegar? — pensó.— ¡Si se me hubiese ocurrido eso un par de horas antes!...

Acelerando el paso cuanto pudo, volvió á emprender la marcha; pero ahora tenía un objeto definido y esto le prestó las fuerzas que temió le faltaran.

Aspeado, deshecho, tambaleándose como un beodo, llegó á la Avenida de las Palmeras; dobló luego á la derecha por un estrecho sendero, cruzó los sitios en donde quince años atrás se alzaban aún las modestísimas construcciones del primitivo Jardín Zoológico y mirando recelosamente, como si temiera ser visto, se metió en una pequeña glorieta formada por unos cuantos viejísimos ombúes, unidos entre sí por arbustos y enredaderas y situada en un angosto y obscuro extremo de una laguna en cuyo centro se levanta una isleta con un pabelloncito rústico

Es ese rinconcito de Palermo uno de los sitios más bellos del hermoso parque y el más adecuado para los que buscan la tranquilidad y el silencio. Dionisio le conocía muy bien: en sus tiempos de estudiante le había elegido como su gabinete de estudio, especialmente durante los quince ó veinte días que preceden á los exámenes. Y en él, muchas veces, le había sorprendido la noche soñando despierto y levantando castillos en su imaginación.

¡Cuán distintos eran aquellos sueños del adolescente lleno de fe, de entusiasmo y de energía y la realidad del joven, envejecido por el infortunio, abatido, doblegado y sin fuerzas ya para luchar!

Apenas se vió dentro, libre de miradas importunas, se dejó caer sobre el césped, apoyando la espalda en las salientes raíces de un ombú. La de-

bilidad y el cansancio hacíanle ver los objetos como á través de un velo; pero al fijar sus ojos en el agua, en la verde bóveda que impedía á los rayos del sol penetrar en la glorieta, en los retorcidos troncos de los ombúes y en la enmarañada enredadera, lo encontró todo mucho más hermoso que le pareciera nunca. Una libélula volaba, rozando casi la superficie del agua en sus continuos giros, una cigarra hacía oir su monótono y estridente chirrido, que unas veces parecía sonar á la derecha, otras á la izquierda; pero llenando siempre el ambiente del reducido retiro como un himno al triunfo de la languidez y una tentadora incitación al sueño. Dionisio sintió que una dulce voluptuosidad invadía su cuerpo, al propio tiempo que sus sentidos se embotaban.

— Si esto fuese la muerte — pensó — ¡qué dulce solución!

Y trató de fijar su mirada en la libélula que iba y venía continuamente, produciendo un zumbido muy ténue, casi imperceptible...

Despertó ya tarde; el sol se había ocultado. Dionisio se sentía muy aliviado y pudo pensar con relativa claridad. Su situación erar ealmente desesperada.

Dedicado á la enseñanza desde que terminó su carrera, había conseguido crearse una envidiable reputación como profesor de matemáticas; pero su afición al ajenjo, que no tardó en degenerar en vicio, destruyó en poco tiempo la obra de su laboriosidad y de su inteligencia. Fué perdiendo poco á poco sus mejores lecciones y, por último, hacía cosa de dos meses, había sido despedido del último refugio que le quedaba; un colegio particular en que explicaba álgebra.

Aquel golpe le hizo reflexionar; formuló ante sí mismo el juramento de no volver á beber una gota de alcohol, y buscó empeñosamente ocupación, no sólo porque sus escasos recursos le obligaban á ello, sino también porque quería demostrar que había conseguido arrojar de sí el denigrante vicio, causa de su descrédito; pero la época era la menos adecuada para encontrar lecciones, porque estaban finalizando los cursos. Después recorrió casas de comercio, escritorios, fábricas, ofreciéndose para cualquier clase de trabajo: ni aún así ó, tal vez, por eso mismo, consiguió ocuparse. Llegó un momento en que, agotados todos sus recursos y descorazonado, renunció á la lucha y se entregó al acaso. Y así llevaba ya tres días, en los cuales no había comido absolutamente nada ni había tenido dónde dormir.

Reconfortado un tanto con el sueño, reprochóse su debilidad de los últimos días y se dijo que era necesario sacar fuerzas de flaqueza y luchar de nuevo

Púsose en pie y salió de la glorieta; pero aún no había caminado cincuenta pasos cuando tuvo que apoyarse en un árbol para no caer. Aquel desvanecimiento produjo en su ánimo una angustia suprema.

De pronto oyó una detonación á su espalda; volvióse rápidamente y, por entre los troncos de los árboles, á pocos metros de él, pudo ver un cuerpo que se desplomaba. Con los ojos horriblemente abiertos y las manos crispadas, estupefacto, temblándole todo el cuerpo, miró Dionisio el cuadro que se le ofrecía; el instinto le sugirió la idea de huir y esconderse, é iba á hacerlo cuando su rostro se iluminó con expresión de triunfo y murmuró:

— ¡Ese me enseña el camino!

En dos saltos se colocó junto al suicida, que aún vivía y oprimía convulsivamente el revólver: se lo arrebató, contempló un momento al moribundo, y corrió á través de los árboles, diciéndose con salvaje fruición:

— ¡Yo en mi glorieta!

Le zumbaban los oidos y apenas sabía por dónde andaba; quiso orientarse y se detuvo un momento para reconocer el sitio donde estaba. Volvió luego á correr y se detuvo de nuevo indeciso. Oyó voces que se acercaban y de una manera muy vaga tuvo la intuición de que le perseguían: eso le produjo un pánico horrible, como sólo se siente en las pesadillas; y reaccionando por este brusco choque su instinto de conservación, ya no pensó más que en huir... ¡huir muy lejos!

Y corrió, corrió, sostenido y empujado por su insensato terror. Cuando creyó conjurado el peligro de la persecución, se detuvo para respirar un momento, y pensó:

—Ya no es posible que me alcancen; por lo tanto será prudente caminar despacio para no infundir sospechas.

Entonces se dió cuenta de que aún llevaba el revólver del suicida en la mano y sintió una corriente fría que le recorrió toda la espina dorsal.

— ¡Qué imprudencia! — murmuró.— Y se apresuró á esconder el arma. Luego, recordando todos los sucesos desarrollados en las últimas horas, concluyó diciéndose:

— No; yo debo seguir luchando; debo defender la vida á todo trance... Vendiendo esto puedo sostenerme el tiempo necesario para encontrar cualquier trabajo, por humilde que sea... y comenzar una nueva vida, regenerado y aleccionado por esta durísima prueba... ¿Quién sabe lo que aún me reserva el porvenir?

....

Una hora y media más tarde, Dionisio, después de vender el revólver en un cambalache de la calle 25 de Mayo, entró en un restaurant de ínfima categoría del Paseo de Julio, y pidió de comer, devorando con avidez cuantos manjares le pusieron delante.

Saciada su hambre, desaparecieron como por encanto los nubarrones que ennegrecían sus pensamientos y sintió una alegría insensata de vivir. Todo lo encontraba ya hacedero y fácil; volvería al trabajo y al estudio; recuperaría el crédito perdido... ¡Cuántas cosas hermosas soñó en un momento!...

— Voy á entrar de nuevo en la vida — concluyó — con pie firme, aleccionado por una cruel experiencia, y, por lo tanto, con el triunfo descontado... ¡Esto bien merece festejarse!... ¡Bah!... ¡Será la última!... ¡Eso sí; la última!...

Y golpeando la mesa con la mano, gritó al mozo:

— ¡Che, pronto! ¡Un *suissé!*

Y una vez que le hubieron servido, añadió:

— Mira, más vale que dejes la botella; así no tendrás que andar yendo y viniendo. Hay que celebrar dignamente la regeneración

Emilio VERA y GONZÁLEZ.

Dib. de Lery.

El conde Lonsdale.—Su excursión á Fray Bentos

Los excursionistas á bordo del «Eolo»

En plática amena

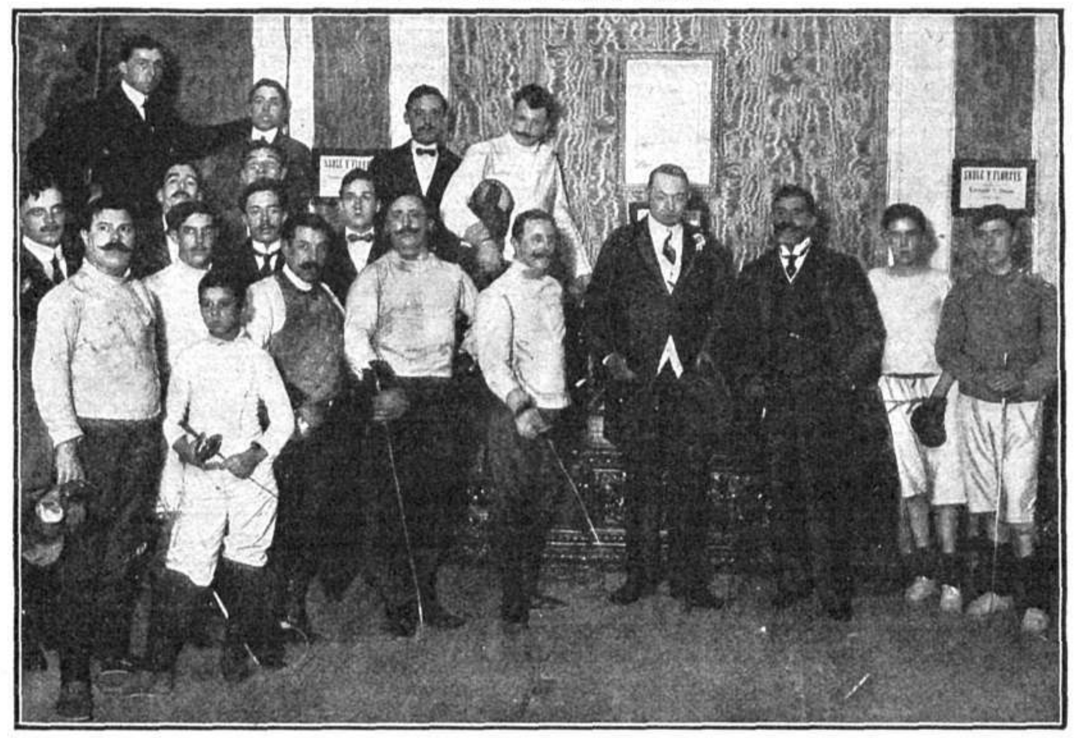
El lord en el muelle de Fray Bentos

Lord Lonsdale, el barón Demarchi, los señores Jorge Newbery y Carlos Aubone y excursionistas, con los representantes de la empresa Liebig



El administrador y representantes del saladero, con lord Lonsdale; el ministro británico y demás excursionistas, en el muelle

En el Club de Gimnasia y Esgrima



Lord Lonsdale, con el presidente del Club y los esgrimistas que tomaron parte en el asalto celebrado en su honor

La partida del conde

Lord Lonsdale, precedido del barón Demarchi, subiendo á bordo del vapor «Van Dyc», en que regresa á Europa

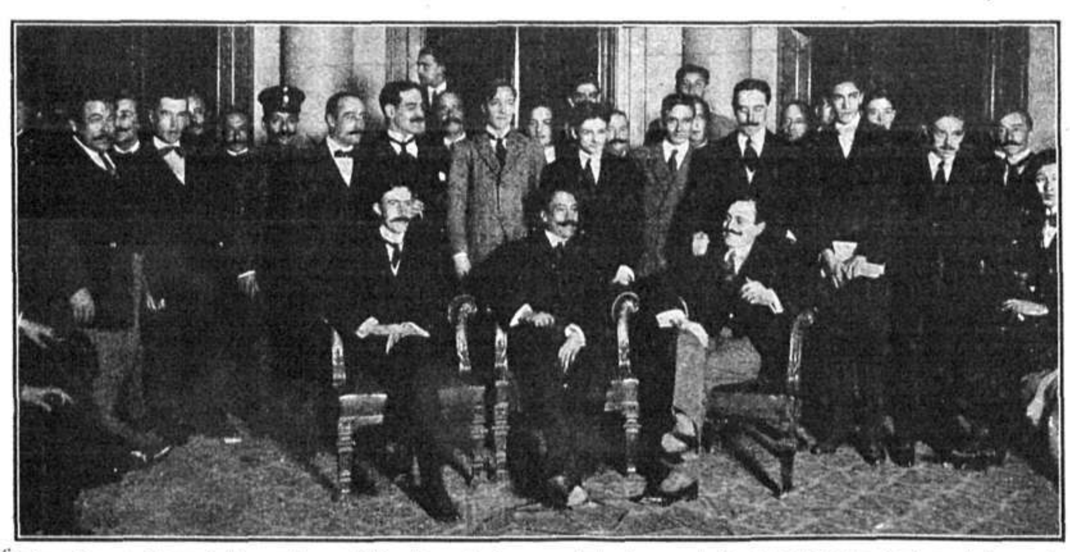
Los últimos trabajos del escrutinio



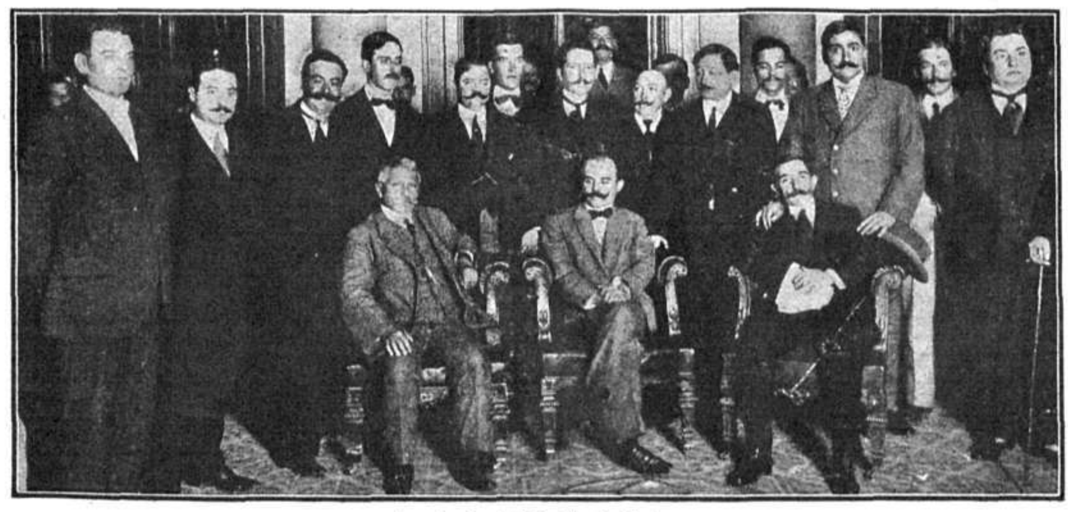
El presidente de la junta electoral, doctor Goytia, examinando las urnas observadas, para remitirlas á la sala donde se efectuaba el escrutinio



Los dos contadores y los dos auxiliares del Banco de la Nación, encargados de las tareas del cómputo



Doctores Bunge, Claros, Gutiérrez, Tezanos Pinto, Nazar Anchorena y Astigueta, secretarios que colaboraron en el escrutinio, y varios reporters de la prensa



Los fiscales del Partido Radical



"Los aboyaos"

—¿Qué te parece, hermano, como nos han dejao las votaciones?

— Aboyaos como mostrador de fonda.

— Tuavía no se sabe. Faltan muchas urnias que abrir y quien te dice á vós que en esas está la flor del voto pa los nuestros.

— La flor ya ha salido pa los nuestros. No quedan más que las espinas.

— Yo tengo mis esperanzas, que querés.

— Esas mantienen pero no engordan. Son como las promesas de empleos que cuando te crés nombrao, es cuando estás más léjos del asador.

— Hay que vivir de ilusiones, che.

— ¿Pa qué? Las ilusiones son como las hojas secas: sopla un vientito y no queda una.

— Pucha que ¡«getta»! Esperar dos años pa entrar en fuego como de costumbre y ocurrírsele al Gobierno encajarnos el voto obligatorio.

— ¿Y diande sacaría el Presidente esa idea?

— Se la sopló el viejito Gómez, que sabe más que un fraile, un procurador y un curandero, los tres juntos.

—Y algunos decían que en Alemania, no había hecho más que tomar cerveza.

— Ahí tenés, fiate de los diceres. Se nos ha venido con más ciencia que un máistro de baile.

— Nos ha reventau.

— Yo por mi no lo siento tanto, porque me sé agenciar un peso en cualquier parte; pero la que ha sufrido doblemente el picotón es mi china, che, que se había hecho más ilusiones que soltera linda.

— Y la mía lo mismo.

— Yo le había dicho que me le iba á afirmar á un puesto de ispetor de afirmaos, que me lo prometió el Presidente del Comité, y ya se veía ella hasta con tapao de pelos.

— ¿De felpa será?

— Ella le decía de pelos. Se iba á comprar un painao de esos de dos pisos de chorizos enrulaos y un «*junge*» blanco de moda de los que usaban los payasos pa hacerlos bailar con un palito. Botín con media de arriba como las tostadas españolas.

— ¿Cómo son esos, che?

— Unos caminantes que no tapan más que la mitá del pie pa bajo y la otra mitá queda al descubierto como los descotes de las madamas callejeras.

— Iba á salir linda la china.

— Figuráte. Cualquiera la tomaba por enviada del Japón como á la Infanta Isabel.

— A mí también me ha pasao algo parecido. Ya tenía en trato con un rematador dos lotes á plazos. El Presidente del Clú me tenía ofrecido un puesto en la Aduana.

— ¿De vista?

— De corto é vista, es decir, pa vigilar ó hacer como que vigilaba.

— Esos son lindos puestos.

— Bueno; pues á causa del voto obligatorio, nos hemos quedao más aplastao que tachuela é catre, y á eso le llaman los que mandan: progreso del civismo. ¿Sabés lo que es eso?

—¿Qué?

— La reculada del sufragio libre, el avance de los mandones sobre el derecho del pobre. ¿Yo soy pobre, verdá?

— Sí.

— Bueno. Debía ser dueño de mi voluntá y votar si quería y no por juerza. Regalar mi voto al que me diera más con conciencia sin tener remordimiento de mis actos, y si podía ayudar á otro partido que no fuera el de mi simpatía; votar en dos ó tres atrios como lo hacíamos antes. Así debía é ser y no picaniarlo á uno con una lay pa dir á depositar el voto en un cuarto oscuro como si tuvieran vergüenza de ver la derrota los vencidos. Es inaudito che, y dispensá la frase.

—Me adhiero á tu idea, che. Yo opino como vos que esto es un cardo puesto por el Gobierno pa estorbar el paso á la libertá de conciencia, que es atarlo á uno al carro del sufragio con retranca de acero, pa que no pueda recular sin machucarse; es el avance á los intereses del profesional electoral como nosotros; es la arbitrariedá del que ostenta poder contra la debilidá del humilde. Eso es lo que ha sucedido, ¿y pa qué? Vamos á ver, ¿pa qué? pa que le salga al viejito Gómez el tiro por la culata, porque en vez de vencer los católicos, se la han dao chanta los liberales. Aistá lo que ha ganao por metido. Si las que vienen son lo mismo, tendremos un Parlamento liberal y «chau», catolicismo y bona sera y «preti».

— Y es cierto, che. Está calentando agua pa que otros tomen mate.

— Además con estas cuestiones, he visto lo que son los hombres de desagradecidos. Antes de las elecciones, cuando entraba al Clú, el Presidente y los de la Comisión se paraban, y hasta me daban la mano, áura los he encontrao por la calle y se han hecho los distraídos por no hablarme. ¿Que te parece?

— ¿Será por la vergüenza é la derrota?

— No hermano, es que el mundo está compuesto así de ingratos y desagradecidos. Mientras te pueden sacar jugo te muestran los dientes; pero en cuanto no te pueden utilizar pa plataforma, te hacen á un lao de la vía como carro con las ruedas rotas.

— Me adhiero, che.

— Así es que esta patriada nos ha dejao como te dije: más aboyaos que mostrador de fonda.

— Pior tuavía.

— ¿Pior?

— Sí, hermano, hemos quedao más aboyaos que tarro é lechero.

— Cierto hermano.

NEMESIO TREJO.

Dib. de Alonso.

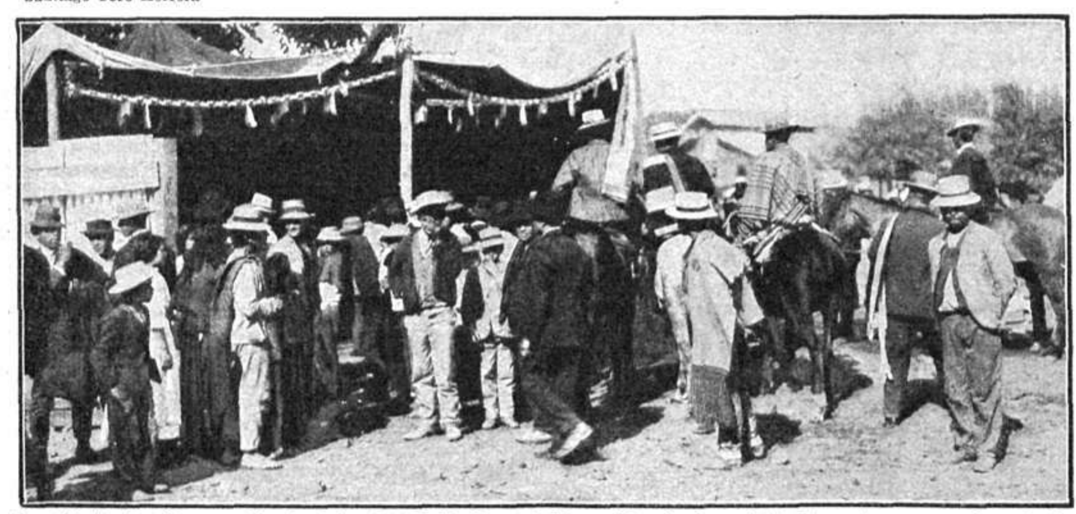
De Chile



La señora Emilia Herrera de Toro, que acaba de cumplir 88 años, acompañada de su hijo, don Santiago Toro Herrera



Fiesta social, con que anualmente se celebra el cumpleaños de la señora Herrera de Toro, en su hermosa residencia de campo «La Aguila»



Arrendatarios, inquilinos y servidumbre de la señora Emilia Herrera de Toro, celebrando el cumpleaños de su patrona, en uno de sus fundos

I Canotieri italiani



En el local del Club. — El presidente, cav. Antonio Terrarosa; el escultor Brizzolara y su esposa, rodeados por los vencedores en las últimas regatas



Banquete celebrado en el salón de la sociedad «Operai Italiani», en honor de los «Canotieri Italiani», vencedores en las últimas regatas del Tigre

Enlaces



Señorita Elisa Llera





Señorita Ernestina Sarmiento Quiroga



Señor Angel Sameugo

Los esposos señorita Ana Tjarks y el señor Germán Bauer, al salir del templo alemán



Señor Guido Simonini



Parte de los invitados en los salones del Club Alemán: señores Ricardo Petersen, Sotelo, Pedro Bauer; señorita E. Bade; señor Nitzke; señorita Otilia Franke, señora Tribe; señores Grunbaum, Juan Tjarks, mayor Heussler, Beyer; señora Bauer; la novia, el novio; señores Tribe, Waldemar Tjarks; señorita Elsa Ostermann, señor Frank Tribe, señorita Irma Nordmann, señor Guillermo Bauer, señorita Emma Wirth, barón von dem Bussche, señor Emilio Tjarks, señorita Rotenburger, señorita Luzio, señor Juan G. Tjarks, señora Muller, señorita Martens



La novia y el novio, el ministro de Alemania barón von dem Bussche y señora, el director del diario alemán «Deutsche La Plata Zeitung», señor Germán Tjarks y señora, señor Pedro Bauer y señora, señor Juan Tjarks, señora Tribe, cónsul Barre, señor Schaefer, doctor Matienzo, señorita Beines, señora Ruge, señorita Schaefer, señor Albert, señora Wehmeyer, barón von Heyking, que son una parte de los 200 comensales que asistieron

LA FLOR DE MAGDALA

DRAMA EN UN ACTO

Es una tarde clara de primavera. A lo lejos blanquea la ciudad de Cafarnaum, junto al lago de Genezareth. El lugar de la escena se supone que está colocado en lo alto de una suave colina. A la izquierda del espectador florecen unos laureles y unas palmeras enanas. Por la derecha sube un camino desde el fondo del valle.

El sol poniente envía su luz de soslayo. Van acudiendo gentes de diversa edad y pintoresca catadura, formando grupos que permanecen de pie ó que conversán sentados sobre la hierba. Caballeros de la ciudad, campesinos, pescadores, extranjeros, viejos apoyados en báculos, mujeres con sus niños á las espaldas. Todos demuestran en sus ademanes la inquietud de quien aguarda á alguien que es muy deseado.

ESCENA I

Araón. — (Viejo que camina encorvado, ayudándose de un largo bastón. Se acerca á un grupo de ciudadanos y saluda á uno de ellos). Dios te guarde, Zichar.

Zichar. — ¡Hola, viejo Araón, Dios te proteja! ¿Qué buscas aquí?

Araón. — Busco á mi hija María. ¿La viste acaso?

Zichar. — ¡Mal sitio es éste, viejo mío, para tropezar con ciertas palomas! Búscala en la ciudad, en alguna posada que esté bien provista, ó en la tienda de algún joyero de Sidón. Tu hija no es amiga de los profetas. No la busques aquí.

Araón. — Sin embargo, me han dicho que pensaba subir á esta colina.

Zichar. — Será por la noche, en cuanto amanezcan las estrellas y haya una buena obscuridad bajo esos laureles. (Los amigos de Zichar, jóvenes todos, se ríen maliciosamente).

Araón. — Me han dicho que vendría, sin embargo...

Zichar. — Te aseguro que vendrá de noche, y no ahora. A tu hija le gustan los centuriones de fuertes muslos y los magníficos mercaderes; pero toda esta gente que ves reunida aguarda á Jesús, hijo de Nazareth, y ése no es un buen partido para tu hija. Ven por la noche, te digo, y encontrarás á tu hija... ¡seguramente que sí, bajo esos laureles la encontrarás!

Un amigo de Zichar. — ¿Ama la gloria, en tal caso?

Zichar. — Sí, la gloria guerrera. Anda por Cafarnaum un joven centurión á quien llaman Marco...

Araón. — ¡Que Dios maldiga y aniquile á ese centurión!

Zichar. — Ten en cuenta, anciano, con lo que dices: no se puede ofender á un romano sin peligro de la vida.

Araón. — ¡Qué Dios abrase á todos los romanos con fuego del cielo!

Un amigo de Zichar. — Viejo Araón, eres un gran patriota...

Zichar. — ¡Ja, ja! ¿Quién habla aquí de patriotismo? Para el honrado Araón, lo de menos es el patriotismo. ¡Al diablo la Judea, la Samaria y la Galilea! ¡Al diablo la antigua gloria de David! Lo que le importa al sabio Araón es que su hija no malgaste el tiempo jugando bajo los laureles con un pobre guerrero. ¿Es cierto, noble Araón?

Araón. — Hay algo de verdad en lo que dices. Yo crié á mi hija para más altos destinos. Me gasté mi dinero en ungüentos, en aceites olorosos y en maestros de baile; la enseñé á cantar y á sonreír; la puse en contacto con los señores principales de la ciudad, y cuando me tocaba recoger el fruto de mis desvelos y de mi cariño paternal, ¿dejaré con paciencia que se la lleve un miserable centurión?... ¿Le dará un centurión el regalo que ella necesita, los aceites caros, los paños de Tiro, las diligentes esclavas, la silla de mano á la puerta de su casa?... ¡Cómo podría darle todo eso un pobre guerrero romano que cobra por trimestres vencidos y que á duras penas mantiene al legionario que le asiste! ¿Y á mí, finalmente, quién me pagará el desvelo y el amor paternales?

Zichar. — Ahí es donde te duele, ilustre Araón. (Rien todos).

Araón. — Me duele en el alma...

Zichar. — No, en la bolsa.

Araón. — Es lo mismo.

Zichar. — ¡Qué soberano canalla! ¿Pues no dice que la bolsa y el alma son una misma cosa?

Araón. — Noble Zichar, eres joven y tienes un padre que te alimenta y te agasaja. Pero llegará un día en que comprendas que el dinero es el alma del mundo, y que sin dinero no existe la dicha, ni la libertad, ni siquiera el honor.

Zichar. — ¡Bravo filósofo!

Araón. — Dios os guarde, mancebos.

Zichar. — Busca bien á tu hija... Ven por la noche, y cuando asome la luna sobre el lago, verás á tu hija tenderse en la hierba, junto á estos laureles. Pero apresúrate, porque el centurión no tardará en cubrirla con su manto...

Araón. — Dios te perdone y proteja, noble Zichar. (Se va, mientras los jóvenes ríen).

Un amigo de Zichar. — ¿No tenéis sed, camaradas?

Otro amigo de Zichar. — De buena gana bebería un jarro de cerveza. La tarde ha sido calurosa.

Zichar. — Ahí en el camino tenemos la venta del Samaritano, provista de buen vino y con una guapa ventera. Pero esperad todavía. No tardará en llegar ese profeta de Nazareth.

Un amigo de Zichar. — ¿Quieres que te hable en serio, Zichar? ¡Me revientan los profetas! Todos son



— Busco á mi hija María. ¿La viste, acaso?

unos farsantes.

Zichar. — Es posible que tengas razón. Actualmente salen profetas hasta de bajo de las piedras, y todos repiten la misma canción: que el mundo está pervertido, y que debemos hacernos buenos. ¡Bah!... Pero en fin, de esto Jesús cuentan cosas increíbles, y no quisiera perder la ocasión de escucharle.

Un amigo de Zichar. — Vendremos luego, cuando la función esté en su apogeo. Beberemos, entretanto, á la salud del viejo David... Anda, vamos, Zichar.

Zichar. — (Dejándose llevar). Sentiría que no volviésemos á tiempo.

ESCENA II

La muchedumbre crece por momentos. En el primer lugar de la escena conversan un artesano de Cafarnaum y un labrador.

Artesano. — Pero ¿tú le viste?...

Labrador. — Le ví con estos ojos que ahora te están mirando. Fué á la orilla del lago, una mañana en que iba yo á recoger las cebadas. Venía con cuatro compañeros.

Artesano. — Dicen que sus compañeros son tan santos como él, y que hacen milagros.

Labrador. — No, todavía no pueden hacer milagros. A dos de ellos los conozco desde niño: son los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan.

Artesano. — ¿Y cómo era?... ¿Es verdad que su rostro resplandece, y que de sus ojos sale una luz que ciega?

Labrador. — Mira, es un hombre joven; tendrá como treinta años, ó algo más. Se peina al estilo de los nazarenos, y sus cabellos son rubios como las espigas del trigo. Camina despacio, con la cabeza erguida. Siempre mira de frente. Yo me detuve cuando él pasaba, junto al pozo de Ibrahim. Venía delante de sus compañeros, como quien medita ó sueña. En cuanto llegó, salí al camino y me arrodillé, para besarle el extremo de la túnica...

Artesano. — ¿Y qué te dijo?...

Labrador. — No me dijo nada; sin duda estaba abstraído en sus pensamientos. Pero se paró un instante y me tocó la cabeza con la mano. Después siguió andando.

Artesano. — ¿Y sentiste algo extraño?...

Labrador. — Sentí un estremecimiento en todo mi ser: me pareció que un espíritu de fuego se introducía dentro de mí.

Artesano. — ¿Y sus ojos?...

Labrador. — No me atreví á mirarle fijamente. Pero creo que sus ojos eran azules y grandes. Lo cierto es que desde entonces soy otra persona. Creo que se me ha introducido un espíritu de fuego...

Artesano. — ¿Crees, pues, que Jesús?...

Labrador. — Indudablemente ese es el Cristo de que hablan las profecías.

Artesano. — Yo quiero verle.

Labrador. — No tardará en venir. Ha prometido hablar al pueblo desde esta altura y nos dirá su discurso definitivo.

Artesano. — ¿Qué discurso es ése?

Labrador. — El que se refiere á los pobres y á los desgraciados.

Artesano. — ¡Ah! ¡Yo necesito oir ese discurso!

Labrador. — El Nazareno es amigo de los pobres: se rodea de hombres humildes y escoge sus compañeros entre la plebe. Cuentan que aborrece á los ricos, sobre todo á los hipócritas, á los escribas y á los publicanos.

Artesano. — Nos estaba haciendo mucha falta un profeta así. Porque el mundo, amigo mío, se ha puesto inaguantable. Y en esta tierra de Israel, ¿has visto cómo triunfa la iniquidad? La gente se ha olvidado de los antiguos tiempos, y sólo se vive para gozar. Ya no hay fe, ni temor de Dios, ni nada.



— Arroja tus perlas á los puercos, si quieres salvarte...

Labrador. — ¡Cómo han cambiado las cosas en la tierra de Jacob!

Artesano. — No hay quien nos conozca. Nos odiamos los galileos, los de Samaria y los de Judá. Unos cuantos reyezuelos se distribuyen la herencia de David, y los romanos nos oprimen. Encima de esto, nos infestan los griegos, los egipcios y esos perros de fenicios, que nos engañan y empobrecen. No hay fe ni amor.

Labrador. — Sólo hay ricos y pobres, y concupiscencia en todas partes.

Artesano. — ¡Los ricos!...

Labrador. — El Nazareno los aborrece.

Artesano.— ¿Quién no los aborrecerá? Amigo, tú vives en el campo y estás libre de la iniquidad. Pero yo habito la ciudad, donde el espectáculo se presenta cruel y duro. Una docena de familias acapara el poder y el dinero: los demás no somos nadie. La vida del pobre se reduce á comer mal para seguir trabajando, ¡y aún tenemos que dar las gracias porque nos permiten comer! Ellos en cambio viven para gozar... ¿Crees que esto puede consentirlo Dios?

Labrador. — No lo consentirá mucho tiempo. Jesús de Nazareth repite á todas horas que está próximo el cataclismo, que Dios se halla irritado, y que á los pecadores los ha de confundir pronto la ira celeste.

Artesano. — Aguarda... ¿No llega ahí Jesús? (La muchedumbre se inclina hacia el lado de la derecha. Un segundo artesano se reune á los conversadores).

Segundo artesano. — ¿Esperáis á Jesús Nazareno, amigos mios?

Primer artesano. — Sí. ¿Viene por ahí acaso?

Segundo artesano. — No es él quien llega. Es María, la de Magdala, que quiere ver al profeta, tal vez para seducirlo.

Primer artesano. — ¡No te burles de los profetas!

Segundo artesano. — Todos son unos falsarios. ¡Yo no creo en los profetas!

Labrador. — ¿Ni siquiera en Jesús?

Segundo. — Menos que en ninguno.

Primer artesano. — Me parece que blasfemas...

Segundo artesano. — ¡No seas inocente, hombre! Los profetas viven á costa de la credulidad de unos cuantos simples como vosotros. Todavía me explico que un labrador haga caso de esas patrañas; ¡pero un ciudadano como tú!

Labrador. — ¡No son patrañas! Ha curado á los enfermos y resucitado cadáveres...

Segundo artesano. — ¡Ja, ja, ja!

Labrador. — ¡Lo he visto yo, yo mismo!...

Segundo artesano. — Bien, dejémonos de burlas. ¿Has visto volar á los caballos, verdad? Bueno, amigo, que te aproveche. Pero yo os aseguro que el pueblo es una bestia, porque sostiene y engorda á tanto embaucador.

Primer artesano. — ¡Pero dice la verdad, predica en favor de los pobres y los oprimidos!...

Segundo artesano.— Dime, ¿qué oficio tiene ese Nazareno?

Primer artesano. — No sé...

Segundo artesano. — ¿Lo estás viendo? No trabaja, come, huelga, toma alegremente el sol. ¿Y quién mantiene su holganza? Nosotros, los que trabajamos. ¡Desengáñate, compañero! El pueblo ha nacido para que le engañen y para mantener á vagos.

Primer artesano. — Pero tú hablas de los profetas que comen sin trabajar. ¿Qué me dices de los publicanos que nos cobran la contribución, del Tetrarca que

nos roba, de los romanos que roban al Tetrarca, y de los poderosos que nos roban á todos? ¿Qué me dices de los ricos?

Segundo artesano. — Los ricos son los ricos; siempre hubo ricos en Israel. Pero estos profetas son peores que los ricos, porque os engañan, os hartan de locuras y acabarán por haceros tontos de remate.

Labrador. — ¡No blasfemes, hombre sin fe!

Segundo artesano. — ¡Anda, anda! ¡Este patán se ha aprendido la canción del Nazareno! «¡Hombres sin fe, arrepentios!»... ¡Vaya, en Galilea se va volviendo estúpido todo el mundo!

(Aparece por la derecha un legionario, sosteniendo con una mano un cesto, mientras con la otra separa á la gente. Detrás llega un centurión, joven arrogante, vestido de gala, con el plumero del casco más largo que lo regular. Da el brazo á María de Magdala, preciosa muchacha de veinte años, vestida á la moda de Jerusalén. Trae un manto sobre la cabeza, hecho de seda de Sión; una faja de la India ciñe su pueril cintura; ajorcas de oro rodean sus tobillos y sus desnudos brazos. En el empeine, donde se cruzan las cintas de sus sandalias, luce sendos broches de diamantes. Viene riendo á carcajadas, esparciendo por todos lados miradas alegres y acariciadoras. Cerrando la marcha llega Zarim, joven de la ciudad, enclenque y vicioso: es el hijo único del más rico mercader de Cafarnaum, y ama á María. Pero como le falta coraje para reñir con el aguerrido centurión, ármase de paciencia y espera una ocasión propicia, cualquiera, la fortuita ocasión tan anhelada).

ESCENA III

Legionario. — ¡Paso, caballeros, dejad paso!

Labrador. — ¿Quién llega con tanto ruido?

Segundo artesano. — Es María, la de Magdala. Ha recorrido en triunfo toda Judea, y ahora quiere darse en espectáculo á los galileos. ¡Buena moza es!

Primer artesano. — Una grosera prostituta...

Segundo artesano. — Bien quisieras encontrártela esta noche en un rincón de tu morada.

Labrador. — Tiene razón Jesús: ¡el mundo está corrompido hasta su raíz!...

Marco, centurión del ejército romano. — Ya estamos aquí, amigos míos. ¿Quiéres sentarte, paloma?

María. — ¿Dónde está Jesús? ¿No está por aquí Jesús Nazareno?.,. ¡Qué rabia! (Golpea el suelo con el pie, graciosamente enojada).

Zarim. — Señora, los profetas son poco galantes. Sabiendo que venías tú, debiera estar ya esperándote.

María. — ¡Qué fastidio!

Marco. — No te apures, alma mía: vendrá el profeta, lo contemplarás, y estoy seguro que no querrás volverle á ver en tu vida. Los profetas son muy feos y sucios. Comen ajos y langostas, no se bañan, huelen mal.

María. — ¡Pues yo quiero ver á mi profeta Jesús! Dicen que es muy guapo.

Zarim. — La belleza sólo puede formarse en las ciudades, entre perfumes y sedas, y no en el campo, entre pastores.

Marco. — La belleza masculina, ilustre Zarim, es patrimonio de Marte, ¿entiendes? Sólo de Marte. Lo demás son guapezas de señorita. Hoy hueles tanto á nardo, querido Zarim, que me veré obligado á sumergirte en el lago, cuando retornemos.

María. — ¡Ja, ja! ¡Qué gracioso! El pobre Zarim cayendo de cabeza en el lago... ¡Ja, ja, ja!

Zarim. — Si eso te divierte, señora, me arrojaré yo mismo al lago...

Marco. — Tú harás lo que quieras, estimado gomoso. Por nuestra parts vamos á merendar.

María. — ¡Sí, sí! ¡Vamos á merendar!

Marco. — Tengo un hambre de pantera. Oye, tú, (al legionario) vacía la cesta.

María. — ¿Qué tenemos para comer?

Marco. — Lubina, magras de cerdo, embutido del Líbano...

María. — ¡Qué cosas tan ordinarias!

Marco. — Manjares de hombres, ¡qué diablo!

María. — ¿Y qué traes para las mujeres?

Zarim. — Para tí, señora, puse yo en la cesta tortitas de Tiber ades, pasteles con grasa de golondrina, dátiles en almíbar...

María. — (Batiendo palmas). ¡Divino! Ea, vamos á merendar.

Zarim. — Pero no tenemos mantel, ni alfombras para sentarnos...

Marco. — ¡Valientes melindres me gastáis vosotros! Yo tengo los huesos duros de comer sobre la santa tierra.

María. — ¡Qué grosero eres, torito mío! (Le acaricia).

Marco. — Qué quieres, tortolita; los soldados no podemos ser exigentes. Con las tonterías de estos gomosos, el brazo se reblandece y es imposible matar á los enemigos.

María. — ¿Has matado muchos?...

Marco.—Bastantes, aunque me esté mal decirlo.

María. — ¿Y cómo? A ver, dime...

Marco. — ¿Cómo quieres que se mate á los hombres en la guerra? Con la espada, sencillamente.

María. — ¿Pero cómo?... Anda, quiero verte accionar, con toda tu marcial apostura...

Zarim. — Yo también aprendí á esgrimir la espada...

María. — ¡Cállate tú, vendedor de ungüentos!

— ¿Ves, romano? Lo que tú amabas, era mi belleza y mi lujo...

Marco. — (Evolucionando á la manera militar). Mira, el enemigo llega de frente. Si es un griego del Asia, me arroja su lanza; yo la sorteo con un quiebro, ¡una, dos!, y doy un paso adelante: ¡uno! Entonces el griego se pone á temblar... Yo avanzo, le meto una estocada por el sobajo, ¡y á otro, que éste ya murió! Si es un hebreo, la cosa no tiene duda: el hebreo se orina de pánico, vuelve la espalda y yo le pego un par de cogotazos para que no haga otra vez el ridículo.

Zarim. — Sin embargo, hay algunos hebreos... (Palidece hasta ponerse lívido).

Marco. — ¿Qué dices?

María. — ¡Calla, imbécil!

Zarim. — Digo que algunos hebreos...

Marco. — ¿Quiéres demostrarlo ahora en seguida?

Zarim. — No traigo espada.

Marco. — Pues búscala y ven luego: aquí te aguardo.

Zarim. — Vendré cuando salga la luna.

Marco. — A la hora que tú quieras.

Zarim. — Adios. (Vase. Hay una breve pausa de angustia trágica).

María. — No vendremos esta noche, ¿verdad?

Marco. — ¿Por qué no? Como siempre.

María. — Estos galileos son muy traidores.

Marco. — ¡Bah! No hagas caso. ¡Eh, buen mozo! ¿Está eso á punto?

Legionario. — Señor, todo está á tu disposición.

Marco. — Pues merendemos á la mayor gloria del César.

María. — Si viene, ¿le matarás?...

Marco. — Naturalmente.

María. — ¡No le mates, Marco mio!

Marco. — Eres una loca. Tan pronto amas la guerra, como te pones sentimental y lacrimosa.

María. — Bueno, pues: no le matarás...

Marco. — Concedido. Le romperé una pata solamente.

Legionario. — No tenemos agua, señor. ¿Quiéres que vaya á buscarla al pozo de ahí abajo?

Marco. — ¡Peste para el agua! ¿Traemos vino?

Legionario. — Una ánfora llena.

Marco. — ¿Pues qué haces sin abrirla, por vida de Júpiter?

María. — ¡Sí, sí! ¡A beber, á beber!...

Marco. — Bebamos á la salud del padre Baco.

María. — No, á la salud de Jehová.

Marco. — ¡Vuestro Jehová es un Dios insignificante! A la salud de Júpiter, el único dios decente que pasea por el cielo.

María. — ¡Por Jehová, ó no bebo!

Marco. — Bien, el caso es beber, sea por quien fuere. ¡A tu salud, amor mío! (Beben).

María. — ¿Dónde están los pastelillos de golondrina?

Legionario. — Aquí los tienes, señora.

María. — ¡Riquísimos! ¡Pobre Zarim! ¡Es tan obsequioso como estúpido!

Marco. — (Al legionario). ¿Qué haces ahí de pie? Siéntate y come.

María. — ¡Sí, come con nosotros! ¡Aquí, á mi lado!

Marco. — Pero mucho ojo con abusar de la situación...

María.—Es un buen muchacho.

Marco. — Pero le gusta el vino más de lo conveniente.

María. — ¿Y las chicas también?... ¿Tienes novia?

Legionario. — Tengo una en mi país, señora.

María. — ¿Nada más que una?

Legionario. — Tengo otra aquí, en Cafarnaum...

Marco. — No le interrogues mucho, porque se va á destapar. Es un soberano bribón, ¡te lo aseguro!

María. — Bebe, anda...

Marco. — ¡Soberbia lubina!

María. — ¡Oh, cuánto pastel he comido! ¡Y qué sed, Dios mío!...

Marco. — Me parece que este vino de Siria... ¡hum!

María. — Siento ganas de bailar...

Marco. — ¡Ese vino dulce de Siria!...

María. — ¡Si hubiese algún músico!

Legionario. — Por ahí debe de andar un tocador de cítara. ¿Quiéres que le llame?

María. — Llámale corriendo. (Sale el legionario y vuelve después con un viejecillo, tocador de cítara; un muchachito trae un tamboril).

Marco. — ¡Corderilla mía!

María. — ¡Torito mío!... Esta copa va á tu salud.

Marco. — Y esta otra á la tuya.

María. — Ya están aquí los músicos. (Se levanta y pone en orden su vestido. Coge el manto con ambas manos, dispuesta á usarlo como adorno del baile, á estilo oriental). Tocad aquella canción antigua que dice:

¿Vistéis á mi amado,
doncellas de Sión?
Tiene los muslos de oro,
la cabeza de león...

(El niño canta la canción, mientras repica en su tamboril con los dedos. La muchedumbre, incitada por el espectáculo que se le ofrece, ondea tímidamente en torno á la bailarina. María está ya dispuesta, y aguarda atentamente á que la canción marque el principio de la danza. De pronto se conmueve la muchedumbre y efectúa un movimiento de retroceso. Se oyen voces que gritan: «¡Ya está aquí! ¡Ya llega Jesús!... ¡Jesús de Nazareth!... ¡Jesús, Jesús!»...)

María. — ¿Oyes?... (Poseída de una súbita é inexplicable emoción). ¡Ha llegado Jesús!

Marco. — Bien, ¿y qué? Le oiremos hablar.

María. — Creo que hemos bebido demasiado...

Marco. — ¡Un poco! Pero no te apures. (Las voces se hacen cada vez más vehementes. «¡Jesús!... ¡Jesús Nazareno!... ¡Dios te guarde, Jesús!»...)

María. — ¡Jesús!...

(Abrese un surco en la muchedumbre y aparece Jesús. La mirada del joven profeta se encuentra con la de María. Pausa breve, en que la pobre mujer de Magdala se inmuta hasta la raíz de su alma. Luego avanza Jesús y asciende á lo alto de la colina. Con un gesto de soberana dulzura contiene el avance de la multitud. Se sienta sobre un pedrusco. Cúbrese el rostro con las dos manos. Reina una intensa pausa silenciosa: todos han enmudecido. El pueblo se ha sentado formando círculo en rededor de Jesús).

ESCENA IV

Jesús.— Hermanos míos, el reino de Dios se acerca. ¿No veis las señales de los tiempos? La iniquidad crece cada día, y el castigo del Cielo no puede tardar. Preparaos, pues, hermanos míos, y sed buenos como nuestro Padre común. Se acerca el día en que serán juzgados los hombres según sus hechos, y entonces los malos padecerán, los buenos gozarán de la eterna bienaventuranza.

¡Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos será el reino de los cielos! ¡Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados! ¡Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad! ¡Bienaventurados los que sufren hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos! ¡Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia! ¡Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán á Dios! ¡Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios! ¡Bienaventurados los que padecen persecución por parte de la justicia, porque de ellos es el reino de los Cielos! ¡Bienaventurados sois cuando os vituperen y os persiguieren!...

María.— ¡Qué hermoso es! ¡Su voz es más dulce que la miel! ¡Sus ojos, como luceros!...

Labrador. — ¿Has oído bien, hermano?

Primer artesano. — ¡Oh, cómo penetran sus palabras en mi corazón!...

Labrador. — Es el Cristo, no hay duda que es el Cristo...

Segundo artesano. — ¿Cómo quieres que sea el Cristo, un hombre que habla tan humildemente? El Cristo vendrá con ejércitos de ángeles á libertar á Israel.

Jesús. — Habéis oído que fué dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero yo os digo que no resistáis al mal; antes al contrario, si alguien te hiriere en la mejilla derecha, ofrécele también la otra mejilla. Y al que quiera ponerte pleito y tomarte la túnica, déjale también la capa. Da al que te pide, y al que te ruegue un préstamo, no le vuelvas la espalda. Habéis oído que fué dicho: amarás á tu prójimo y aborrecerás á tu enemigo. Mas yo os digo: amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os aborrecen, y rogad por los que os persiguen y calumnian. Para que seais hijos de vuestro Padre que está en los Cielos, el cual hace nacer su sol sobre los buenos y malos, y llueve sobre justos y pecadores...

Segundo artesano. — ¡Vaya un plan de vida tan enérgico el de vuestro Nazareno! ¡Amar á nuestros enemigos Yo me marcho, ca.

Primer artesano. — Aguarda todavía. ¿Pero no te conmueven esas divinas palabras?

Segundo artesano. — Me producen indignación.

Primer artesano. — Yo quisiera llorar de ternura por él...

Labrador. — Yo también.

Jesús. — No queráis atesorar tesoros sobre la tierra, porque el orín y la polilla los consumen, y los ladrones los desentierran y roban. Atesorad en cambio tesoros en el cielo, en donde no los consume orín ni polilla, ni los ladrones pueden robarlos. En donde está tu tesoro, allí está también tu corazón. La antorcha de tu ser es tu ojo: si tu ojo fuese sencillo, toda tu persona será luminosa...

María. — ¡Oh, qué dulcemente habla! ¡Qué hermoso es!

Jesús. — Ninguno puede servir á dos señores, porque aborrecerá al uno y amará al otro: no podéis servir á Dios y á las riquezas.

Primer artesano. — ¡Qué bien!...

Labrador. — ¡Qué bien!

Segundo artesano. — No me convence.

Jesús. — Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolíes; y vuestro Padre celestial las alimenta: ¿no sois vosotros mucho mejores que ellas?... Y por el vestido, ¿por qué os acongojáis? Reparad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan, ni hilan. Mas yo os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fué vestido así como uno de ellos.

María. — No sé qué extraña sensación me inspiran las palabras de ese hombre.

Centurión. — Es el vino que empieza á surtir efecto. Siempre que bebes te pones sentimental.



María. — ¡Bestia!

Centurión. — Como tú quieras, paloma. ¡Todos los hebreos sois iguales! Un pueblo de visionarios holgazanes... Por mi parte, voy á descabezar un sueñecito á la vera de estos laureles. ¿O prefieres que volvamos á la ciudad?

María. — No quiero nada. ¡Calla! Duerme, y déjame en paz.

Centurión. — ¡Hum! Esto se va poniendo empalagoso. De manera que el Nazareno, ese tísico pelirrubio, empieza á tocarte en el corazón?

María. — ¡Sí!

Centurión. — ¿No temes á los celos de Marco?

María. — ¿Por qué no te recuestas á dormir?... Anda, duerme un ratito. Vosotros los romanos no entendéis de estas cosas; los profetas se quedan para los pobres hebreos.

Centurion. — Ya se marcha.

María. — ¡Es verdad!...

(Jesús, seguido del pueblo, desciende por la colina y se aleja en dirección al lago. Rápidamente la escena queda vacía. Al alejarse, la muchedumbre no ha levantado ningún ruido: apenas un rumor, que es como un suspiro unánime de todos los corazones, acompaña á Jesús en su descenso. El crepúsculo se ensombrece por instantes.)

ESCENA V

Centurión. — Hermosa mía, dejemos tranquilo á tu profeta y volvamos á la ciudad.

María. — (Con un impulso repentino y enérgico.) Quiero verle de cerca; me voy tras él...

Centurión. — ¿Estás loca? Yo no te acompaño en esa simpleza.

María. — Iré sola.

Centurión. — ¿Sabes lo que dices? A estas horas, y entre esa plebe, tus ajorcas de oro y tus broches de diamante desaparecerían á prisa.

María. — No me importan mis joyas. ¡Quiero verle, y tocarle!...

Centurión. — Escucha, María, ¿sabes que empiezo á incomodarme? Tú amas á ese Nazareno pelirrubio... ¿No contestas? Bien, será preciso que hablemos en serio. ¿Sabes, tú tórtola mía, lo que cuesta poner en ridículo á un centurión de Roma? Cuesta una vida, cuando menos. Serénate, pues, hermosa mía, procura despejarte la cabeza y vamos andando camino de nuestra casa.

María guarda un silencio reconcentrado. Queda dominada por la energía de Marco, que la conduce lentamente, asida de la mano. De repente se ha detenido, como si presintiera á alguien detrás de sí. Lanza un grito y se despega de Marco, con repugnancia).

Marco. — ¿Qué has visto, muchacha?

María. — ¡Está ahí!... (Señala fijamente al fondo obscuro de la escena).

Marco.—Pero si no hay nadie.

María.—¡Ah! ¡Jesús de Nazareth!...

ESCENA VI

(Llega Jesús por el camino, lentamente, en medio de una suave penumbra que transciende de su ser. Viene solo; sus compañeros quedaron abajo, entreteniendo al pueblo, mientras Jesús retorna á la colina para meditar. Al oir el grito de María, se detiene y la mira de frente, con fijeza).

Jesús. — ¿Quién eres tú, mujer?

María. — (Temblando). Soy una moza de Magdala. Me llaman María, y la gente dice que parezco bella. Sé cantar y bailar: tengo una cajita de nácar llena de perlas...

Jesús. — Arroja tus perlas á los puercos, si quieres salvarte.

María. — Y si arrojo mis perlas, ¿me amarás?...

Jesús. — ¿Qué dices, mujer?

María.—¡Yo te amo, Nazareno! ¡Amame también tú!...

Jesús. — Yo no puedo amarte como tú quisieras.

María. — ¡Sí, sí! ¡Tú me amarás! ¡Eres bueno, dulce, como un niño que ha criado su madre en el halda, tierno como una doncella, hermoso como un campo de trigo antes de la siega!... Yo también soy hermosa: todos los hombres me codician. ¿No quieres amarme?...

Jesús. — No puedo amarte, mujer, con tu amor de la carne. Porque mi vida y mi carne no pertenecen á este mundo, sino á mi Padre que está en los cielos. Yo no vine á la vida para gozar placeres, mas para preparar á las gentes; porque el día del juicio se aproxima. Yo predico la pureza, pero no la liviandad; yo enseño á los hombres la pobreza, y no las telas ricas ni las joyas brillantes. ¿Por qué hablas de tu hermosura, mujer? ¿Viste el heno de los campos, que amaneció florido y á la tarde está seco? Las galas de tu carne se las comerán los gusanos, y las joyas se las repartirán los truhanes. Mujer, ¿es verdad que me amas?

María. — ¡Sí!

Jesús. — Da tus joyas á los pobres, vístete con una túnica de lino, purifica tu corazón, y entonces podrás seguirme. (Se aleja por la derecha).

ESCENA VII

María. — ¡Aguarda un momento! ¡No te vayas!...

Marco. — (Que se había retirado al fondo). ¿Has cumplido ya tu deseo? ¿Pero qué tienes?... Estás temblando. ¡Qué casta de gente sois todos los hebreos! En hablando de Dios, os ponéis intratables. ¡Ea, basta de misticismo! ¿No comprendes, hermosa mía, que si piensas mucho en tu Jehová vas á ponerte fea? La religión se queda para las viejas beatas. Olvida á ese profeta que sólo habla de la muerte y de otras muchas cosas desagradables. ¡Pensemos en el amor!... Mira, aquí nos aguarda nuestro lecho de hierbas olorosas; aquí están nuestros laureles protectores. Son

los custodios de nuestro amor. ¡Ven, María!... ¿Oyes el canto del cuclillo? Se ha acabado el día; la luna asoma por encima del lago. Ven, amor mío...

María. — (Como despertando, se aparta de los brazos del centurión). Hoy no quiero amarte.

Marco. — ¿Qué dices, palomita?

María. — ¡Vete!

Marco. — ¡Tú estás loca, muchacha! ¿Qué filtro te ha dado ese sucio profeta?

María. — ¡Vete!... ¡No me hables! ¡No me toques!... ¡No me toques!...

Marco. — (Aliñándose el tahalí con un gesto petulante de militar gallardo). Pues señor, á mi paloma le han trastornado el juicio. Y esta posición violenta en que me hallo por culpa de ese Nazareno...

María. — ¡Jesús!... ¡Jesús Nazareno!... (Llamando al fondo de la tiniebla). ¿Por qué no acudes, Jesús? ¡Yo te amo!... (Se ilumina el fondo paulatinamente, con una luz como de luna, pero de una luna muy intensa, una luna que estuviese hecha toda de espíritu. En el centro de la claridad, venciendo en blancura á la claridad misma, aparece la forma grave de Jesús). ¡Ahí está!... ¡Jesús!... ¡Jesús Nazareno!... (Desaparece la visión. Marco, creyendo que era á él á quien invocaba María, se acerca y la rodea la cintura).

Marco. — ¿Me amas, hermosa mía?... ¡Ven! Nuestro lecho nos aguarda.

María. — ¡Vete! ¡No me toques!... ¡Te detesto, romano! (Con rápido movimiento se arranca el manto de seda, rasga sus vestidos, se arroja tierra en el cabello). ¿Ves, romano? Lo que tú amabas era mi belleza y mi lujo. Ahora estoy fea y cubierta de polvo. ¡Déjame! ¡Vete!... ¡Te aborrezco!

Marco. — (Con iracunda y autoritaria energía). ¡No me iré!

(Aparece Zarim por detrás de los laureles. Trae la espada desnuda en la mano. Se avalanza sigilosamente sobre el centurión y le hiere con una rápida estocada).

ESCENA VIII

Zarim. — Aquí estoy, puerco romano. (Le hiere).

Marco. — ¡Traidor!... ¡Madre mía!... ¡Júpiter, sálvame! (Cae muerto, desplomado. Zarim hace ademán de ir donde está María; pero el miedo le obliga á huir por donde vino. Pausa. María se aproxima al cadáver de Marco, presa de inmenso terror. Le toca el brazo yerto y lo suelta en seguida atemorizada. Camina de puntillas, sin atreverse á gritar, retirándose bajo los laureles. Allí se encoge, hasta arrodillarse, como una niña miedosa y triste. Ante su pobre alma confusa pasan los acontecimientos atropellándose y rugiendo: ella no se imaginaba que la vida fuese tan trágica: toda su alma se ha desconcertado).

María. — ¡Sangre!... ¡Muerte!... ¡Pecado!... ¡Jesús mío! ¡Jesús Nazareno, ampárame!... (Vuelve á iluminarse, como antes el fondo de la noche. Jesús se adelanta lentamente y pone la mano sobre la cabeza de María, que se abate y acoquina totalmente).

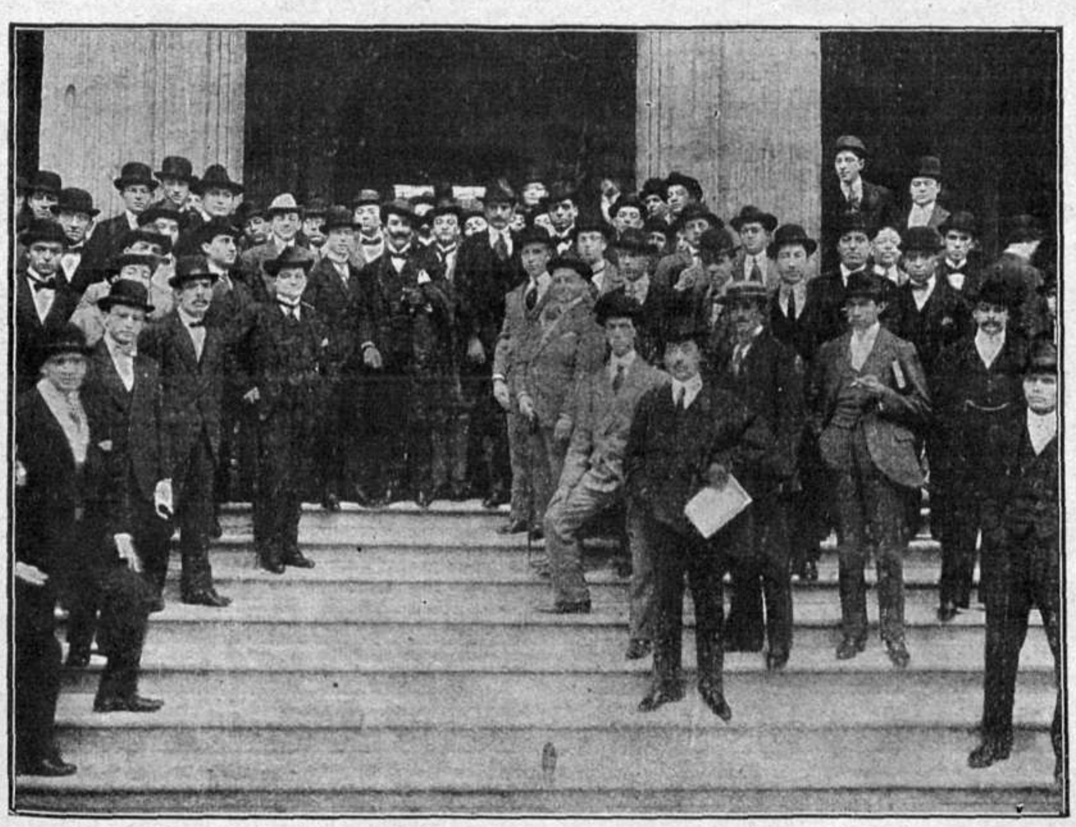
Jesús. — ¿Qué quieres, mujer? Yo soy el enviado de Jehová; soy el que predica la pureza y el horror del inmundo pecado. Quien me busca, me hallará; quien me ama, será amado por mí. Ven. Sígueme... (Desaparece la visión). María se incorpora veloz.

María. — ¡Ya voy, Jesús!... (Al ver que no hay nadie, queda desconcertada. Interroga á la noche. Extiende los brazos, tanteando las sombras). ¿Dónde estás?... ¡Te has marchado!... Dime cuál es tu camino. ¿Por aquí?... ¿Estás ahí, Jesús?... (Pone el oído al viento, escuchando las voces de su imaginación). Ya voy... Ya te sigo... (Se aleja cuesta abajo, con las manos tendidas, siguiendo el rastro de su deseo).

JOSE M.ª SALAVERRIA.

Dib. de Málaga Grenet.

En la Facultad de Derecho

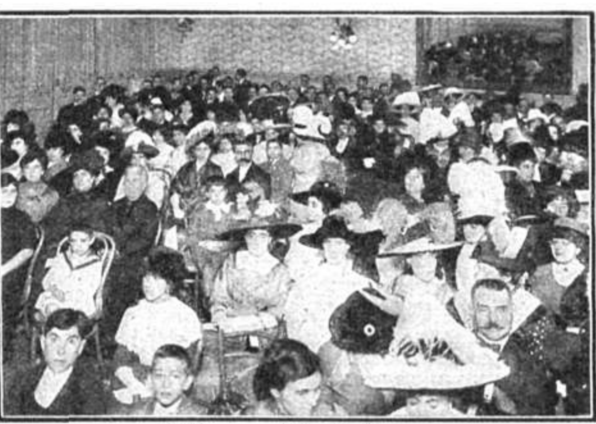


El doctor Alfredo Palacios, rodeado de sus alumnos, al inaugurar la catedra de la Facultad de Derecho

Fiesta en la Sociedad Laurak Bat

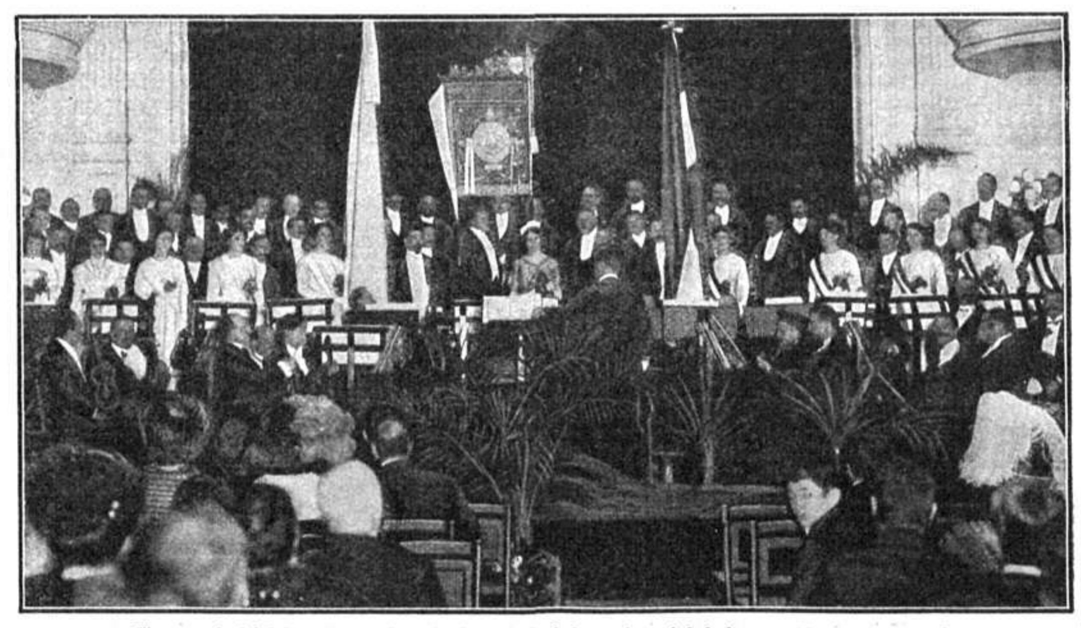


Los profesores que participaron en el concierto



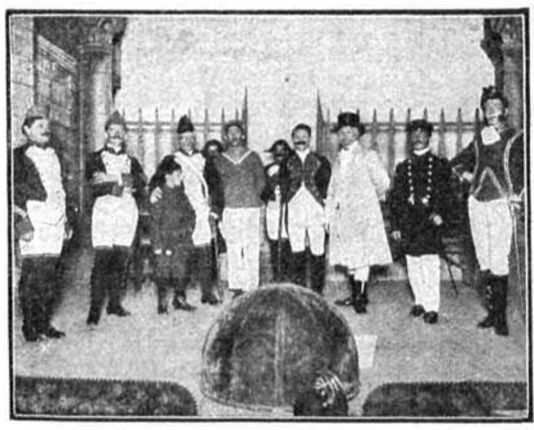
Público que asistió al festival

Concierto en la Sociedad Alemana

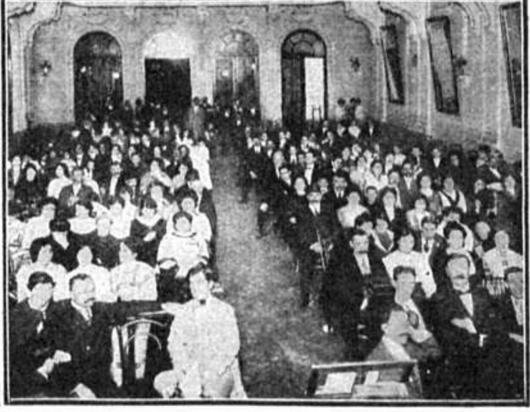


El escenario del Prince George, durante el concierto dado por la sociedad alemana «Mannergesangverein

Círculo Mandolinístico Italiano



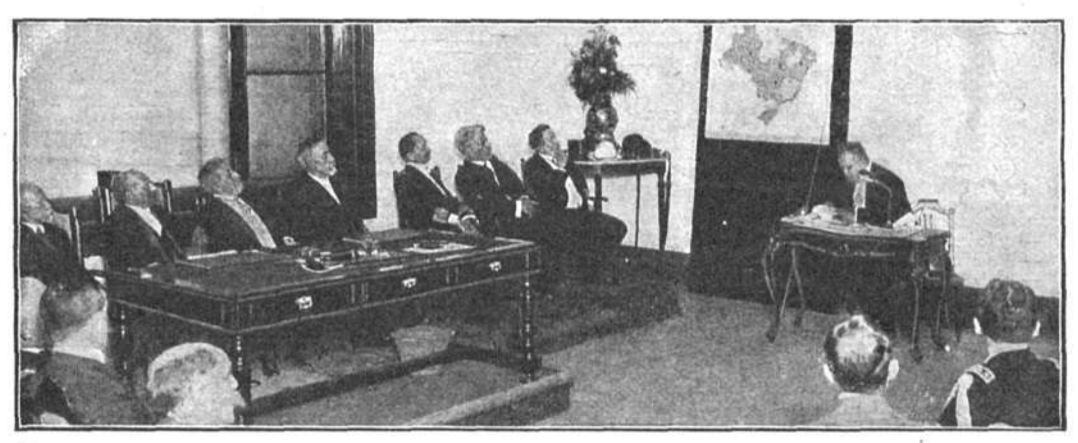
Fiesta en honor del primer actor filodramático, señor V. Testagrossa (X)



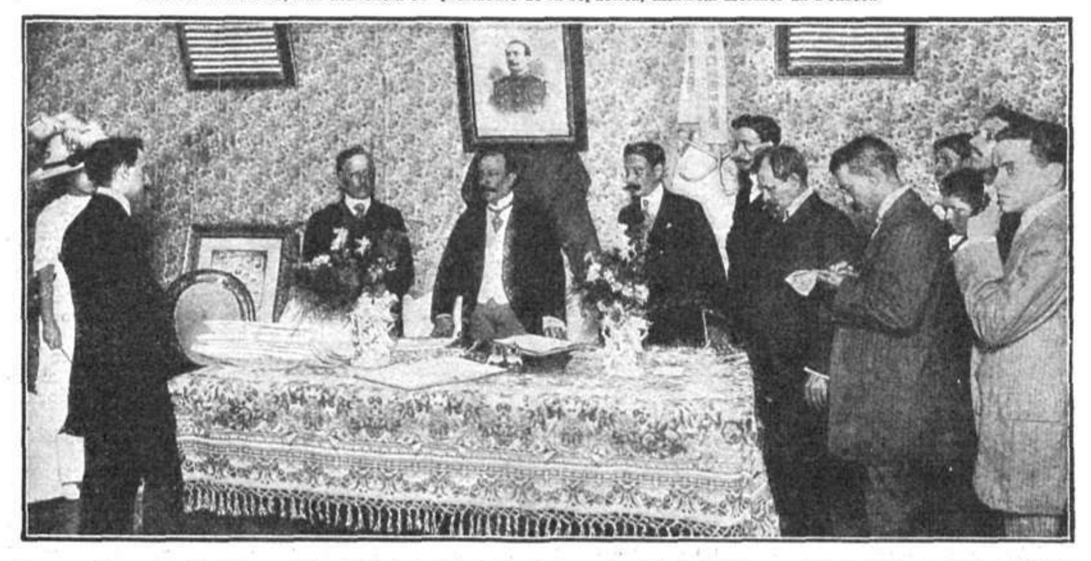
La sala durante la representación

Brasil

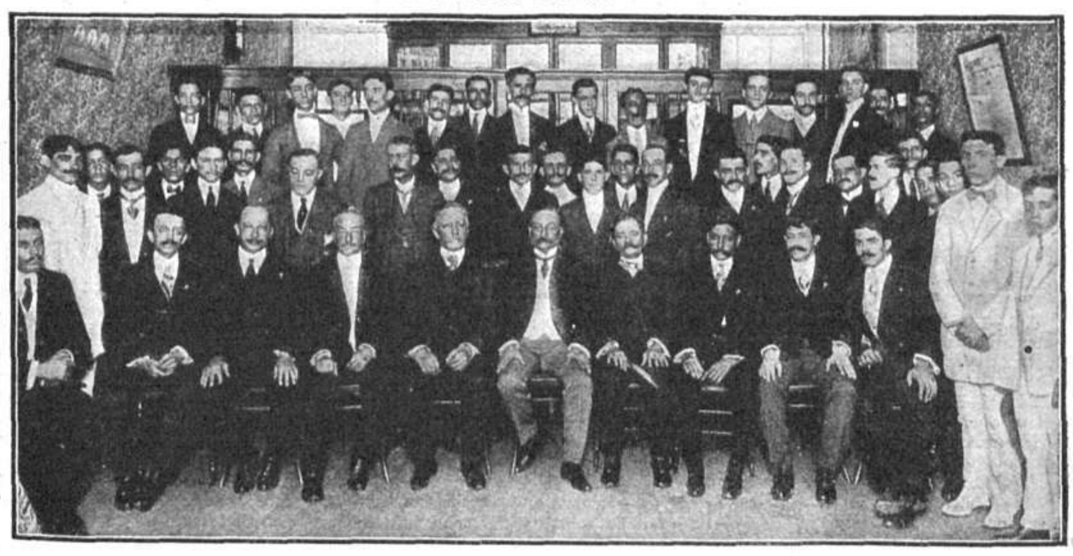
Conferencia.— El general Bento Ribeiro



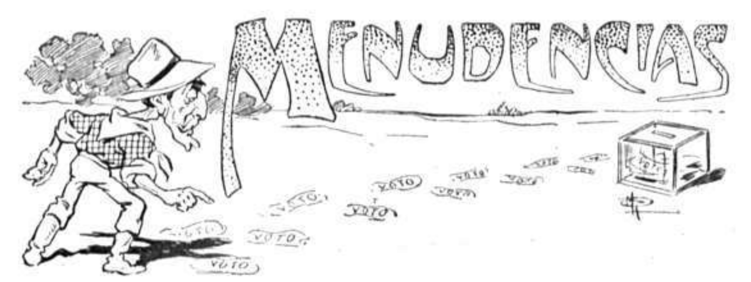
El ingeniero don Francisco Bhering, dando una interesante conferencia sobre «Radiotelegrafía y Defensa Nacional», en el Club de Ingeniería de Río de Janeiro, con asistencia del presidente de la república, mariscal Hermes da Fonseca



Inauguración, en el salón de honor de la «Unión de los Empleados de Comercio», del retrato del general Bento Ribeiro, prefecto del distrito federal de Río de Janeiro



Concurrentes á la inauguración del retrato del general Bento Ribeiro



— ¿Cuántos eclipses ha habido en estos días?
— Dos: uno de sol, invisible desde Buenos Aires.
— ¿Y el otro?
— El otro visible y hasta *oíble*, pues basta con asomarse al balcón.

Se oye en la calle un grito:
¡Se eclipsó don Benito!

* * *

Hay un caso electoral,
que es bastante original,
es el caso que en Jujuy
ha ocurrido. (¡Uy,
uy, uy, uy!)

Pero no hay que alarmarse, pues esto de ¡uy, uy, uy! es por culpa de lo que bien se adivina.

Entretanto, ese presidente de mesa que ha hecho colocar á un muchacho debajo de la suya, para ofrecer papeletas electorales conteniendo las candidaturas de su mayor afección, y luego ha celebrado la ocurrencia en la primera pulpería, embriagándose de gozo (y no hay duda que también de vino), es un intérprete y un adicionador de la ley, digno de la mayor admiración y hasta de haber sido llamado á colaborar en ella, qué demontre!

Lástima no haber sabido
de un hombre así, en la ocasión,
¡pues no es colaboración
la que aquí se nos ha ido!

* * *

En Portugal se concertó un duelo á sable entre el ministro de justicia y un diputado.

¿Y por qué á sable, teniendo el ministro en sus manos la clásica *espada* de su departamento?

El *sable* parece más indicado para un ministro de hacienda.

* * *

Campos Salles, Roca...

Nombres que al referirse á misiones extraordinarias, se pronuncian sin añadir una palabra.

¿Por qué?

Porque el silencio es ley de diplomacia
y débese ignorar
si nos trae la fortuna ó la desgracia,
el aire de la mar.
El agitó enlazadas las banderas
del Plata y del Brasil,
marcando orientaciones lisonjeras
al mútuo porvenir...
¿Mas cómo penetrar en lo futuro
ni el velo descorrer,
que oculta el misterioso, el inseguro
Destino que ha de ser?
Enmudezcamos, pues, por eso mismo,
de saber ignorar
y echémosle la culpa al patriotismo
por tener que callar.

* * *

Antes de las famosas elecciones,
tan ricas en sorpresas y emociones,
oíamos decir á voz en grito:
«¡qué amigos de verdad tiene Benito!»
Mas una vez pasadas,
y á la vista del cómputo inaudito,
sólo á voces cascadas,
oímos preguntar muy contrariadas:
«¿qué amigos de verdad tiene Benito?»

* * *

Dícennos del Rosario que el afortunado señor Menchaca, ungido candidato á la gobernación de Santa Fe, por el voto soberano de los pueblos, se ha encerrado en su casa, tal vez para que el influjo de las auras populares no le impida reunir ideas y redactar el primer discurso que ha de dirigir á la provincia ó á sus conmilitones... ó á su familia, en todo caso.

Puesto que vivimos en tiemqos de retórica, hace bien en encerrarse el futuro gobernador de Santa Fe.

¡La inspiración ante todo!

* * *

Una nueva interpretación del antiguo proverbio *audaces fortuna juvat:*

Don José Inocencio Arias,
dice que para que subas,
tres cosas son necesarias:
audacia, fortuna y uvas!

Libros recibidos:

«Tratado de Trigonometría Elemental», por Juan M. Garzón.

«Agricultura general», estudio por Juan P. Facio

CORREO SIN ESTAMPILLA

C. S.—Buenos Aires.—Modifique los dos primeros versos de la segunda cuarteta y los tres últimos de la primera. Luego lo tira usted todo al canasto, y en paz.

L. Cid.—Buenos Aires.—«El ala negra del Destino, las angustias y los dolores de una prematura decadencia, la... »

Basta.

Esta revista... reviste
carácter muy diferente:
huye de lo decadente
y se ríe de lo triste.

Elisa.—Zárate.—

« No me quieras tanto, tanto,
quiéreme menos, por Dios,
aunque si me quieres menos
voy á morir de dolor. »

Estos versos nos hacen recordar la seguidilla famosa:

« Tiene mi maridito
venas de loco,
unas veces por mucho
y otras por poco. »

M. I.—Catamarca.—Reconocemos que esos estudios sobre minería, son interesantes; pero reconozca usted también que no parecen adecuados á publicaciones de la índole de ésta.

Y es lástima, porque entre las vistas hay una ó dos verdaderamente lindas.

S. M. C.—La Plata.—«Luz y sombra» es un trabajo muy discreto; pero no se aviene á la índole de nuestra revista. Si queremos servir á nuestros lectores platos filosóficos, hemos de presentárselos bajo la forma amena de historietas, anécdotas, etc.

J. N.—Tucumán.—Usted lo mismo que siempre: tan asiduo como poco afortunado para cultivar la poesía.

Consolémonos con el grandioso porvenir que reserva á esa provincia otra clase de cultivo: el de la caña de azúcar.

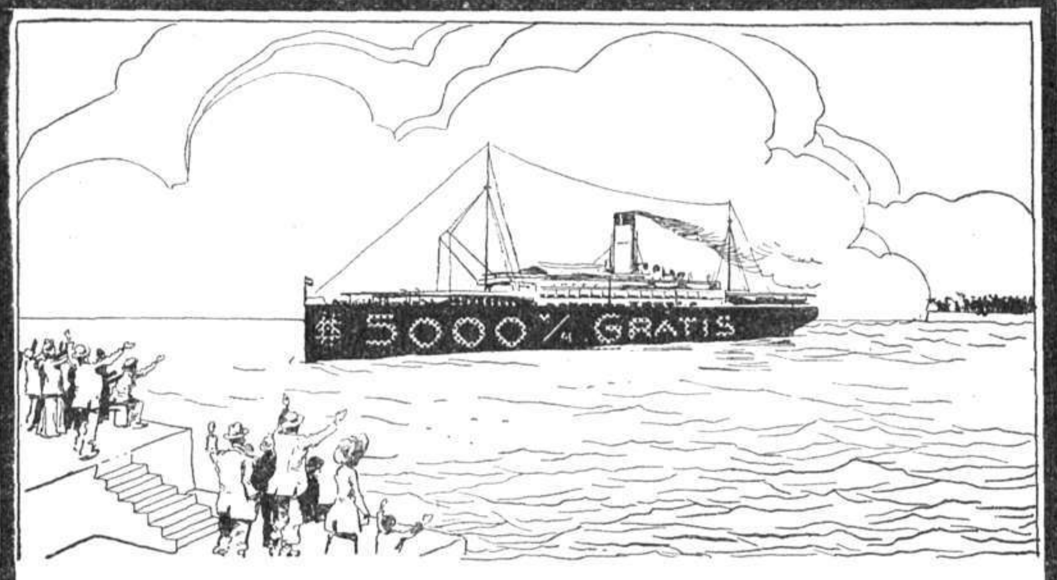

REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
Hay Causas
BIEN DEFINIDAS QUE
CARACTERIZAN LA
CALIDAD DE LOS
ACEITES.
LOS ACEITES
DE OLIVA PURA
SON LOS ÚNICOS
RECOMENDABLES
PARA LA NUTRICIÓN.
PERO:
PARA QUE LA
NUTRICIÓN SEA SANA
Y PERFECTA ES
INDISPENSABLE
EL
ACEITE BAU
CUYA PUREZA
ES GARANTIDA


APURA LA VELOCIDAD CHICHARRON, QUE VEO TIERRA
APURO, VIRUTA, APURO


VIRA A LA DERECHA CHICHARRON
A LA DERECHA VIRO, VIRUTA


ES UNA ISLA. YO SERÉ REY DE ELLA PORQUE LA VI PRIMERO. ¡VIVA VIRUTA I°
YO NO AMBICIONO TRONOS. ¡SI HUBIERA ALGO QUE COMER°


QUE SITIO TAN SOLITARIO, VIRUTA
¿DE QUE TE QUEJAS! ¿NO ME TIENES A MI



Gran concurso



Los señores Pini Hermanos, deseosos de recompensar en algo la bondad del público en el enorme consumo de su famoso aperitivo **"PINERAL"**, han decidido ofrecer la suma de **$ 5000, absolutamente GRATIS,** bajo las condiciones siguientes:

1	Gran Premio de......	$ 2.000
2	Premios de $ 500....	„ 1.000
10	„ „ „ 100....	„ 1.000
50	„ „ „ 10....	„ 500
100	„ „ „ 5....	„ 500
163	Premios Total	$ 5.000

La única condición para tomar parte en este concurso es remitir intacta la ampolla que contiene cada botella de **"PINERAL"**, perfectamente envuelta en un paquetito y bajo sobre, conjuntamente con ella, el nombre y dirección del remitente y contestación á la siguiente pregunta:



¿Qué cantidad de inmigrantes entrarán al país durante el próximo mes de agosto?

El primer premio se acordará á la persona que acierte el número exacto y los premios siguientes á los que se aproximen más.

Si nadie acertara el primer premio, se adjudicará á aquel que más se aproxime.

Para mejor ilustración del público y principalmente para las personas que deseen tomar parte en este concurso, se les comunica que el número de **inmigrantes que entraron al país durante el mes de agosto de 1911 fué de 7736.**

Este concurso queda abierto desde ya y terminará el día 20 de agosto próximo á las 6 p. m., y no se tomará en cuenta cualquier carta que llegue después de esa hora.

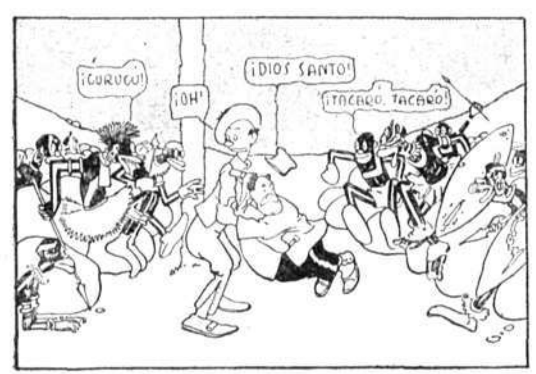
Una misma persona puede enviar las contestaciones que desee, siempre que llene las condiciones estipuladas.

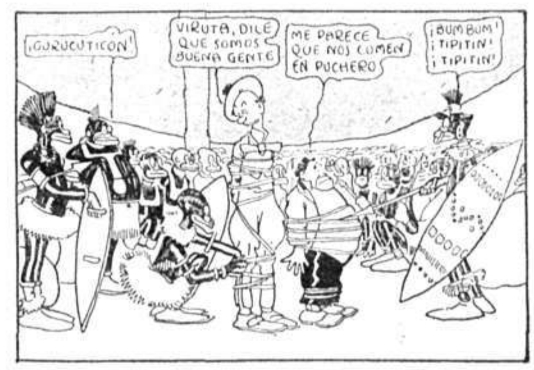
Las contestaciones deben ser dirigidas á "Concurso PINERAL", al cuidado de "Caras y Caretas" - Buenos Aires.

Para los niños.—Las aventuras de Viruta y Chicharrón



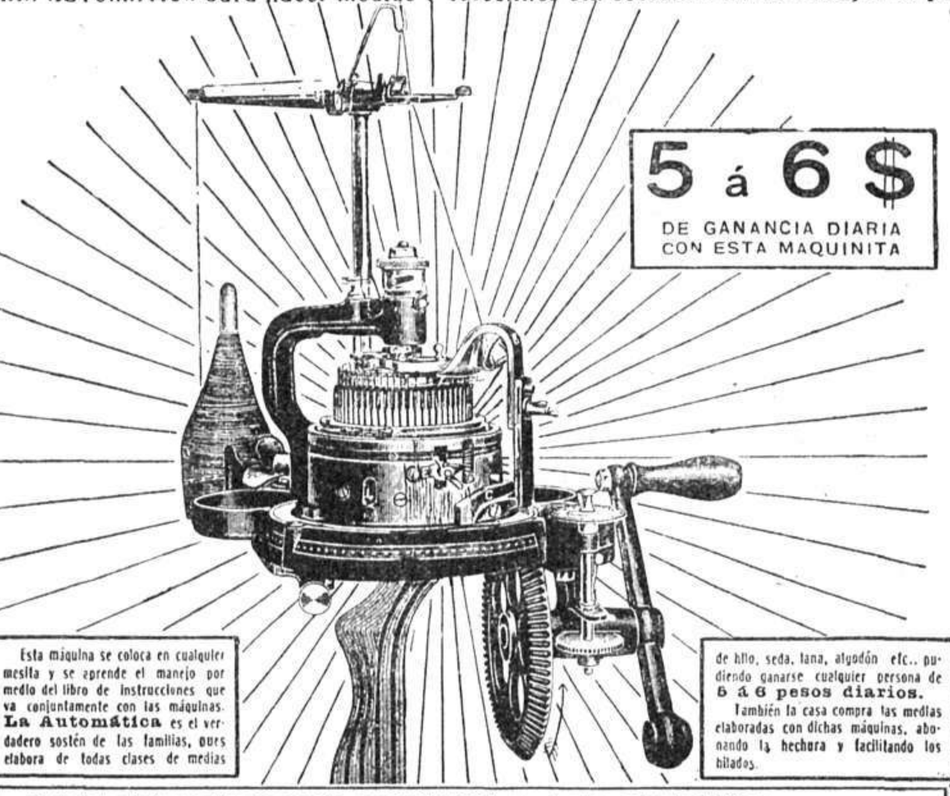






EL SOSTEN DE UNA FAMILIA ES LA

MAQUINA AUTOMÁTICA para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto



Precio de la máquina completa con accesorios y encajonada: $ 183 m/n., la misma, reforzada: $ 190 m/n.
Pidan Catálogos explicativos incluyendo estampilla de 5 centavos, al único concesionario: J. Pascual Nigri, Cangallo núm. 1180, Buenos Aires.—Sucursal: Calle Catedral, 1115, Santiago de Chile.—Agencia en La Plata, Calle 48, núm. 684.

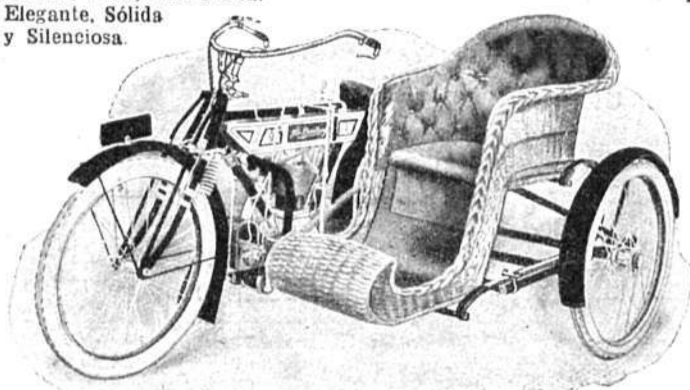
MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY" 6 1/2 H. P.

INGLESA (Patentada). Se adapta á cualquier huella.

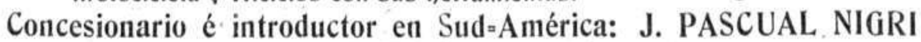
Puede usarse de las dos maneras: como motocicleta y como triciclo; fácil manejo

Cómoda, Veloz, Económica, Elegante, Sólida y Silenciosa.

El verdadero Ideal para la ciudad y campaña



Motocicleta y triciclo visto por arriba.


Motocicleta y Triciclos con sus herramientas.

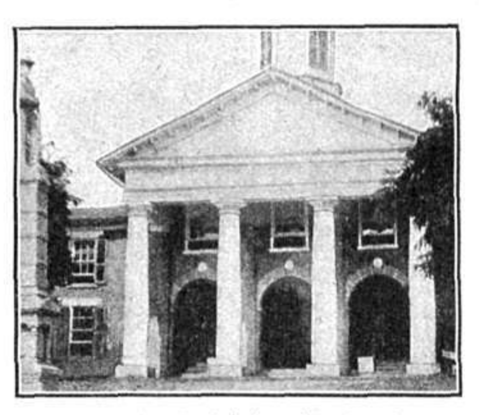
Concesionario é introductor en Sud-América: J. PASCUAL NIGRI

Casa matriz: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.

Agentes para Córdoba: Casa Pardal - Sucursal: Calle Catedral, 1115, Santiago de Chile - Agencia en La Plata: Calle 48, núm. 684.

Una cacería de hombres en los Estados Unidos

En Hilsville, ciudad de los Estados Unidos, aconteció no hace mucho un caso de los que sólo suceden por aquellos sitios. En el juzgado de la mencionada localidad se celebraba una audiencia, que presidía el juez Massié, para dictar sentencia en un caso de asesinato del que aparecía como acusado un anciano llamado Floyd Allen. Asistían como espectadores y testigos varios parientes del acusado. Como la sentencia del juez fuera condenatoria, los parientes de Allen, sin pensarlo un solo instante, sacaron revólvers y empezaron á tiros con el juez y los jurados. El juez murió, un escribiente quedó herido, el acusado recibió una bala en un pulmón y los parientes embravecidos emprendieron finalmente la huida, dirigiéndose á la espesura de las boscosas montañas vecinas. En seguida se organizó una partida de vecinos y de detectives que emprendieron la cacería de los bandidos por



La casa de justicia, donde tuvieron lugar los crímenes



Floyd Allen, el hijo de Henry Allen



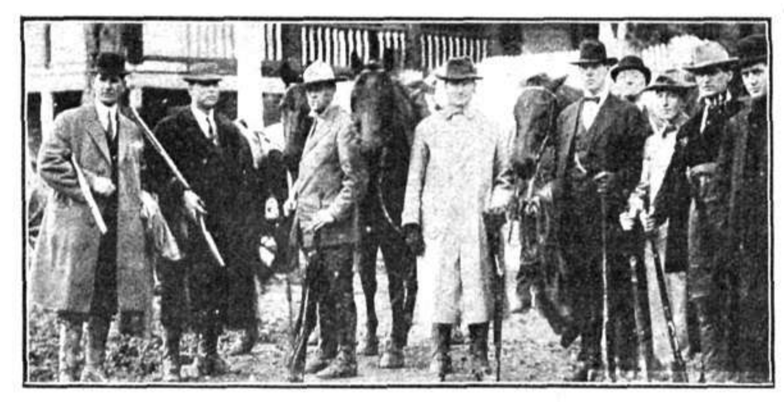
Henry Allen, primo del anciano Floyd Allen



Floyd Allen, la causa de todo lo sucedido, preso en el hospital



El «attorney» del distrito, que ordenó la persecución

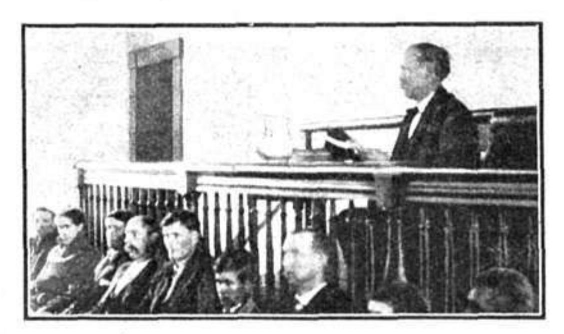


La partida de detectives y vecinos que salió por las montañas en busca de los asesinos



Dexter Goad, escribiente, que resultó herido en el cuello durante el tiroteo

la montaña. Durante varios días la persecución fué encarnizada y por fin, según nos ha informado recientemente el servicio telegráfico de los diarios, se ha logrado capturar á los fugitivos; todos ellos, mal heridos y casi moribundos á causa de la verdadera batalla que libraron con sus perseguidores, de los cuales fueron heridos tres y muerto uno. El caso es tan extraño en esta época que los diarios norteamericanos lo comentan con sumo interés, pidiendo que el gobierno vigile mejor esas ciudades campestres donde todavía se vive como en los tiempos que describió Brest Harte con mano maestra.



El juez Staples, atendiendo una audiencia en el mismo sitio donde fué muerto el juez Massié

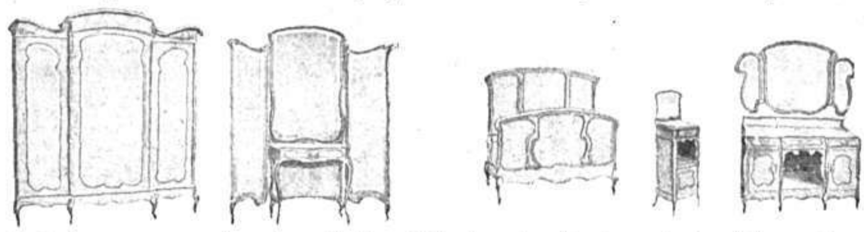
SANZ - LIQUIDA - SANZ

POR ENSANCHE

826 - SARMIENTO - 844

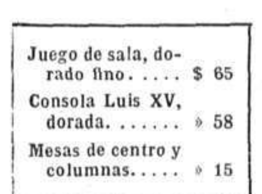
¡APROVECHEN! MUEBLEROS Y PARTICULARES

GARANTIMOS que en esta casa pagarán dos lo que en otras partes cuatro



Soberbio dormitorio 3 cuerpos, gran formato, roble importado, lo mejor, 12 piezas, dosel, colcha y rollo.... $ 850

Juego de sala, dorado fino..... $ 65
Consola Luis XV, dorada....... » 58
Mesas de centro y columnas..... » 15





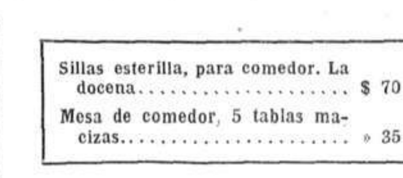


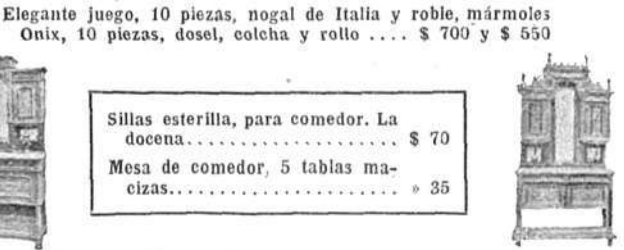


Camas de bronce y hierro, desde. $ 15
Juegos de mimbre.......... » 63
Escritorios, 3 cajones, nogal .. » 15

Elegante juego, 10 piezas, nogal de Italia y roble, mármoles Onix, 10 piezas, dosel, colcha y rollo .... $ 700 y $ 550







Sillas esterilla, para comedor. La docena.................... $ 70
Mesa de comedor, 5 tablas macizas....................... » 35



Reclame! Lujoso comedor estilo francés, roble y roble, y roble y nogal, mármoles á elegir.......... $ 270

Comedor Renacimiento, roble y reiz de nogal, macizo, varillas níquel, mármoles finos.............. $ 250
Otro más sencillo .... $ 200

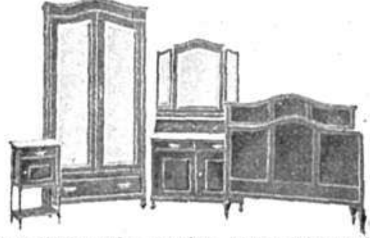


TALLERES ELECTRICOS A LA VISTA

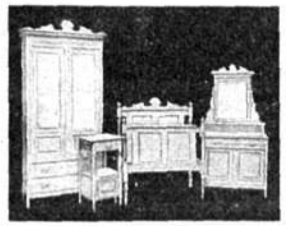


Dormitorio Luis XV, para matrimonio, nogal, 8 piezas, colcha y rollo............................ $ 280

Reclame! Dormitorio para matrimonio, 8 piezas Luis XV, reformado, colcha y rollo.................. $ 225



¡APROVECHEN!
Por ensanche de locales estamos regalando. No discutimos. A cualquier precio hemos resuelto vender.



Dormitorio cedro macizo, para matrimonio, arte moderno, 8 piezas, colcha y rollo................ $ 300

Dormitorio inglés, 7 piezas, macizo, lustre blanco al talco.................................... $ 87

Conviene siempre tratar directamente con la fábrica más importante en Buenos Aires

Embalaje, conducción y el notable Catálogo N.° 15, GRATIS

826, CUYO, 844 (entre Suipacha y Esmeralda) Casa SANZ

ESTA CASA CIERRA A LAS 7



LAS GANGAS DEL BAÑISTA

Cuántas veces hemos oído en la playa esta exclamación, formulada por labios juveniles:

— ¡Quién fuera bañista!

Sugerían estas palabras, la aparición de una especie de orangután con sombrero de paja, que, con ojos incendiados por quien sabe qué secretos deseos y sonrisa de sátiro, conducía por la mano, hacia las honduras de la playa, á una hermosísima niña, que se apoyaba en aquel animal como si lo hiciera en un pollino ó un perro cualquiera.

Para ella, indudablemente, aquello no era un hombre; pero, para él...

Porque al fin

También la gente del pueblo
Tiene su corazoncito...

y, fuera como fuera, aquella alegre carrera hacia lo más profundo del agua, era una ganga para el pobre diablo aquél, que ni en sueños se había soñado tamaña delicia.

Pero parece que la envidiada dicha del bañista, tiende á desaparecer, desde el momento que está comprobándose que no se necesita bailar aquel Sir Rodger en el agua, con tan monstruoso compañero, desde que un baño pacífico en la linda y cómoda bañadera de casa, siempre que sea auxiliado por el imponderable Jabón Reuter, vale por todos los baños de mar, que más que nada, responden á un verdadero snobismo, pues está probado que hacen un tasajo de la carne humana, resecando, con las acritudes de la sal, la delicadísima contextura de la piel, atacando al bellísimo «satin» de la juventud y haciendo desaparecer ese copitoso «duvet» de fruta en sazón que la aterciopela.

En tanto el Jabón Reuter la conserva, y aún la reconstituye, operando un verdadero milagro en los tejidos.

El día que esto quede comprobado en absoluto (que será muy pronto), ¡al diablo con la ganga de los bañistas!

EL REMATE DEL IMPERIO ROMANO

por S. FRAGOSO LIMA

(*Continuación*)

Entretanto, Didio Juliano festejaba esa noche la llegada á Roma de un trimestre de sus fabulosas rentas. Era aquel personaje, á la par que glotón, muy pobre de espíritu y dado á las bufonadas. Su dicha era halagar el estómago de sus clientes, y sobre todo que se le considerara hombre de influencia en el Senado. Su enorme vientre danzaba al son de las carcajadas, y las aclamaciones con que sus invitados acogían cada nuevo plato que el mayordomo trinchaba á compás de música, halagaba su vanidad hasta congestionarle el rostro.

En su juventud, sin embargo, había realizado empresas no desprovistas de inteligencia; y el solo hecho de que la madre de Marco Aurelio lo hubiese educado, hablaba bastante en su favor. Pero sus consulados y preturas, dándole inmensa fortuna, despertaron debilidades congénitas y vicios adquiridos. Dedicóse con afán á la magia, y no hubo embuste, por burdo que fuera, que los augures no leyeran para Didio en las entrañas de un animal.

Llegaron un día á profetizarle el Imperio Romano, sin más trámite. A pesar de su corta inteligencia, Didio no dejó de reirse, considerando, juiciosamente, que á su edad, y su alejamiento de la política y su ignorancia de cuanto se pasaba en las legiones, era bastante risible soñar en la diadema de los Césares.

Pero su mujer, Manlia Domitila, una lobezna romana febril de ambición, pagaba opulentamente á los augures para que anunciaran sin cesar á su marido glorias de toda suerte, por vía de encender en el cerebro exclusivamente culinario de Didio, una chispa de alta ambición.

Así las cosas, sobrevino la muerte de Cómodo. Pertinax fué ascendido al trono, y Didio Juliano juzgó que nada era entonces más sensato que sentar sus reales en Roma, estarse muy quieto, deslumbrando de paso á sus conciudadanos con el brillo de sus banquetes.



Se adelantó á su encucatro...

Y mientras el á que asistimos proseguía en igual lujo de platos y derroche de músicos, parásitos, cortesanos y esclavos; mientras resonaban los aplausos de los comensales, los cantos y las carcajadas, entre el tintineo incesante de las copas quebradas en la orgía, un personaje apareció de pronto en el dintel del triclinio. Después de dirigir á los comensales una tranquila mirada, se dirigió al anfitrión en voz más tranquila aún.

—¡Salud, Didio! No sé si podría esperar, al llegar á Roma, el honor de que me permitas sentarme á tu mesa

Con el anfitrión, todos se volvieron asombrados á la puerta. Didio Juliano lanzó una exclamación de gozosa sorpresa, y tendiendo sus gordos brazos al visitante:

—¿Pero no eres Paulo Emilio? ¡Que Mercurio permita me roben todas mis fincas si no siento gran alegría al verte! ¡Salve, oh joven africano! Hazme el supremo honor de sentarte á mi mesa, si en verdad tienes apetito y no la hallas sobrado mezquina.

Paulo Emilio se sentó á su lado, y notó, por las exclamaciones de amistad que arrancaba su presencia, que aún se le recordaba en Roma

El aspecto del visitante respondía, en verdad, á aquel recibimiento. Era un joven de mediana estatura, más bien alto, y maravillosamente formado Los pliegues de su toga, cayendo á la par que con abandono, con sutil elegancia, denunciaba al patricio descendiente de los cónsules de la república. Es lo cierto que en la Roma del siglo II, con la constante efusión de sangre bárbara, el ciudadano ecuestre había perdido sus características, y apenas si el tipo se mantenía aún puro en ocho ó diez familias patricias, cuyos retoños, como el joven, evocaban en su alma y semblante la figura de su abuelo Paulo Emilio en la madrugada de Cannas, de Escipión al descender del Capitolio, ó de Lila cuando volvió de Africa.

El rostro del nuevo comensal, tostado por los soles de la Tripolitania, era de severa hermosura. No representaba más de veintiocho años.

—Convendrás conmigo—decíale Didio—que mucho me honra te hayas dignado compartir mi cena. Pero dime: ¿por qué no has venido antes á verme?

—Por una razón bien sencilla: acabo de llegar á Roma.

—¡Cómo! ¿En este momento?

—Sí; y esto te explicará acaso por qué he acudido en seguida á tu encuentro.

—¡Ah! ¿Tienes algo que decirme?

—En efecto.

Al oír esto, la cara del anfitrión se compungió de un modo bastante infantil, como una criatura á la cual se le ordena dejar en seguida su pedazo de chocolate.

—¿En este mismo instante?—gimió casi Didio Juliano.

El joven, aunque naturalmente gozase, dejó asomar una sonrisa.

—¡Oh, no! Más tarde... Te ruego me enteres, entretanto, de lo que pasa en Roma.

—¡Cómo! ¿Nada sabes?

—Nada. He venido sin cambiar de caballo desde Ostia. Después hablaremos. Recordarás que desde hace dos años no se me ha visto aquí... ¿Gozas siempre del favor de Cómodo?

—¡Por todos los dioses del Olimpo! ¿Debo creerte cuando me hablas así?

—¿Supones que me presento á esta hora para chancear contigo, Didio?

—¡No; Júpiter me libre de ello, joven patricio! Pero es tan

extraña tu ignorancia... Sabe, pues, que estamos bajo el reinado de Pertinax Augusto, y que Cómodo fué estrangulado hace noventa días.

—¡Oh! ¿No bromeas?

—¿Bromear yo con la muerte del ilustre Cómodo, que dudó años enteros si me la daría á mí, que te hablo? Y, luego, invoco para mí la seriedad que tú pedías para tus propias palabras.

—Cierto es, Didio, y te pido perdón. Pero cuéntame, por favor, cómo han pasado los hechos.

El anfitrión, entonces, cada vez más locuaz y congestionado de rostro, contó al forastero el sombrío drama: el terror del Imperio bajo el final del reinado de Cómodo; la conjuración de Marcia y Leto; el asesinato en el baño, y la elección imperial recaída en el noble Pertinax.

El joven oía con profunda atención.

—Ignoro qué será más tarde del Imperio—murmuró al concluir Didio su relato:—pero el anciano Pertinax *sostendrá dignamente* sus vacilantes columnas.

—Lo mismo creo y espero...—repuso el anfitrión—aunque ya nada me interesa la política.

—No es política, sin embargo. Se trata del cubil y los cachorros de la loba.

—¡Sí! Y con cachorros como Cómodo, corremos el albur de que todos sus otros hermanos sirvamos de destrucción á su dentadura! ¡Gracias, Paulo! Prefiero mi vida tranquila, obscura si quieres, *bien que el Senado* se digne aún contarme en su seno... Vivo feliz, sin quebrantos.

—¿Nada ambicionas, pues?

—¿Qué quieres que ambicione? A mi edad, toda ilusión es enfermiza, y toda ansia, mortal, como decía Pertinax. Y ya ves: carga la púrpura... Que los dioses me conserven el apetito y buenos amigos para honrar mi mesa, es todo cuanto pido. ¿Qué misión te trae á mí?

—Misión, ninguna. Traigo para ti palabras de Septimio Severo... Ya sabes cuán grande es su agradecimiento.

—¡Ah! ¿El valiente general se acuerda siempre del pequeño favor que le hice? Mucho me alegro, Paulo. ¿No ha perdido aún su acento númida?

—No, ni lo perderá nunca, creo...

—¡Bravo Septimio! Es lo cierto que nuestros mejores generales son compatriotas de Aníbal. ¡Cómo haberlo sospechado antes! Y para ti, Paulo Emilio, que llevas tal nombre!... En fin, más tarde me trasmitirás el mensaje entero.

El banquete proseguía, llegaba á su fin, y entre el canto de los músicos, el ruido de innumerable servidumbre y de las copas rotas sin tregua, resonaban los gritos de los comensales, hartos de viandas y de vino.

Didio continuaba bebiendo, riendo y llorando á un tiempo. Un cuarto de hora después la mitad de los comensales habían rodado de los lechos. Los otros se sostenían aún, congestionados, roncos, levantando un brazo sin motivo, gritando una sola nota ronca como bestias salvajes, y cuando el forastero, que proseguía mirando con el mentón fuertemente cogido entre el índice y el pulgar, se disponía á levantarse, fuertes voces seguidas de un grito resonaron en el atrio, y un instante después, un esclavo, lívido y jadeante, se precipitaba en el triclinio:

—¡El emperador Pertinax acaba de ser asesinado!

III

Como una helada ráfaga hubiera pasado sobre aquellas cabezas caldeadas, los comensales se pusieron instantáneamente de pie. Didio abrió inmensos ojos, mientras que la copa que iba á llevar á los labios, caía quebrándose.

El esclavo se vió en un instante rodeado.

—¡Habla, cuenta, por todos los dioses del Averno! ¿Qué dices? ¡Di que no te has burlado de nosotros, porque ni mil Diógenes con linterna hallarían un pedazo de tu piel!... ¿Qué ha pasado?

El miserable, sacudido por cien brazos, contó entonces lo que sabía.

El drama se había desarrollado con la velocidad del relámpago. A media noche, trescientos pretorianos habían salido del campamento en dirección á Roma.

Furiosos, pidiendo á gritos la cabeza del emperador, corrían á palacio. Pertinax, despertado por el clamor, envió al Pretorio á su suegro Sulpiciano, prefecto de la ciudad, para pedir cuentas de ese escandaloso motín.

Entretanto, los pretorianos habían llegado á palacio, arrastraban á su causa á la guardia imperial, y todos, aullando como lobos hambrientos, se dirigieron á la cámara del emperador. Pertinax, salió á su encuentro, y al ver aquella augusta cabeza encanecida al cuidado de la patria, la soldadesca intimidada se detuvo.

—¿Qué es esto?—preguntó con voz tranquila el anciano emperador.—¿Desde cuándo los soldados se aproximan con la espada en la mano á su general? A ver tú, Dalmacio, que te hallas colocado al frente de ellos: ¿qué quieres? ¿cómo se atreven á esto?

Los soldados callaban; todos, con la cabeza baja, parecían hallarse sobre ascuas ante aquella gran figura que se alzaba ante ellos, guardando, como un fantasma, la grandeza del Imperio.

—Piden, César, que se les aumente el sueldo—murmuró al fin el oficial.

—¡Ah! ¿Y con las espadas dirigidas á mi pecho?—exclamó Pertinax.—¿Qué nuevos triunfos ha obtenido la Guardia para exigir esto?

—Ninguno, César; pero piden se les pague solamente como en el reinado de Cómodo.

—El reinado de Cómodo. Si tanto sienten á su antiguo emperador, haberlo meditado antes, y no después de estrangularlo... ¡Oye, Dalmacio! Lo que ganan tus soldados es lo justo, y no añadiré un sestercio más. ¡Por la memoria de César! ¿No es mayor deshonra para el Pretorio venir de este modo á manchar el palacio de su emperador con el tumulto de ahora? Yo creía, Dalmacio, que venías á exigir algún gran acto de justicia contra los enemigos de la patria; pero venir á robar al erario, y hundirse luego en el libertinaje del reinado de Cómodo, eso no lo esperaba. Ve, por fin: esta cabeza y barba blancas que miras en este momento, anidan un sólo pensamiento: el de que tú y tus soldados—y con ustedes el Pretorio en masa—han hecho más. Su anciano emperador se lo dice. ¿Es cierto, soldados?—concluyó Pertinax irguiendo su noble y severa frente.

Un murmullo ahogado respondió á estas augustas palabras.

—Sí, Augusto... Hemos hecho mal... ¡Perdónanos!

El oficial, con un relámpago de ira en los ojos, miró á sus soldados, y se puso pálido; todo estaba perdido.

Pero de pronto, un pretoriano de innoble semblante, se adelantó dos pasos, y señalando al emperador:

—¡Compañeros!—gritó—¡yo soy el único que aquí tiene vergüenza, y en nombre del Pretorio, humillado por este viejo idiota, tomo á los dioses por testigos de este acto!

E irguiendo el brazo, el miserable lanzó con todas sus fuerzas un venablo que fué á clavarse temblando en el pecho de Pertinax. El emperador, sin una exclamación, cayó de rodillas sobre la alfombra.

(*Continuará*).

Dib. de Dumont.

Un esclavo, lívido y jadeante...


MEDAILLES D'OR DE 1e CLASSE
J.&F. MARTELL
COGNAC
MEDAILLE D'OR DE 1e
MOORE & TUDOR
COGNAC
J.&F. MARTELL

Recetas y procedimientos útiles

La cebolla es un gran desinfectante. Una cebolla cortada en cuatro pedazos, y puesta en un plato, en el cuarto de un enfermo, desinfecta el ambiente.

El calzado, por húmedo que esté, saca mucho lustre si se echa al betún un par de gotas de kerosene. Este procedimiento impide también que el material se agriete.

Los medicamentos más malos de tomar se pueden administrar á los niños dándoles antes un poco de cáscara de naranja.

Cuando se cuecen repollos ó coliflores, se pone en la olla un pedazo de pan duro metido en una bolsita de muselina. Esto impide que se extienda por la casa el olor de la verdura.

Para limpiar los pisos de madera es mejor el agua fría que el agua caliente, porque se empapa menos la madera y se seca más pronto.

PARA QUE NO CAIGAN GOTAS

La ilustración que publicamos deja comprender inmediatamente en qué consiste este nuevo curioso pequeño invento para que los sifones de soda, cuando el aparato que da salida al líquido está mal ajustado, no goteen sobre la mesa.

Este aparato, que ya está en uso en muchas confiterías y cafés de Inglaterra, está hecho de metal niquelado y lo constituye una especie de canal circular, que se coloca en cualquier sifón y dentro del cual caen las gotas, si es que salen gotas del tubo de salida del líquido.

Con ese aparato ni se mojan las mesas ni los manteles y, por lo menos, sale ganando la limpieza.

El tomate crudo sirve para quitar de las manos las manchas de frutas y vegetales.

El alquitrán de hulla, derramado al pie de las plantas, ahuyenta con su olor las avispas y otros insectos perjudiciales.

Las bandejas japonesas se limpian frotándolas con un trapo mojado en aceite. Después se les saca lustre con una franela suave. El agua no debe tocar nunca el esmalte.

Los hules no deben lavarse nunca con jabón, sino con agua caliente en la que se haya echado un poco de almidón disuelto en agua hirviendo.

Los dolores de cabeza producidos por la bilis suelen curarse tomando una taza de café puro, sin azúcar y con el zumo de medio limón.

Para impedir que se forme caspa en la cabeza, se recomienda la composición siguiente: Agua de Colonia, 100 gramos; jabón de aceite de almendras, 10; aceite de ricino, 5; glicerina, 5; resorcina, 2,5.

Se aplica friccionando el cuero cabelludo.

Una pintura que cambia de color. — Mezclando 7 partes de una solución saturada de ioduro de potasio con 134 partes de solución saturada de cloruro de mercurio, con una parte de sulfato de cobre pulverizado y agregando polvo del color que se quiera, y aceite de linaza y aguarrás hasta hacer una pintura de la consistencia necesaria, se podrá pintar con ella lo que se quiera, con la particularidad de que, según haga calor ó frío, el color de la pintura se hará más claro ó más obscuro. Esta pintura es buena para objetos que deben permanecer fríos porque avisa cuando están caldeados.



ANTE EL ESPEJO

CONSEJOS, SECRETOS Y RECETAS DE LA TOILETTE FEMENINA

El cuidado de la piel. — En esta época del año la mujer que cuida de su belleza debe prestar mucha atención á todo lo relativo al cuidado de la piel porque los vientos otoñales suelen causar grandes estragos en las epidermis delicadas.

La mujer que desee conservar su belleza á través de los días malos de nuestro otoño, debe abandonar por un tiempo el uso del jabón y usar en cambio una buena crema facial, limpiándose con ella todos los días. Para este uso es buena una crema hecha en casa mezclando trescientos gramos de aceite de almendras con cien de cera virgen y cincuenta de esperma de ballena en una taza fuerte puesta al baño de María. Mientras se enfría se le agregan cincuenta gramos de esencia de rosas en la que se ha disuelto un pedacito de bórax del tamaño de una arveja, moviendo la mezcla sin cesar hasta que quede hecha una pasta suave y homogénea que se guarda en tarritos de pomada.

Antes de usar esta crema debe enjuagarse la cara con agua caliente en la cual se haya puesto y estrujado durante un ratito, hasta que el líquido quede bien suave, una bolsita de muselina con un puñadito de harina de avena. Hecho este lavado se ha de secar a cara suavemente.

Se frota en seguida un poco de crema en la cara hacia arriba y hacia fuera y después de haber frotado bien, se pasa por la cara un paño suave que quite la pomada.

Después se toma un poco de harina de almendras y se frota por la cara hasta que se hace rollitos y se va cayendo.

Hecho esto el cutis aparece bien limpio y muy aterciopelado.

Una receta para el tocador

POLVOS DE HARINA DE ALMENDRAS

Para suavizar y blanquear la piel

Almendras molidas	200	gramos
Harina de arroz..............	200	»
Polvo de raiz de lirio........	50	»
Esencia de limón............	50	»
Aceite de almendras.........	20	»

Se mezcla todo muy bien y luego se pasa por un tamiz fino. Ese polvo se ha de frotar en la piel hasta que el polvo se caiga en partículas.

Manchas en la cara. — Muchas mujeres sufren de manchas de eczema que, en esta época del año, se agravan con el viento y, sobre todo, con el uso de agua que contenga sales.

Para suavizar esas manchas, lo mejor es aplicar en ellas un ungüento hecho con una mezcla de cien gramos de pomada de óxido de zinc á la que se agreguen un gramo de resorcina disueltos en diez gramos de alcohol.

Esta pomada se aplicará por la noche y por la mañana hasta que las manchas rojizas hayan desaparecido.

Los ojos — Los ojos que pican, que parpadean con demasiada frecuencia y que tienen aspecto acuoso son también cosa de esta época del año.

Para esto es muy bueno lavarse tres ó cuatro veces al día, usando una de esas copas que se venden al efecto, con una disolución de una cucharadita de ácido bórico en polvo en medio litro de agua hirviendo. Este líquido se ha de usar tibio.

Si la aplicación indicada se hace con regularidad y sin olvidarse ninguna noche, la cura es completamente segura. — MLLE. JEANETTE.


PURGANTE
EXQUISITO
PARA NIÑOS Y
ADULTOS
"Ricinol Gibson"
Los niños piden más!
FARMACIA Y DROGUERÍA
Diego Gibson
-VENTA ANUAL-
90,000
FRASCOS
168, Defensa, 192 - Sucursal: Bmé. Mitre y San Martín
TOS
Ronquera, irritaciones de la garganta, etc., se curan con las
PASTILLAS
"PINELYPUS GIBSON"
En todas las farmacias, á $ 1.— la caja

De Rosario. — En honor de los marinos del "Glasgow"



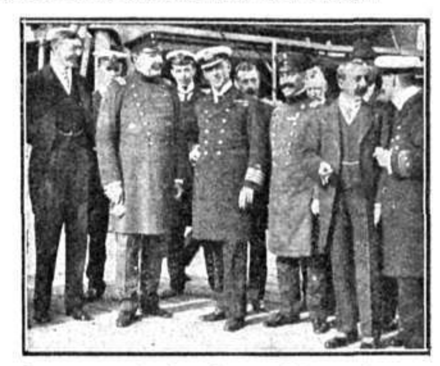
El baile celebrado el viernes 19 de abril en el Savoy Hotel, en honor de los marinos del buque de guerra inglés «Glasgow»



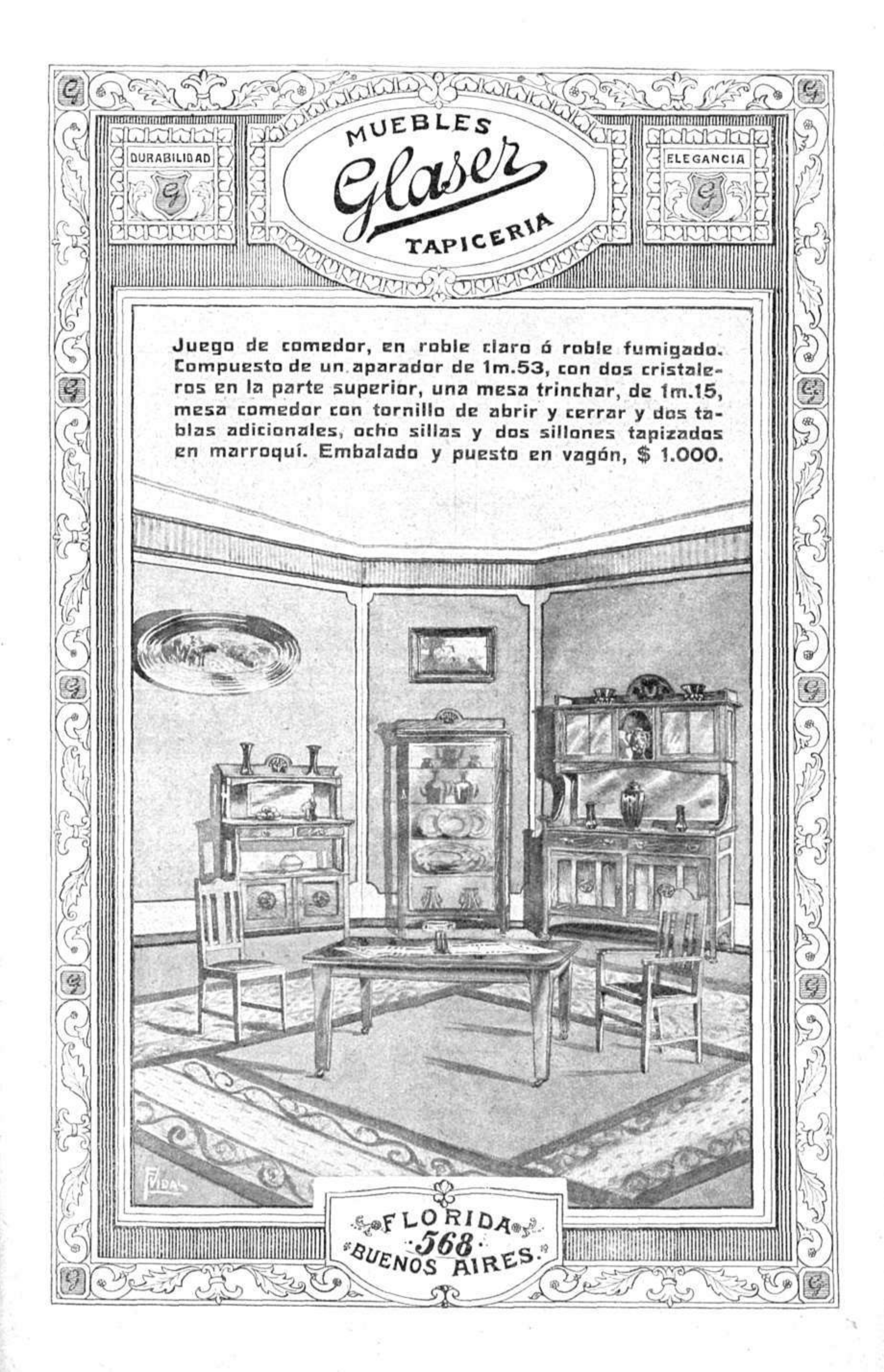
Durante la gymkana realizada en la plaza Jewell. — Las jóvenes enhebrando la aguja



El comandante Hill, jefe del «Glasgow»



Los concurrentes á un almuerzo dado por el comandante del «Glasgow», á bordo de su buque


MUEBLES
Glaser
TAPICERIA
DURABILIDAD
ELEGANCIA
Juego de comedor, en roble claro ó roble fumigado. Compuesto de un aparador de 1m.53, con dos cristaleros en la parte superior, una mesa trinchar, de 1m.15, mesa comedor con tornillo de abrir y cerrar y dos tablas adicionales, ocho sillas y dos sillones tapizados en marroquí. Embalado y puesto en vagón, $ 1.000.
F. VIDAL
FLORIDA
568
BUENOS AIRES.

Actualidades de provincias

BANFIELD





Enlace Gentini-Opizzi

SALTA



Almuerzo ofrecido al doctor Indalecio Gómez, ministro del interior, por el gobernador de la provincia, señor Ovejero

PARERA (Pampa Central)



Comisiones organizadoras de las romerías españolas

TRES LOMAS



Comisión de fiestas de las romerías españolas

SAN LUIS



La comisión organizadora del partido conservador


M. ZABALA
SASTRERIA = CONFECCIONES
CALZADOS
SOMBREROS
B.me MITRE 799
ESQ. ESMERALDA 115
SUCURSAL
Av. de MAYO 757
Departamento de Confecciones
TRAJES de saco, en casimir de lana, á $ 50, 45, 40, 35, 30 y . . $ 28.00
TRAJES de saco, en cheviot negro, para luto y en negro ó azul fantasía, á $ 60, 55, 50, 45, 40, 35 y . . $ 32.00
Asombroso "Stock" de sobretodos de gran fantasía y novedad, á precios excepcionales.
Departamento de Calzado
BOTINES Box-Calf, N. A., desde . . . . $ 6.90
ZAPATOS Box-Calf., N. A., desde . . . . $ 6.50
Departamento de Sombreros
GALERAS "Viena", clase extra, á . . . . . . $ 6.90
ORION "Viena", último modelo, á . . . . . $ 6.50
Sección Interior
Pidan nuestro gran Catálogo Ilustrado con 350 modelos diferentes.
SE REMITEN MUESTRAS GRATIS
CRÉDITOS
PAGADEROS EN 10
MENSUALIDADES

Actualidades de provincias

DEHEZA



Pic-nic ofrecido al señor Angel Racea, con motivo de su viaje á Europa

SAN LUIS



Señor Julián Barroso, fallecido

SAN JUAN



Señor José A. Salazar, fallecido



VEDIA



Fiesta en casa del señor Emiliano Herrera, con motivo del cumpleaños de uno de sus hijos

TOSTADO



El señor Julio González, jefe político del departamento, fotografiado con un grupo de amigos

Perlas "MIRA"

MARCA REGISTRADA

En el interior de su nacarada vivienda, y abrigada entre los pliegues profusos de su aterciopelado manto, guardan unos moluscos de las Indias Occidentales ciertas preciosas piedras de irisados matices que surgen, apenas la luz las acaricia, sobre un fondo blanco de indescriptible pureza. Parece que la nieve y el brillante se hubieran puesto de acuerdo para matizar la túnica de la perla. Graves peligros deben correr los pescadores de este molusco para descender al fondo del mar, y luego no todos los que extraen tienen perlas; de modo que el valor de esas piedras preciosas resulta enorme en proporción, como es consiguiente, á su tamaño y hermosura.

"La Perla Negra"

Es la Joyería que vende más barato en Bs. Aires

ALGUNOS PRECIOS

CADENAS de oro, 18 quilates, sellado, el gramo á	$ **1.30**
RELOJES de plata, 3 tapas, para hombre, á	$ **5.00**
ANILLOS de oro 18 quilates, sellado, el gramo á	$ **1.35**
CADENAS dobles, oro fix. . . .	$ **14.00**
DESPERTADORES Babi. . . .	$ **1.00**
RELOJES Longines, oro, 3 tapas, para hombre, á	$ **55.00**
RELOJES con incrustaciones fantasía, para señora, á	$ **3.00**
RELOJES de oro, para hombre, á	$ **20.00**
RELOJES de oro, para señora, á	$ **12.00**
CARTERAS de plata, gran tamaño, para señora, á	$ **20.00**
CUCHILLOS de plata fina, la docena á.	$ **20.00**

729, AVENIDA DE MAYO, 729

ENTRADA LIBRE

Perlas de riquísimo oriente, de magníficas proporciones, de sin igual riqueza y que no se distinguen de las anteriores, se ofrecen al público de Buenos Aires en condiciones tales, que todas las personas podrán adquirirlas. No son estas perlas imitaciones como las hasta ahora presentadas en el mercado, sino perlas contra las que nada pueden ácidos ni reactivos químicos, siendo de igual dureza, peso y oriente que las más altamente cotizadas.

Estas perlas van engarzadas en oro y platino, con brillantes de primera agua y piedras preciosas auténticas, y sólo pueden conseguirse en la **Exposición de Joyería LA PERLA NEGRA,** Avenida de Mayo, 729.

La entrada á este establecimiento modelo de joyerías es completamente libre, es decir: asume la forma de una exposición en el ramo de su valiosa y deslumbrante industria. Las damas y caballeros que quieran visitarlo, aunque sea por espíritu de curiosidad ó intenciones de comparación, selección ó cálculo, sobre la adquisición de joyas en consonancia con sus gustos y medios económicos, pueden hacerlo sin escrúpulo alguno, como si visitaran un museo ó cualquier otro establecimiento público, en la certeza de no ser molestados por los empleados con que cuenta la casa; éstos están tan sólo para ponerse á las órdenes de los visitantes cuando aquellos reclamen sus servicios, ya sea para datos ó para cualquier acto de adquisición de las

Se mandan, franco de porte, á cualquier punto de la República.

Rosetas pequeñas, $ **15**.— Regulares, $ **20**.— Grandes, $ **25**.— Con diamantes finos arriba: Rosetas pequeñas, $ **25**.— Regulares, $ **35**.— Grandes, $ **50**.— Con brillantes finos: Rosetas pequeñas, $ **40**.— Regulares, $ **60**.— Grandes, $ **80**.—

Alfileres corbata, perlas pequeñas, $ **15**.— Regulares, $ **20**.— Grandes, $ **25**.— Collares perlas pequeñas, $ **30**.— Regulares, $ **60**.— Grandes, $ **80**.— Botones pechera, perlas chicas, (par) $ **20**.— Regulares, $ **25**.— Grandes, $ **30**.— Anillos perlas chica, $ **20** — Regular, $ **25** — Grande, $ **30**.—

Las monturas de estas alhajas son en oro 18 ks. En platino tienen un aumento de un 20 %

Al hacer los pedidos indíquese el color de las perlas, blanco nacarado, crema suave, media crema, muy crema ó negras especiales para luto.

Correspondencia á nombre de J. P. Miraballes.

joyas ú objetos elegidos, los cuales, para mayor comodidad y facilidad de ejecución, tienen todos marcado su precio fijo y anotada su verdadera calidad.

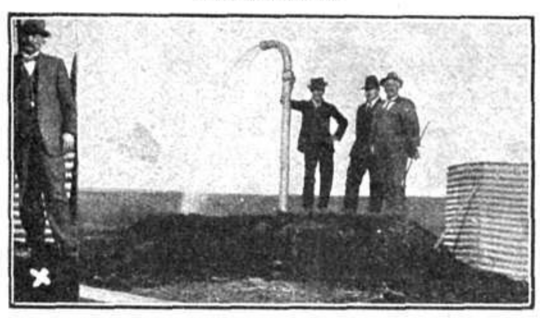
Visitar **La Perla Negra,** Avenida de Mayo, 729,—es un verdadero solaz para el espíritu que, ante las magnificencias expuestas en sus vitrinas, se da cuenta de las múltiples riquezas de que es estuche inagotable la tierra, así como de la genial inventiva de los inspirados artífices que han sabido dar múltiples y variadas formas á los preciosos metales, esmaltándolos con el brillo estelar de las mágicas gemas.

La mejor réplica á los ridículos y aburridos "oradores" que sermonean contra el lujo de las joyas, es una visita á la magnífica **Exposición de Joyería**

LA PERLA NEGRA

729 - AVENIDA DE MAYO - 729

BAHIA BLANCA



El surgente que da 65.000 litros por hora, y ha sido perforado en terrenos del señor César Martelli (×), en Villa General Arias (Puerto Militar)

TAPALQUE



El comité de la Unión Nacional y un grupo de vecinos. — En el círculo, el señor Adolfo F. Gómez, delegado del comité central, que fué á las elecciones

ROSARIO



Lunch en la Sociedad Oriental de Socorros Mutuos, con motivo del aniversario del desembarco de los 33



Banquete al señor Diego Olavarría, cónsul uruguayo, despidiéndolo para Europa, á donde va en viaje de placer

Actualidades de provincias

JUJUY



Las fiestas en honor del obispo Orzali. — En el banquete

POSADAS (Misiones)



Pic-nic popular, verificado el día 7 de abril



En el colegio de Santa Rosa. — Niñas que tomaron parte en la fiesta celebrada en honor del señor obispo

DEVOTO



Banquete dado por sus amigos al señor David S. Gozal, con motivo de su viaje á Europa



Crítica de arte capilar

En una exposición, dos señoras muy «chic» se paran asombradas delante de una estatua que representa la «Venus Arouppi».

El bellísimo cuerpo de la diosa del Amor, que parece como si palpitara en el mármol pentélico en que está esculpido, no les llama mayormente la atención. Al fin, ellas se han mirado más de una vez en el espejo de su gran «psiché».

Toda su atención se fija en la cabeza de la hija de Neptuno.

— ¡Qué pelo tan corto! — dice una de ellas.

— ¡Y blanco siendo tan joven! — añade la otra.

— En su tiempo — agrega la primera — no debería conocerse el Tricófero de Barry. Si se hubiera conocido, esta dama que, según dicen, fué la señora (aunque no muy trigo limpio) del teniente general Marte, á estas horas tendría una cabellera hasta los talones... Fíjate en mí, que después del tifo me quedé con la cabeza como una bocha, el pelo que me ha salido, y todo crespo, mujer, como el de los karakules que le regaló al presidente Francisco José...

— ¿Cuál? ¿El fabricante de esa agua comprometedora?

— ¡No, mujer! ¡El emperador de Austria!

— ¡Ah!

— Pues nada más que porque he usado y uso el Tricófero de Barry por la mañana y por la noche. ¡Si da ganas de darle una fricción á la Venus!



En los estrechos de La Trinidad, Venezuela, continúa observándose la aparición sucesiva de pequeñas islas. En el brazo de mar, llamado Boca de la Serpiente, que está al Sur de La Trinidad, se observa con frecuencia una extraordinaria agitación.

El agua hierve, levantando humaredas muy densas.

El resultado de cada una de estas agitaciones, es la aparición de una isla más, circunstancia de que deriva un geólogo alemán la probabilidad de que se cierre el mencionado Estrecho en plazo más ó menos próximo.

La rectificación del censo en los Estados Unidos de Norte América arroja un total definitivo de noventa y dos millones ciento cincuenta y siete mil quinientos cuatro habitantes, contra noventa y un millones doscientos setenta y dos mil doscientos sesenta y siete que había arrojado en 1910.

En 1900 la población se componía de 75 millones y medio, sobre poco más ó menos.

LA CARRERA DE LIMOUX A LA CAMARA



Dujardin Beaumetz (llevando á cuestas el candidato que hizo elegir en el distrito donde Védrines trabajó su elección). — ¿Qué quiere, Védrines amigo? ¡Ha sido una «panne» de escrutinio y nada más!

(De *Le Rire*).

La estación de Coltano, en Italia, es la más potente de las estaciones de todas las instaladas hasta el día por el ingeniero Marconi, y eso que desde 1910, año en que visitó Buenos Aires, la compañía de que es organizador ha instalado cuarenta y una nuevas estaciones, entre ellas cuatro ultra-potentes.

La estación de Caltano desarrolla una potencia de mil kilovats y dispone de una antena de mil metros de altura. Construída expresamente para comunicar con Sud América y con los Estados Unidos norteamericanos, no presta, sin embargo, el activo y regular servicio público que se esperaba de ella.

La llamada crisis del carbón, que acaba de conjurarse felizmente, destaca entre los asuntos de actualidad, una estadística en extremo interesante: la de la población que trabaja en las minas existentes en el mundo, no la que vive de ellas, como por error se ha dicho.

La estadística de la población minera universal alcanza hoy la cifra de ocho millones trescientos cuarenta y cinco mil hombres, repartidos entre Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Francia, Japón, Austria-Hungría, Bélgica, Italia, España, Méjico, Chile, Perú, Bolivia y el Brasil.

Se calcula que el 50 % de la cifra consignada, se ocupa en las minas de carbón, dato que por sí solo demuestra la importancia y la gravedad del conflicto que en estas últimas semanas ha estado sobre el tapete.

EL PELIGRO DE DAR UN CONSEJO



— ¿Cómo es posible que un hombre fuerte como usted se dedique á mendigar? ¡No puede hacer otra cosa con sus manos?



— Es verdad. A ver, entrégame tu portamonadas, imbécil, ó te rompo el alma!

(De *Pêle Mêle*).



EN DIEZ MINUTOS

desaparece el dolor de cabeza más fuerte, la jaqueca más pertinaz y el ataque neurálgico más agudo, sólo tomando un sello de

Nevralgine Merici

¡Señoras! LA NEVRALGINE MERICI cura las dolencias propias de vuestro sexo en

¡DIEZ MINUTOS!

La NEVRALGINE MERICI no ejerce acción depresiva sobre el corazón ni el riñón, ni modifica las condiciones del aparato digestivo y respiratorio. Estas ventajas le dan la supremacia absoluta sobre los demás especificos.

Para comprobar la bondad del medicamento, pidase una muestra gratis con el cupon

Compañía Neuralgine Merici
SAN MARTIN, 450

AGENTE EN MONTEVIDEO
EDMUNDO CATALÁ MOYANO
Maldonado, 598

Compañía Neuralgine Merici
San Martin, 450 - Buenos Aires

Sirvase remitirme una muestra, gratis, de
NEVRALGINE MERICI

NOMBRE ....

DIRECCIÓN ....

Todo pedido debe acompañarse con veinte centavos en estampillas para el porte.

ANEMIA

CLOROSIS

COLORES PÁLIDOS

JARABE YODURO

HIERRO LEGRAIN

CONSTIPACION

ó

SEQUEDAD DE VIENTRE

Polvo Laxativo

LEGRAIN



Silotte, dirigida por Daniel Cardoso, después de su victoria



Daniel Cardoso, jockey que figura actualmente á la cabeza de sus colegas con mayor número de carreras ganadas en la actual temporada



Spark, ganador del clásico «América», dirigido por Vicente Fernández

Como todas estas últimas reuniones, el programa de pasado mañana ha resultado complicado.

La prueba clásica es el premio «La Madrid», reservado á productos de dos años, sobre una distancia de 1.200 metros. El encuentro de Courtisan, Monteverde, Post Paid y Completa, promete ser interesante.

Eliminado Inspector por el recargo de cinco kilos, que le corresponden, Courtisan queda en su reemplazo como el más señalado á resultar vencedor.

La diferencia de tres kilos que existe entre el hijo de Polar Star y sus contrarios, como recargo por ser ganador del premio «Santiago Luro», viene á equilibrar en tal forma las fuerzas, que el triunfo del representante del stud El Turf no deja de presentarse problemático.

Monteverde, que sólo ha disputado dos carreras, ganando una y terminando segundo del anterior en la otra, es el adversario más temible del favorito, pues estamos en lo cierto al atribuirle á este hijo de Pippermint condiciones para poder alternar con éxito en otras pruebas más difíciles que ésta.

Post Paid y Completa han de contribuir á darle brillo á la prueba.

Nuestros favoritos en las distintas pruebas son: 1.ª carrera, Lechuguino; 2.ª, Stud Olimpico; 3.ª, Dinamita; 4.ª, Conte Bleue; 5.ª, Stud El Turf; 6.ª, Ibarreta; 7.ª, Bijou Royal; 8.ª, Salteador;

Hipodromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 28 DE ABRIL DE 1912

1ª CARRERA — Premio Novela

A la 1.15 p. m. — Distancia: 2000 metros

Malgré Tout	57 ks.	Arco de Oro	57 ks.
Feraudy	57 »	Relator	57 »
Rigo	57 »	Oropel	57 »
Canrobert	57 »	Gendarme	57 »
Golden Key	57 »	Barigüi	57 »
Coronel Murga	57 »	Juez de Paz	57 »
Verdugo	57 »	Tipo	57 »
Agramante	57 »	Tucumán	57 »
Sixto	57 »	Lechuguino	57 »
Glou Glou	57 »	Bailén	57 »

2ª CARRERA — Premio Three Stars

A la 1.45 p. m. — Distancia: 1600 metros

Zaragoza	56 ks.	Lady Violet	53 ks.
Merry Widow	56 »	Anisette	53 »
Legítima	56 »	Damasco	53 »
Button Hole	56 »	Vía Crucis	53 »
La Nueva	56 »	Lady Ortiga	53 »
Osada	56 »	Bebita	53 »
Blue Bell	56 »	Diabólica	53 »
Mentira	56 »	Adelfa	53 »
Vicuña	53 »		

3ª CARRERA — Premio Las Grampas

A las 2.15 p. m. — Distancia: 1200 metros

Briseida	54 ks.	Castiza II	54 ks.
Fatima	54 »	Sota	54 »
Dinamita	54 »	Egregia	54 »
Chicuela	54 »	Estampilla	54 »
Jarita	54 »	Vox Populi	54 »
Ergástula	54 »	Araucanita	54 »
Esencia	54 »	Gasolina	54 »
Honey	54 »	Estalactita	54 »
Isolda	54 »		

4ª CARRERA — Premio Good Luck

A las 2.45 p. m. — Distancia: 1200 metros

Chito	54 ks.	Mauser	54 ks.
Nadir	54 »	Sorbete	54 »
Conte Bleu	54 »	Chochito	54 »
Waxy	54 »	Anachorette	54 »
Obico	54 »	Esmalte	54 »
Pericles	54 »	Beruti	54 »
Bersagliere	54 »	Marqués	54 »
Shiller	54 »	Alexis	54 »
Pastor	54 »	Enemigo	54 »

5ª CARRERA — Premio La Madrid

A las 3.15 p. m. — Distancia: 1200 metros

Siete Bravo	54 ks.	Donado	54 ks.
Inspector	59 »	La Campana	52 »
Courtisan	57 »	Arco Iris	54 »
Buttie	52 »	La Nenita	52 »
Decimus	54 »	Picante	54 »
Comodín	54 »	Dinamita	52 »
Completa	55 »	Dudoso	54 »
Chitón	54 »	Waxy	54 »
Post Paid	54 »	Lavengro	54 »
Monteverde	54 »	Cordobés	54 »
Barquita	52 »		

6ª CARRERA — Premio Curupaytí

A las 3.45 p. m. — Distancia: 1700 metros

Luarqués	55 ks.	Antipirina	50 ks.
Quillay	56 »	Adel	47 »
Paso de los Andes	52 »	Rose Bleue	47 »
Pega Pega	51 »	Dolimán	47 »
Catete	51 »	Holborn	46 »
Germánico	51 »		

7ª CARRERA — Premio El Turf

A las 4.15 p. m. — Distancia: 2000 metros

Bijou Royal	62 ks.	Berón de Astrada	56 ks.
Poor Jack	60 »	Pedernera	56 »
Carlos XII	58 »	Britomarte	56 »

8ª CARRERA — Premio Centenario

A las 4.45 p. m. — Distancia: 2500 metros

Pipiolo	62 ks.	Nápoli	50 ks.
Agramante	40 »	Aeroplane	48 »
Salteador	55 »	Giroflá	48 »
Moreno	54 »	Manzoni	45 »
Malpica	53 »	Campos	42 »
Convicto	52 »	Machita	40 »
Asti	50 »	Sombress	40 »



Lista de los premios

1.er GRAN PREMIO: 1 Chalet moderno edificado á dos cuadras de la estación Hurlingham (F. C. P.), en un terreno de 17.32 v. de frente por 57.74 de fondo: valor, $ 35.000.

2.° Premio: 1 collar brillantes, diamantes y platino, $ 1.700.

3.er Premio: 1 reloj de oro, repetición, Nardin, $ 650

4.° Premio: 1 reloj centinela, $ 380.

5.° Premio: 1 reloj con esmalte, para señora, y Sautoir, oro 18 ks., $ 360.

6.° Premio: 1 juego reloj, cadena, cortaplumas y medalla de oro 18 quilates, para hombre, $ 280.

7.° Premio: 1 reloj oro 18 quilates, Nardin, para hombre, $ 255.

8.° Premio: 1 pulsera oro, con reloj, para señora, $ 230.

9.° Una pulsera oro, con reloj, para señora, $ 220; 10, Una pulsera oro, con reloj para señora, $ 215; 11, Un anillo oro con brillantes, $ 210; 12, Un prendedor oro con diamantes, rubís y perlas, $ 200; 13, Un prendedor de oro cincelado, $ 200; 14, Un anillo oro con brillantes y diamantes, $ 200; 15, Un reloj Lepin, oro Nardin, $ 200; 16, Un juego reloj, cadena y medalla con esmalte, $ 190; 17, Un prendedor oro con diamantes y perla, $ 180; 18, Un anillo con brillantes, diamantes y rubí, $ 175; 19, Un anillo con brillantes, $ 160; 20, Una pulsera oro con reloj, $ 160; 21, Un anillo con brillantes, $ 155; 22, Un anillo con brillantes, $ 155;

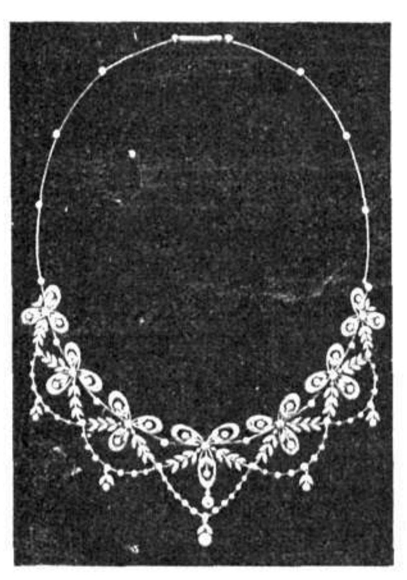
BONNEU IBERO, PARODI y FIGINI
CONSTRUCTORES

D. DONATI
ARQUITECTO

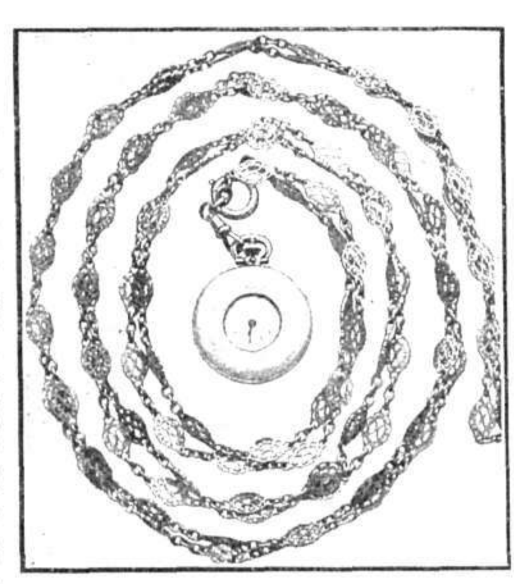
Fachada del suntuoso Chalet que se está construyendo en la hermosa Villa de Hurlingham, á dos cuadras de la estación del F. C. P., en un terreno de 17.32 varas de frente por 57.74 de fondo, ó sea en una superficie de 1.000 varas cuadradas. Valor: $ 35.000, primer premio de nuestro concurso 21. "CARAS Y CARETAS" ha encomendado la edificación de este Chalet á los conocidos ingenieros constructores Bonneu Ibero, Parodi y Figini, Rivadavia, 620, cuyos nombres son una garantía para la perfecta ejecución de la obra.

Las soluciones pueden mandarse al dorso de las etiquetas de los cigarrillos REINA VICTORIA

Premios por valor de



2.° PREMIO. — Un collar brillantes, diamantes y platino. Valor, $ 1.700.

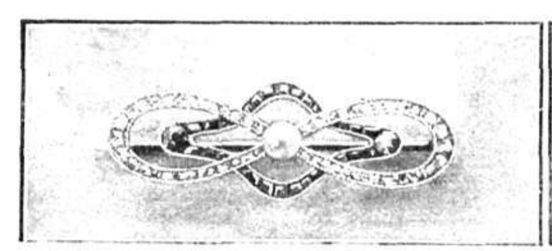


5.° PREMIO. — Reloj esmalte, para señora, y sautoir oro 18 quilates. Valor, $ 360.

23, Una pulsera oro, con reloj, $ 150; 24, Un chatelain oro 18 quilates, pesos 140; 25, Un prendedor oro cincelado, $ 135; 26, Un anillo oro con brillantes, pesos 135; 27, Un par aros diamantes y perla, $ 130; 28, Un prendedor oro 18 quilates, con diamantes y rubí, $ 115; 29, Un par aros diamantes y perlas, $ 105; 30, Un prendedor oro 18 quilates, cincelado, dos gatitos, $ 100; 31, Un par aros diamantes, $ 95; 32, Un par aros diamantes y perla, $ 94; 33, Un par aros diamante, pesos 85; 34, Un alfiler corbata con diamantes y perlas, $ 82; 35, Un chatelain oro 18 quilates, $ 76; 36, Un alfiler corbata con diamantes, $ 72; 37, Un par aros diamantes, $ 68; 38, Un chatelain oro 18 quilates, $ 66; 39, Un alfiler corbata con brillante, $ 65; 40, Un par aros diamantes, $ 62; 41, Un alfiler corbata, platino y brillante, $ 58; 42, Un alfiler corbata, platino y brillante, $ 58; 43, Un alfiler corbata, con diamantes y brillante, $ 58; 44, Un par gemelos, oro, $ 59; 45, Un par gemelos, oro y diamantes, $ 48; 46, Un par de gemelos oro, $ 40; 47, Un par gemelos cabouchon, $ 38; 48, Un alfiler corbata con diamantes y perla, pesos 35; 49 al 64, 16 alfileres corbata con perla, cada uno, $ 35; 65, Un par gemelos oro, $ 32; 66, Un par gemelos oro, $ 30; 67, Un par gemelos oro, $ 26; 68, Un alfiler corbata con diamantes, $ 22; 69 al 81, 13 alfileres corbata, con perla, cada uno, $ 20; 82, Un par gemelos oro, $ 16; 83, Un par gemelos oro, $ 14; 84, Un par gemelos oro, $ 14; 85 al 94, diez pulseras cuero, con reloj plata y esmalte, cada una, $ 12; 95 al 106, 12 bastones con plata, c/u., $ 10; 107 al 111, 5 necesaires de plata, c/u., $ 8; 112 al 121, 10 pulseras cuero, con reloj níquel, c/u., $ 8; 122, Un necesaire plata, $ 7; 123, Un necesaire plata, $ 7; 124, Un bastón con plata, $ 7; 125, íd. íd., $ 5; 126, íd. íd., $ 5. — **Suma total: $ 45.000. — 126 premios.**



3.er PREMIO. — Un reloj oro 18 quilates, repetición, marca Ulises Nardin. Valor, $ 650.



12. PREMIO. — Un prendedor oro 18 quilates, diamantes, rubí y perla. Valor, $ 200.



25. PREMIO. — 1 prendedor oro cincelado. Valor, $ 135.

Las alhajas se hallan en exhibición en la casa Escasany, Perú y Rivadavia

$ 45.000 m/n



La caja de 20 atados de los Cigarrillos **REINA VICTORIA**, sellada y lacrada por el escribano público **D. José Resta**, en cuya oficina se halla depositada.

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta el día 21 de mayo de 1912 queda abierto el concurso vigésimo primero de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas ó en su defecto una etiqueta de los **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, escribiendo claramente el nombre y dirección del remitente y la cantidad, en números y no en letras, de granos de maíz que éste calcule contiene la caja de **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, de 20 atados, que se ha depositado en la escribanía del señor **José Resta**, Maipú, 462, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica, y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.º — Se adjudicarán una gran cantidad de premios, consistentes en un hermoso y confortable chalet moderno construído á todo costo, y cuyos planos son debidos al conocido arquitecto don Domingo Donati, que dirigirá personalmente la construcción, edificado en un amplio terreno de 17.32 varas de frente por 57.74 varas de fondo, á dos cuadras de la estación de la hermosa villa de Hurlingham (F. C. P.), distante 35 minutos de Retiro y con 32 trenes diarios, y pesos 10.000 m/n. en alhajas.

4.º — Los premios serán adjudicados en la siguiente forma:

El primer premio á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de los acreditados **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, de 20 atados.

El segundo premio á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio.

Los demás, á quienes remitan cupones ó etiquetas con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

5.º—En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de los **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, de 20 atados, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo anterior.

6.º—Si dos ó más personas enviaran cupones ó etiquetas para este concurso, coincidiendo en el número que obtenga el primer premio ú otro de los premios, se celebrará un sorteo con dichos cupones ó etiquetas ante el escribano don **José Resta**, á los efectos de su adjudicación.

7.º — En cada cupón ó etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

8.º — Los sobres conteniendo cupones y etiquetas para este concurso, deben ser dirigidas á

Concurso 21 de **«Caras y Caretas»**,
151, Chacabuco, 155 — Buenos Aires.

donde se recibirán por correo ó personalmente hasta las 12 m. del día 21 de mayo de 1912.

9.º — Los cupones y etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusión, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de la clausura, no entrarán en el concurso.

10. — El día 24 de mayo de 1912, á las 9 de la mañana, ante el escribano público nombrado y las personas que deseen presenciar el acto, en el sitio que oportunamente se designará, tendrá lugar la apertura de la caja de **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, de 20 atados, para contar los granos de maíz que contenga y la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso.

Buenos Aires, enero 27 de 1912.

Concurso 21 de "CARAS Y CARETAS"

La caja de los CIGARRILLOS REINA VICTORIA

de 20 atados, contiene .... *granos de maíz.*

Nombre ....

Dirección ....

14

LA CAJA DE LOS CIGARRILLOS **REINA VICTORIA**, QUE HA SIDO LLENADA DE MAIZ, ES DE 20 ATADOS DE CIGARRILLOS ARMADOS.



Número suelto: En la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.

TALLERES DE CARAS Y CARETAS